

1899-Nº 1

# REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DEPOSITO  
BIBLIOTECA NACIONAL  
21 MARZO  
1940



21



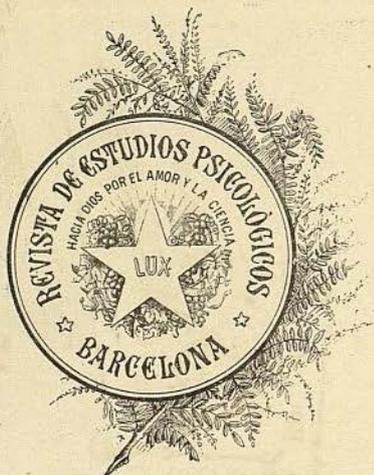
AGOSTO

1899

Y BIBLIOTECA ESPIRITISTA

77

ADMINISTRACION: CORTES, 209, Principal. — BARCELONA (ESPAÑA).



Fundada en 1869

## DIRECTORES HASTA 1897

**D. José M.<sup>a</sup> Fernández-Colavida** (fundador).  
El Vizconde de Torres-Solanot.  
Alverico Perón (Ilmo. Sr. D. Enrique Pastor y Bedoya).

DIRECTOR ACTUAL: **D. MANUEL NAVARRO MURILLO**  
SECRETARIO DE LA REDACCIÓN: **D. J. Antonio ALMASQUÉ**  
BIBLIOTECARIO: **D. Teodoro J. BARTROLÍ**  
ADMINISTRADOR: **D. José C. FERNÁNDEZ**

### ⇒ REDACTORES Y COLABORADORES: ⇐

(Por órden alfabético de apellidos.)

**D. Angel AGUAROD.** — **D. Pedro ANGLI GIBERT.**  
**D. Francisco ARQUES GUERL.** — **D. Alejandro BENISIA.**  
Doctor **CEMBRANO.** — **D. Luis CURBELO.** — Doctor **DERCH Y MARSAL.**  
**D.<sup>a</sup> Amalia DOMINGO SOLER.** — **Srta. Eugenia N. ESTOPA.** — **D. Julio FERNÁNDEZ MATEO.**  
**D.<sup>a</sup> Matilde FERNÁNDEZ RAS.** — **GARCÍ-LOPE.** — **Don Miguel GIMENO EITO.**  
**D. Joaquín de HUELDES TEMPRADO.** — **D. Julio JENER.** — **D. Fernando de JUAN.** — **D. Juan JUSTE.**  
**D. Pedro LOPERENA.** — **D. Manuel MALLÓN.** — **D. Vicente MARTÍNEZ PIQUER.**  
**D. Narciso MORET.** — **Srta. Matilde NAVARRO ALONSO.**  
**D. Benigno PALLOL.** — **D. Francisco PARÉS LLANSÓ.** — **D. Juan PUJOL ORTEGA.** — **D. Ignacio PUJOL.**  
**D. José RIQUELME FLORES.** — **Profr. Math. N. ROVIRA.** — **D. Ricardo RUIZ Y BENITEZ DE LUGO.**  
**D. Tomás SÁNCHEZ ESCRIBANO.** — **D. Manuel SANZ BENITO.** — **D. Salvador SELLÉS.**  
**SOLEDAD.** — **Rogerio WALT.**

### VALIOSA COLABORACIÓN MEDIANÍMICA

### ILUSTRACIONES Á LA AUTOTIPIA

Retratos de los espiritistas más notables; fotografías de aportes, de materializaciones; vistas de monumentos espiritistas; dibujos relacionados con estudios y experiencias psíquicas, etc.

## BIBLIOTECA ESPIRITISTA

Obras doctrinales, científicas, de literatura espírita, medianímicas, de magnetismo, hipnotismo, ciencias ocultas, etc., etc., alternando las de autores españoles con las más notables que se publiquen en el extranjero. Se reparten cuatro pliegos al mes, correspondientes á cuatro obras distintas.

### CLÍNICA HIDROMAGNÉTICA y GABINETE HOMEOPÁTICO

establecidos bajo la experta dirección del Doctor **D. Francisco Derch y Marsal**, médico municipal de Barcelona, del Consejo de la Cruz Roja con medalla de oro, Comendador del «Institut du Midi» de Francia, Vicepresidente de la Academia Homeopática, etc., etc.

**MUY IMPORTANTE.** — Los señores suscriptores de la «Revista de Estudios Psicológicos» y «Biblioteca Espiritista», tendrán derecho á utilizar gratuitamente, tantas cuantas veces se les ofrezca, los servicios de estos dos consultorios, remitiendo al efecto una nota bien detallada de la dolencia que sufran, á ser posible redactada por un médico, y un sello para la contestación.

### ⇒ SECCIÓN DE FRENOLOGÍA ⇐

DIRECTOR: **D. Ignacio Pujol**, discípulo y continuador del célebre Cubi.  
Reconocimientos craneológicos y emisión de dictámenes razonados, con beneficio de un 50 por 100 de rebaja, en los honorarios, á los suscriptores de la «Revista de Estudios Psicológicos» y «Biblioteca Espiritista».

# REVISTA

◆ DE ESTUDIOS



◆ PSICOLÓGICOS

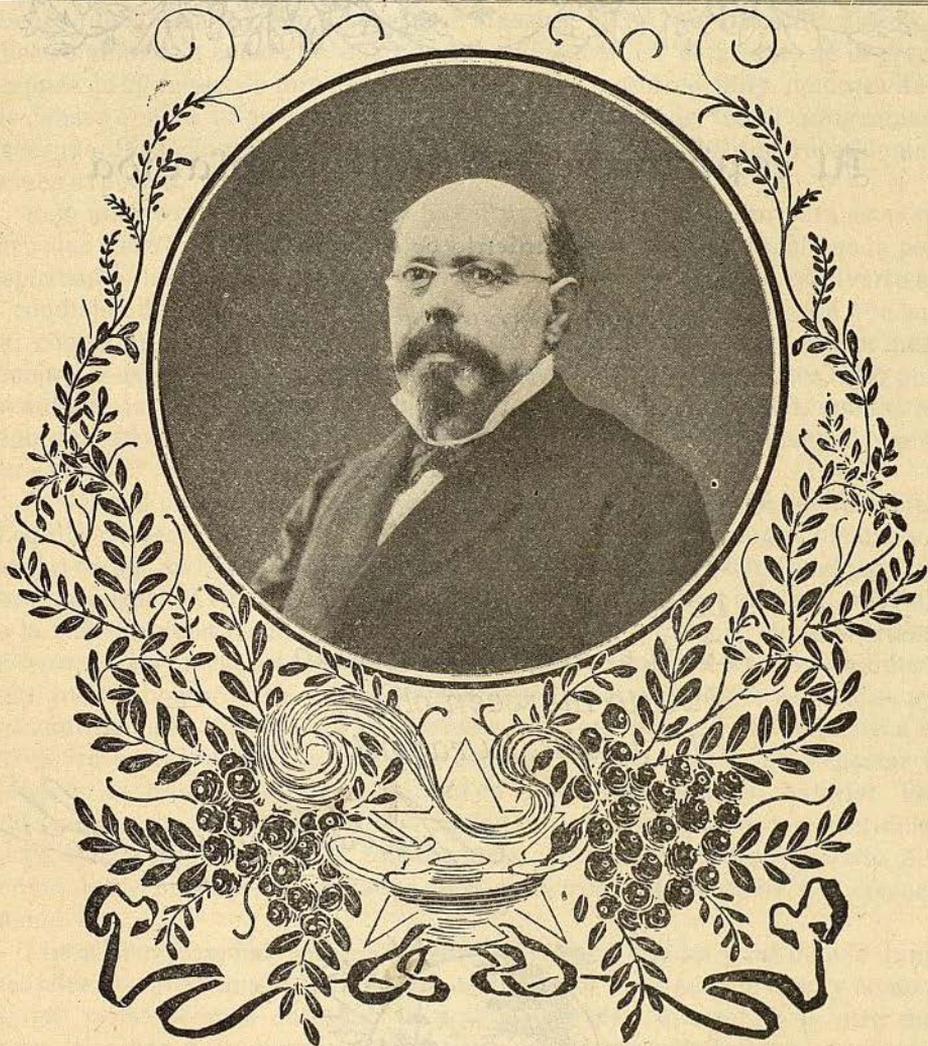
AÑO XXX.



Barcelona, Julio de 1899.

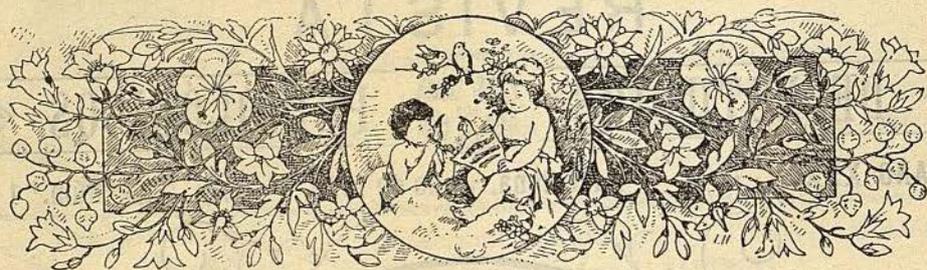


Núm.º 1



*José de Perceudé*

Fundador y 1.<sup>er</sup> Director de la "Revista de Estudios Psicológicos" Desencarnó en 1.º de Diciembre de 1888.

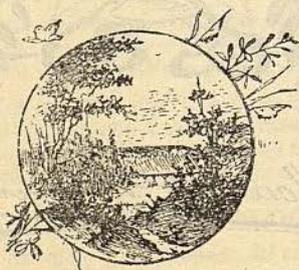


## Al espíritu de Fernández-Golavida

(por el renacimiento de la Revista)

*Hoy que vuelve á renacer  
La obra de ti tan querida,  
Objetivo de tu vida,  
Tu tormento y tu placer:  
Hoy que la vuelves á ver  
Cumpliendo su gran misión,  
De santa satisfacción  
Goza el premio merecido,  
Que no merecen olvido  
¡Ni tu fe, ni tu razón!*

*Amalia Domingo Soler*



## OTRA VEZ EN LA BRECHA

Como no somos nuevos en la prensa ni desconocidos en el terreno de la propaganda; como hace treinta años que sostenemos la lucha por el ideal á costa de toda suerte de sacrificios y desvelos solamente apreciables por aquellos que de cerca nos conocen; como este período de tiempo representa una suma considerable de experiencia adquirida á costa de desengaños sin fin y de desilusiones sin cuento que no han logrado quebrantar nuestra fe, ni nuestro entusiasmo, ni nuestro amor á la causa; de ahí que al reaparecer en el estadio de la prensa, después de 20 meses de forzada suspensión, para nosotros muy dolorosa dadas las causas que la impusieron, nos creamos relevados de trazar programas ni hacer manifestaciones que nadanuevo podrían añadir á lo que repetidamente hemos expuesto.

Bajo nuestro punto de vista, no hay otra tabla de salvación, para estas perturbadas sociedades, que la racional y consoladora doctrina proclamada por el Espiritismo; los grandes problemas hoy planteados, no pueden resolverse sino á condición de conocer el verdadero concepto del mundo y de la vida que aquélla; contra la avalancha de la doctrina del aniquilamiento y contra la indiferencia y el escepticismo que envenenan los sentimientos más puros, sólo puede levantarse la doctrina de la fraternidad y la solidaridad universal, que las religiones positivas y los sistemas filosóficos son incapaces de inculcar y llevar á la obra viva.

Es de todo punto indispensable un renacimiento espiritualista que restablezca el equilibrio perdido, pero no para sumirnos de nuevo en vagos idealismos y mucho menos en controversias escolásticas que á nada positivo conducen, sino para encauzar las corrientes del pensamiento hacia ideales prácticos, y los fines de la vida humana hacia el antiegoísmo que ha de producir obras altruistas, es decir, la mayor suma de bien al mayor número, siquiera sea á costa nuestra, para que los hombres, en vez de despojarse y aun matarse unos á otros, se ayuden mutuamente, fusionando los intereses que hoy aparecen antagónicos á virtud de un falso concepto de nuestros destinos, y procurando el bienestar y la dicha de la humanidad, fija la mirada en el progreso moral y material. Parecerá utópica la idea de sustituir el egoísmo por la abnegación y el sacrificio, y no es, sin embargo, más que consecuencia natural del convencimiento de la verdad de los principios espiritistas de la «inmortalidad del alma» y la «reencarnación.»

Ahora bien; como al convencimiento de esas verdades y las demás fundamentales que proclama el Espiritismo, se llega por el estudio de éste; y como sus lógicas consecuencias entrañan la práctica del bien mismo, ó de otro modo dicho, el amor á los demás, el altruismo; de ahí que solicitemos el concurso de todos los hombres de buena voluntad, llámense ó no espiritistas, pues el nombre no hace la cosa, para colaborar en la obra de regeneración á que aspiramos y que puede realizar el Espiritismo, cuando sea bien conocido y sobre todo bien practicado.

A este fin tiende nuestra propaganda; este es el principal objetivo de nuestros desvelos: *colaborar en la obra de regeneración* por medio del estudio de la racional creencia, que procuraremos divulgar como hasta aquí, alejados de intranquencias y fanatismos que entorpecen el libre ejercicio del pensamiento y nublan la razón; con las armas que ofrece el convencimiento sincero y firme de las verdades espiritistas; seguros de vencer, si no nos falta el apoyo moral y material de nuestros correligionarios y sobre todo la protección de los invisibles, tan interesados como nosotros en empujar el carro del progreso por las vías que ha sentado, sobre esta mísera humanidad, la divulgación de la racional y consoladora doctrina espiritista; doctrina que ha de ser la base de la ciencia y de la filosofía del porvenir, sobre cuyos cimientos se levantará el grandioso edificio de la religión universal.

LA REDACCIÓN.

## DOCTRINA ESPIRITISTA

El axioma fundamental del Espiritismo Humanitario, ó Cristiano Progresivo, aliado á la Ciencia, acomodándose á nuestro lenguaje es el siguiente:

«Todo efecto tiene una causa; todo efecto inteligente tiene una causa inteligente; la magnitud de la causa y el efecto son proporcionales.»

Puesto que existen Leyes universales en la Creación ó Emanación total, y entre ellas las de Solidaridad, Orden y Serie, con sus Armonías relativas, es evidente que hay una Inteligencia suprema, cuyos esplendores ó atributos están reflejados en todas las Leyes inmutables.

Este es el cimiento firme del edificio científico: nadie ha rebatido ni rebatirá la lógica inflexible de estos principios.

Bien procedamos por deducción ó por inducción, en las Series tenemos el campo vastísimo de estudio, siempre fundándonos en los hechos y en las leyes, en el ejercicio de la razón.

No vamos á repetir aquí los dele-

treos de primera hora y pasamos adelante, suponiendo al lector instruido en las obras fundamentales del Espiritismo, ordenadas por Allan Kardec y que estudian los Atributos de Dios, tales como: Unidad del Sistema; Universalidad de la Providencia; Justicia distributiva; Economía de resortes; Perfección absoluta; Sabiduría y Bondad infinitas, etcétera.

Dios es Trascendente é Inmanente en la Naturaleza y en nosotros mismos.

Las leyes del Universo visible é invisible, que lo rigen todo, vienen enseñada.

Las ramas especiales que más cultiva en las Ciencias son:

Las Fuerzas psico-físicas;

La Psicología experimental;

Las Series y Armonías, con sus contrapesos y equilibrios;

La Gnosis á la altura de las ciencias modernas;

Los Ensayos de Síntesis Integral de la Ciencia;

Y sobre todo, la Palingenesia rege-

nerativa, con ayuda de la Revelación y Religión excedentes, la Moral y Sociología progresivas.

Actualmente, nuestro mejoramiento moral es un punto esencial al que ayudan grandemente las aclaraciones revelatrices de los espíritus sobre el Progreso indefinido y la Solidaridad, en su sentido amplio de Reencarnaciones, pasado y porvenir, Ideal de perfección y medios prácticos y positivos de alcanzar éste.

El panorama es inmenso; ya investiguemos en el pasado y presente; ya nos lancemos á buscar las sanciones de las vidas futuras ó á explorar el mundo invisible, ó bien bosquejemos el porvenir sociológico de edades futuras, que alborean en el presente.

Es una transformación colosal la que se prepara en la Humanidad.

Los espíritus, con sus facultades y sentidos psíquicos más amplios, su mayor campo de acción, sus penetraciones, visiones, experiencia é inducción más extensas, sus lecciones y ejemplos, nos trazan en sus inspiraciones senderos de marcha segura, iluminan la conciencia y trazan grandes ideales de perfección, incitándonos á explorar el pasado histórico ó arqueológico, para que aprovechemos lo sano de la verdad que abortó por prematura y el porvenir para que pongamos la luz en el candelero. Así se cumple la Revelación sin milagros ni misterios, viniendo á ser un resultado forzoso de las fuerzas inteligentes del Universo; ó, si se quiere, una facultad de las almas ligadas entre sí, la facultad irradiativa y de comunicación, como la de hablar, comerciar magnéticamente; ó inspiraciones re-

cíprocas que se extienden mejor á medida que nos depuramos.

No vienen los espíritus superiores á incensar nuestras parsimonias y aplazamientos indefinidos en las reformas urgentes individuales ó sociales; ni á servir privilegios, callando la verdad ó entorpeciendo el porvenir; ni para hacer la Religión ó Revelación, instrumentos de dominio ó monopolios de elegidos; ni para que persigamos las riquezas, incienso, honores ó aplausos del mundo, puesto que cuanto más nos apeguemos á los intereses transitorios, terrenos, menos se comprende el destino del alma; vienen á fundar el reino de la virtud. En este sentido, el Espiritismo es continuación del Evangelio Cristiano y como él se dirige á los afligidos, pacíficos, misericordiosos, etc. Pero hace más que el ideal de 20 siglos atrás: explica por la Reencarnación el valor lógico de la Penitencia ó sean los sufrimientos expiatorios por el mal que hayamos hecho, lo cual da lozanía y un Renacimiento científico al Cristianismo moral y á la vez amplía los remedios, no sólo para la vida futura, sino para la presente.

En esta última fase quiere:

La Redención productiva ó del Trabajo, fomento de la riqueza contra la miseria:

La Científica, contra la ignorancia:

La Artística, contra lo grotesco:

La Moral, contra el mal:

La Religión, contra el Escepticismo y Ateísmo:

La Regenerativa del cuerpo, contra las enfermedades:

La Psicológica, contra el error y el

sofisma ó las pasiones subversivas.

La Solidaridad Social, contra la incoherencia.....

En una palabra, quiere redimirnos de miserias y esclavitudes, marchando por nuestros esfuerzos hacia el desarrollo físico, económico, estético, intelectual, moral, sociológico, jurídico, religioso, etc., etc.

La manera de enseñar esto, no es incrustando, como en el pasado y presente, en una sola cabeza, la dirección del movimiento, cosa propensa siempre al sectarismo, las castas espirituales y primacías, sino difundiendo la luz á la vez por la libertad y la colectividad: lo que es más cosmopolita en la luz, más filosófico é independiente y á la par más neutro ó común, dirigiéndose á todos los cultos, sistemas, instituciones, generaciones y siglos. Esto es un brillante reflejo del Amor Providente, que como el Sol alumbrá sobre chicos y grandes, sin privilegios ni monopolios. Es uno de los caracteres más notables, más emancipatrices de viejos moldes.

La manera de llegar al ideal de perfección es la Regeneración propia por las leyes morales y la ciencia; hacernos hombres nuevos; sin bula ni endoso de méritos ajenos. El orden, la previsión, la libertad, la fraterni-

dad no se fundan por decretos ni alborotos, ni se adquieren como los títulos de grandeza por supuestas herencias de méritos de antepasados, hechos leyes vanas; ni por redenciones de sufrimientos extraños: cada cual se hace su progreso; de otro modo, el salvaje llegaría al paraíso de hacerse rico, sabio, moral ó feliz, con sólo fórmulas de palabras pueriles, sin ninguna eficacia. Esto es absurdo. Este progreso individual es la base del colectivo. Si este último influye poderosamente en el otro, con sus buenas leyes é instituciones, es como efecto de la solidaridad, según acontece en las facultades del alma, los órganos del cuerpo ó las partes de un árbol. «Cada uno para todos y todos para cada uno.» Pero el todo no se regenera si no se regeneran las partes componentes.

El Espiritismo, aportando elementos religiosos y científicos, da soluciones á los problemas sociales y es superior á todos los sistemas individualistas, socialistas, armonistas y políticos ó religiosos: y esto forzosamente, porque estudia la Solidaridad más extensa é introduce estos factores providenciales de que los demás prescinden.

El porvenir será suyo, se quiera ó no se quiera.

*Mannel Navarro Murillo.*



## LA REVELACIÓN NUEVA

3

Ya no es la Tierra el centro de la creación universal, ni puede ser un planeta tamaño el objeto de todas las predilecciones del Eterno.

La ciencia ha descornado el velo del misterio, y vense brotar de los profundos senos del espacio, mundos y más mundos que la razón no puede considerar desiertos.

En vista de esto cabe preguntar: ¿Qué papel representa la humanidad terrestre entre tantas humanidades relativas? ¿Qué son las campañas de los hombres ante el asombroso movimiento universal?

Por sus tradiciones y por su historia, lo mismo que por su hegemonía y procedimientos, hay una institución que pretende saberlo todo y dominarlo todo, porque diz que es depositaria

de la verdad revelada; pero se ha formado una divergencia tan grande entre esta verdad y las conquistas de la ciencia moderna, que hace inevitable el conflicto.

La lucha está empeñada desde algún tiempo. Los hombres adscritos al pasado realizan supremos esfuerzos para detener la marcha del libre pensamiento; pero éste campea victorioso en todas partes.

Se necesita, empero, una idea nueva, una revelación de lo infinito que lo regenere todo. Hombres de buena fe y aspiraciones levantadas, regocijados; porque esta revelación, esta idea ha aparecido ya como la aurora de un nuevo día.

Es el Espiritismo.

*Rogerio Wals*

## A LUCHAR

La lucha es la vida. Es necesario que vengan épocas que nos obliguen á luchar, para que renovándose los elementos componentes de las ideas, surjan éstas puras como el agua de las fuentes más cristalinas. Sin esta continua batalla de nuestra existencia, el mundo se convertiría en in-mundo pantano cuyos miasmas producirían la muerte de la humanidad.

Por esto vienen seres á la tierra cuya triste misión es poner trabas á la Ley progresiva de las cosas, y en su locura, pretenden estancar la corriente impetuosa de los grandes idea-

les, sin ver que éstos, como son de origen divino, y por lo tanto indestructibles, seguirán su curso eterno sin que fuerzas humanas puedan detenerlos.

La intolerancia religiosa, hija del ciego fanatismo, producto de la ignorancia alimentada por la más refinada é hipócrita malicia, es el dique que se opone siempre á la Ley Universal de Amor y Libertad.

Si no tuviésemos fe en nuestras convicciones; si no supiésemos que nuestros maestros invisibles están alerta á nuestro lado; si no creyése-

mos en la divinidad de nuestras doctrinas, llegaríamos á temer por ellas y por nosotros; pero como nada de esto sucede; como tenemos la convicción de nuestras opiniones; como sabemos que son imperecederas y nos sentimos ayudados por fuerzas superiores, seguiremos adelante y aguar-

daremos con la mente serena y tranquila que llegue hasta nosotros el terrible monstruo que pretende destrozarnos entre sus garras, seguros de verle revolcarse á nuestros pies detenido por la poderosa magia de la virtud y cegado por los abrasadores rayos del Divino Sol de la Verdad.

*Juan Pujol Ortega*

## LA REJA

(De Victor Hugo)

*La ítriste expiación, la suerte dura,  
Dolor, carne, materia aborrecida  
Encierran al espíritu en la vida:  
Son los barrotes de prisión obscura.  
¡Mas que dé paz al pecador la altura,  
Que el oriente blanquee y en seguida  
Dolor, carne, materia estremecida  
Vibrarán de la noche en la negrura!  
¡Ya no existe expiación, no ya destino,  
Ya anhelando leer libro divino  
Alza el hombre su faz y al éter mira.  
Ya ve el alba, ya canta, ya no llora!  
¡Ya hasta la reja, que el oriente dora,  
Bajo sus manos se convierte en lira!*

*Salvador Gellies*

## LA CÉLEBRE MÉDIUM E. D'ESPERANCE

Esta médium inglesa, célebre por más de un concepto, y sobre todo por su buena fe, ingenuidad y perseverancia, ha publicado recientemente una obra titulada: «Al país de la sombra», en la que nos ofrece la historia acabada de sus prodigiosas facultades medianímicas.

Ya desde su infancia poseía la facultad evidente desarrollada en grado sumo.

En la antigua casa que habitaba con sus padres, veía clara y distintamente el ir y venir de los espíritus que en diferentes épocas habían asimismo habitado el propio local. Los describía con tal exactitud que todo el mundo creía que la niña D'Esperance padecía alucinaciones peligrosas, y temiendo un principio de locura los médicos aconsejaron distracciones y viajes.

Su buen padre, que era marino, se la llevó consigo á un viaje por mar y se dió el caso que, hasta allí, vio también la médium no sólo los espíritus que habían formado la tripulación de un buque naufragado en época distante de la en que efectuaba dicho viaje, sino al mismo buque juntamente con aquellos que maniobraban, describiéndolo con gran precisión al segundo de á bordo que

nada veía y que se quedó atónito al oír á la niña suplicarle con lágrimas en los ojos y llena de espanto, variara el rumbo, pues de lo contrario el choque con el otro era inevitable; pues la médium, ignorante de la facultad que poseía, creía buenamente y veía

con toda claridad y evidencia al buque y que iba el suyo á pasarle por ojo.

Más tarde, aleccionada por una familia espiritista, ya se dió cuenta de la facultad que poseía; y desde entonces fué siempre en aumento el desarrollo de la misma.

Médium de efectos físicos, ante ella danzaban las mesas, otros objetos se balanceaban y trasladaban de lugar, se sostenían conversaciones por medio de los usuales golpeteos que todos conocemos, se efectuaba la levitación y la materia penetraba á la materia.

Como médium escribiente mecánica, obtenía comunicaciones de gran transcendencia y tuvo ocasión de comprobar la verdad de la vida ultra-terrena.

Los sabios Zöllner, Oxley, Fidler, Aksakoff, Boutleroff, Janey, Burns y otros varios, en particular M. Barkas, en sus experimentaciones con la médium, han sostenido con los espíritus



La médium E. D'Esperance y su famoso aporte  
EL LIRO DE ORO

diversas controversias eminentemente científicas, empleando términos profesionales y obteniendo citas en griego y latín, lenguas muertas desconocidas completamente por la médium; así como también el tecnicismo usado por los sabios, que tan lejano estaba de su comprensión.

Acerca del particular no podemos resistir la tentación de traducir una de las páginas del libro antes citado, de tan natural descripción, que tenemos por seguro nos lo agradecerán nuestros benévolo lectores.

Dice así:

«Mientras en una de nuestras sesiones estábamos aguardando lo que pudiera producirse, M. Barkas nos hablaba de una serie de doce conferencias que pensaba dar en un gran salón vecino al lugar que ocupábamos. Por lo que nos decía, pudimos comprender que dichas conferencias tendrían por objeto la vulgarización de conocimientos científicos. En la primera, trataría de la electricidad, sus usos y aplicaciones ó cosa por el estilo. M. Barkas mencionaba los puntos que quería tratar de demostrar y hacer comprensibles al público-auditorio por medio de prácticos experimentos. Luego nos habló de las distintas teorías que habíanse emitido para explicar los diversos fenómenos. Durante esta conversación que yo seguía escuchando con interés, pero en silencio, tenía en la mano un lápiz que sostenía sobre un papel para dibujar, esperando se presentase tal vez alguno de nuestros deseados modelos para delinearle. Sentí de pronto enfriarse mi mano y entumecerse, luego el lápiz en vez de trazar

delineaciones, se puso á escribir y lei en alta voz estas palabras: ¿Puedo preguntaros cuáles son las teorías particulares que os proponéis sostener y popularizar?

—Esto se dirige á mí, según creo, —dijo M. Barkas, mirándome y sonriéndose;—¿acaso os interesan estos asuntos?

—No; si no sé nada—respondí.—No soy yo, sino Stafford, quien os interroga.

—Muy bien—añadió M. Barkas;—entonces, si esto interesa á M. Stafford conversaremos con mucho gusto por mi parte.

Siguió entonces una larga explicación referente á las diversas teorías, sus méritos y sus defectos, terminando con una disertación acerca su propia manera de apreciación, con las razones que le habían conducido á adoptar semejante juicio. Yo había tratado de seguir con gran atención las palabras de M. Barkas, el cual parecía dirigirse á mí; pero no tardé en perder la ilación de su discurso sintiéndome embrollada con la repetición de tantos términos técnicos, de los que no comprendía la significación, ni más ni menos que si se hubiese expresado en hebreo.»

Médium dibujante sin tener noción alguna de dibujo, trazaba en la oscuridad más absoluta los retratos de los espíritus que se presentaban, siendo luego reconocidos por los asistentes á la sesión, que veían á sus padres, hijos ó hermanos, parientes, deudos ó amigos, que habían dejado de existir poco ó mucho tiempo hacía; con la circunstancia de que algunos retratos lo eran de personas

desencarnadas mucho tiempo hacia. que vivieron en países lejanos y cuyos parientes, conocedores de la especialidad medianímica de E. D'Esperance, le escribían pidiéndole esos retratos, que eran obtenidos con facilidad y de un exacto parecido.

Como médium de efectos físicos fué notabilísima, habiendo conseguido muchas veces el fenómeno de la materialización de los espíritus é infinidad de variados aportes de flores y plantas de especies raras, arborescencias complicadas y ramas de magnitud extraordinaria, entre ellos el famoso «Lirio de oro», obtenido en la sesión del 28 de Junio de 1890.

Dicha planta, cuya altura era de 7 pies y que, aun inclinada como figura en el grabado, medía cerca de 6 pies, lo cual da una idea de la importancia del fenómeno, se conservó incólume una semana durante la cual se sacaron seis fotografías distintas, desmaterializándose luego y desapareciendo como por encanto, como acontece siempre con todos los objetos de naturaleza fluidica.

Nuestros lectores formarán idea de la importancia del aporte, por el grabado que les ofrecemos, representando aquella planta junto con el retrato de la médium sacado de una fotografía obtenida á raíz del fenómeno.

## UN HECHO DEL VELADOR

Es la mesita, de todos los fenómenos espiritistas, el más discutido y el menos estudiado, debido acaso á que es, al mismo tiempo que el más rudimentario y fácil, el más sujeto á errores y mixtificaciones.

No ha faltado, aun entre los espiritistas, quien lo haya ridiculizado y, lo que es más sensible, quien haya inventado teorías más ó menos absurdas para explicarlo, dando así pábulo para despreciar bien injustamente al humilde velador.

Una de las teorías más en boga consiste en pretender que el movimiento del velador es debido al fluido magnético de los experimentadores inconscientes y no á la voluntad de los espíritus.

Como mi objeto no es teorizar, dejaré á un lado el sinnúmero de argumentos irrefutables que podría aducir en opo-

sición á tan absurda afirmación, y me limitaré á la simple exposición del siguiente hecho:

En una de las sesiones que celebró la Comisión para el examen de *médiums* del «Grupo de Investigaciones Psíquicas» de esta Ciudad, de la cual me cabía la honra de formar parte, el espíritu protector de nuestros trabajos nos dijo que había allí un espíritu en sufrimiento, para alivio del cual nos suplicó que bajando algo la luz hiciéramos el velador, único medio de comunicación factible para aquel hermano, dado su estado de turbación.

Hicimoslo así y efectivamente obtuvimos una bella comunicación del espíritu, quien nos contó el trágico fin, pues se había suicidado, de su última encarnación; nos dijo haberse llamado *Antonio Linares*, y terminó dándonos

las gracias y asegurando que su corta comunicación le había procurado un notable alivio.

Pasado un mes, ó cosa así, en ocasión en que estaba yo en casa sin ocupación precisa, ocurrióseme la idea de evocar de nuevo aquel espíritu, ya que esto le producía algún bien, según dijo, y á este fin nos pusimos á *hacer* (valga la palabra) la mesita, mi señora y yo.

Debo advertir que mi señora *nada sabía de la anterior comunicación de este espíritu*, pues por acuerdo de la Comisión antedicha, nos habíamos impuesto todos la mayor discreción y el mantener reservados los trabajos hasta que diéramos al «Grupo» dictamen oficial.

Hice pues la evocación mental recomendando á mi señora que se uniese de un modo pasivo á mi pensamiento, y la mesita empezó á moverse á los cinco minutos.

Sabiendo, como sé, que el velador es el medio de comunicación más asequible á los espíritus ligeros y el más á propósito para mixtificaciones de la personalidad, de que tan golosos son los hermanos atrasados del espacio, quise asegurarme desde luego de que el espíritu en comunicación era realmente el evocado; para ello pedíle su nombre, y por medio del alfabeto marcó una á una y

con gran precisión las letras del nombre de pila: *Antonio*.

Al llegar al apellido, y aquí está lo notable del caso, empezó á señalar *L...*, *i...* cuando le interrumpí diciéndole que no era así. Con el tiempo transcurrido se me había olvidado su apellido y por una confusión, bien natural, creía yo que su apellido era *Morales*. Insistió el espíritu dos ó tres veces oponiendo á mis negativas sus afirmaciones hasta que, cansado, le dejé continuar y escribió entonces *Linares*. Confesé mi error y continuó la comunicación.

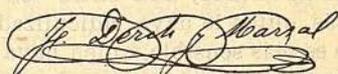
Y ahora pregunto yo á los escépticos: ¿Quién corrigió mi error? ¿Quién movía la mesita?

¿Podía ser mi señora? No, puesto que nada sabía, y suponiendo que hubiese sido su fluido personal el que hubiese movido el velador, forzosamente debía resultar una comunicación disparatada.

¿Era yo? Tampoco, porque en tal caso respondiéndome á mi pensamiento, mi fluido hubiese escrito *Morales*.

No podía, pues, ser sino el espíritu.

Tomen nota de este hecho los que aseveran que el fenómeno del velador se explica por la acción magnética de los reunidos combinada con la fuerza de transmisión del pensamiento, más ó menos potente, de alguno de ellos.



## EL PODER DE LA VOLUNTAD

No conocemos fuerza física alguna que iguale y menos que supere á esta fuerza psíquica en grandeza ni en poder.

La electricidad misma, con ser trueno, relámpago y centella en el condensador; volcán en el torpedo; sol en la lámpara de incandescencia; hada invisible en la telegrafía sin hilos; Hércu-

les moderno, revolucionando la metalurgia, limpiando de caimanes las orillas del anchuroso y profundo Nilo, apresando el rayo del cielo y enseñándole á balbucear todos los idiomas; y moderno Jehovah en los caos de innumerables reacciones químicas; no puede compararse con esta fuerza verdadera-

mente divina cuyos cerúleos efluvios en las sombrías profundidades de las almas muertas—y ¡Dios sabe si abundan en esta penitenciaría!—son para esos cadáveres insepultos con los cuales nos codeamos diariamente, lo que el «*Surge et levamini!*» del Redentor augusto en la tumba de Lázaro.

Movimiento y calor, la vida; luz, la idea; electricidad y magnetismo psíquicos, la fe; sin buena voluntad, ni la fe que transporta montes, ni la idea que gobierna los mundos, ni la vida de redención que trueca en espléndido edén el infierno más tenebroso serán jamás posibles; pues á semejanza del éter físico cuyos átomos transmiten y reciben en sus distintas vibraciones electricidad, luz, calor y movimiento, la buena voluntad es medio no sólo productor sí que también receptor del fluido celeste que en los diversos grados de perfección del espíritu humano resuélvese en mi-

sericordia, en fraternidad, en abnegación y en sacrificio.

La ciencia admite la existencia al rededor de las moléculas materiales—¿y qué somos ¡nosotros más que moléculas pensantes?—de corrientes en direcciones indeterminadas unas respecto de otras antes de la imantación, pero todas en una misma dirección en los imanes?

La existencia de corrientes análogas en nuestro espíritu es verdad evidenciada diariamente por la propia observación, que también nos dice que solamente orientando todas nuestras potencias y facultades hacia el Amor podremos sentir los inefables goces de la abnegación y del sacrificio, haciendo consistir la felicidad propia única y exclusivamente en la felicidad ajena.

Pues bien: la buena voluntad es la única fuerza capaz de transformarnos de masas inertes en potentísimos imanes que despertemos á la vida de redención muchas almas dormidas.

*Miguel Gimeno Gito \**

## EL PORVENIR

No hay que ponerlo en duda, el porvenir es nuestro. No importa que el ayer pasee su tétrica silueta, como aborto salido del averno, y nos amenace volver á aquellos tiempos de inquisición y despotismo; no importa que por un momento la diosa Progreso oculte su majestad, é infunda desaliento en los menos convencidos el ver languidecer la luz que irradiara antes, y poco menos que triunfante el negro obscurantismo; no importa que la perspectiva de una reacción terrible, de una conflagración universal, de un cataclismo sin prece-

dentes, tenga inquietos los ánimos, turbe la serenidad de los pensadores, preocupe á los timoratos y ofrezca un mañana preñado de sombras.

Mientras cuadro tan aterrador llena de amargura á los que no se han hecho bastante cargo de cómo funcionan las sublimes divinas leyes que nos rigen y quisieran el reinado del bien en la tierra, y envalentona á los que cifran todas sus esperanzas en una retrogradación á los tiempos de la teocracia y del absolutismo; elementos que tienen por misión restablecer el equilibrio en to-

dos los órdenes y preparar el triunfo del progreso, minan los cimientos de la actual sociedad, que quedará derrumbada el día que el reloj de la eternidad marque la hora de su destrucción; y esos espíritus que con tal regocijo creen en la próxima restauración del pasado, que cantan victoria y preparan las exequias de la libertad, una vez envueltos en los escombros, cuando se haya realizado el gran cataclismo, y desengañados se convencen de lo inútil de sus esfuerzos, se convertirán en nuestros cooperadores,

desempeñando gustosos el cargo de peones para desbrozar el terreno donde ha de levantarse con majestad sublime el edificio en que han de cobijarse las generaciones venideras.

La ley del Progreso cumple su misión, á pesar de todos los obstáculos; nadie puede poner valla tan poderosa que anule ó neutralice su acción. El porvenir es, pues, nuestro. El Espiritismo es el faro que nos lo ilumina. Tengamos confianza. Nada nos arredre. Luchemos seguros de obtener la victoria.

*Angel Aguando*

## DIOS Y LA CIENCIA

Antes de dar principio á este artículo, si es que por ventura merecen tal nombre estas cortas y humildes líneas, no creo preciso hacer profesión de fe; básteles saber á todos aquellos que al leerlas pudieran tacharme de asaz descreído, de ateo, en una palabra, que el título de cristiano es tan sólo el que me enorgullece y que el serlo es la satisfacción más íntima y grata para mi alma.

Esto sentado, entremos de lleno en materia.

Creer, como pretende el sacerdocio católico, que leyendo todos los libros sagrados habidos y por haber, ó que yendo diariamente á la iglesia á tirarse al colete, y valga lo vulgar de la frase, todas las misas que en ella se celebren, y á postrarse de hinojos ante una efigie mejor ó peor hecha y más ó menos en armonía con la estética, según las dotes del artista que la hizo, del Señor ó de la Santísima Virgen, con muy poca ó ninguna devoción y aun menos fe, pues sabido es que son muy contados los que van á la iglesia teniendo ésta y aquélla; creer, repito, que basta y sobra con esto, por no decir, comociertamente afirman

los católicos, que este es el exclusivo y más recto camino de llegar hasta Dios y conocerle en toda su grandeza, poder, belleza y majestad, es, digámoslo sin escrúpulos de género alguno, el absurdo de los absurdos; es como si quisiéramos adquirir un conocimiento completamente exacto y definido del contenido de un libro cualquiera teniéndole cerrado á nuestra vista *per eternum*.

Así como en la vida práctica consideramos como cosa natural que al escultor, al pintor ó al tallista no podemos conocerle ni mucho menos juzgarle por la denominación que pueda darle el arte á que se consagra, sino por el detenido estudio y examen de sus obras, así también, es decir, aun con mayor razón, á Dios no podremos nunca conocerle perfectamente si no estudiamos sus obras hasta en los menores detalles, pues que en ellos aun aquello que á primera vista pueda parecernos más insignificante, es grande.

Contemplad detenidamente y con los ojos del entendimiento ese hermosísimo manto bordado de innumerables chispas de brillantes que constantemente

está suspendido sobre nuestras cabezas, y que llamamos cielo; ved las mágicas grandezas que atesora, mirad las miríadas de mundos que le pueblan, observad las sabias leyes que los rigen y después, cuando ya os hayáis dado plena cuenta de tan infinitas maravillas, entonces y sólo entonces habréis conocido á Dios y no podréis por menos que bendecir al

artífice por excelencia que tantas bellezas creara.

Amad la ciencia; id, y perdonad la frase, en brazos de ella que os conducirá de peldaño en peldaño hasta el trono excelso en donde está con toda su refulgente gloria el autor de todo lo creado, DIOS.

*Alejo Genuis*

## CARTA ABIERTA

Alicante 1.º Julio 1899.

Sr. Director de la  
REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS  
Barcelona.

Muy querido é ilustrado hermano en creencias: Con inenarrable congratulación, he recibido la grata nueva de la reaparición de la recomendable REVISTA, que en el estadio de la prensa brillaba con diamantinos fulgores, formando parte del sublime concierto, difundiendo, en unión de las demás publicaciones hermanas, los ideales de redención, las sacrosantas verdades, las magnánimas enseñanzas del Espiritismo científico-racionalista.

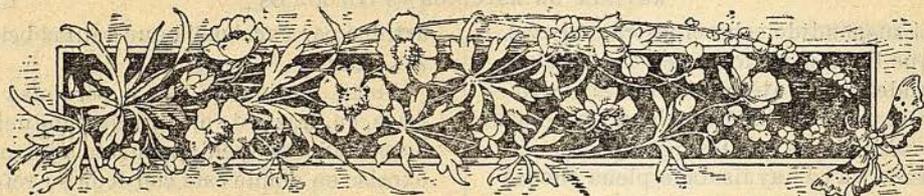
Sí; grande era el vacío que su lamentable suspensión dejó; pero así como sucede al espíritu que abandona la materia después de haber cumplido la misión que se impusiera al encarnar en este mundículo llamado Tierra, que recobra nuevas energías, nuevas luces y más irradiación el poder de su voluntad; de igual manera, finido el corto lapso de su sensible eclipse, auguro que, al resurgir de nuevo, seapresta á ocupar el puesto de honor que por sus anteriores merecimientos tiene conquistado, con más ardimiento, con más entusiasmo, con la augusta majestad del que cumple una ineludible misión, con el titánico esfuerzo del que persigue un objetivo elevado, con la convicción ínti-

ma de que al proseguir su laboreo no hace otra cosa que entretener la artística corona de mirto y laureles que han de ceñir, en época no lejana, las frentes de todos aquellos mártires, de todos aquellos redentores que han sabido sacrificarse en aras del ideal espírita, haciendo que éste brille refulgente, cual potente faro en medio de las horrendas borrascas que conmueven estrepitosamente á esta desdichada é indiferente humanidad.

Por eso yo, el último y más humilde soldado de las huestes que batallan y reluchan en la conquista por el IDEAL hermoso del Espiritismo, doy la bienvenida á ese esforzado adalid de la bondad, la verdad y la belleza llamado REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, sintiendo no saber pulsar el armonioso plectro para, cual inspirado vate, dedicarle un canto que sintetizara los sentimientos de mi alma y los deseos de mi voluntad.

Adelante, pues, apreciablesísimo compañero y no dude por tan sólo un momento que, así como no le faltará el valiosísimo apoyo de los espíritus buenos del espacio, ni el de la gran familia espírita, tampoco le negará su nulidad este su admirador y amigo, que envía á V. y demás hermanos copartícipes en glorias y fatigas, su efusivo abrazo fraternal.

*Fran<sup>co</sup> Arques*



Á LA "REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS" DE BARCELONA

---

Dios te conceda, Revista amada,  
Larga existencia, prosperidad,  
Vigor constante, dicha colmada  
Para que esparzas la claridad.

Para que siembres en tu camino  
La paz bendita del corazón,  
Para que seas rayo divino  
De amor, de calma, bien y perdón.

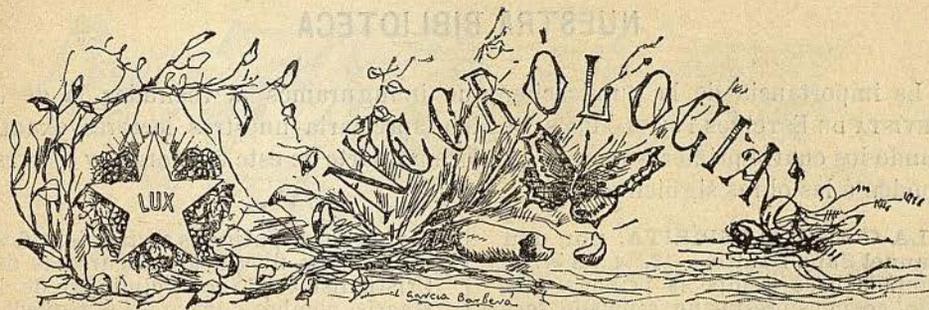
Para que enseñes constantemente  
La rica senda de la virtud,  
Para que seas la grata fuente  
Donde halle el alma fuerza y salud.

Para que muestres á todas horas  
Las excelencias del padecer,  
Y las bellezas encantadoras  
Que hallar podemos en el saber.

Yo te saludo, Revista hermosa,  
Y con cariño te acogeré;  
Serás la amiga dulce, amorosa,  
A quien el alma mía daré.

Matilde Navarro Alonso





## D. TOMÁS CAMPANO TUZET

El mismo día que se llevaron al correo los primeros paquetes de prospectos anunciando la reaparición de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, recibimos la noticia de la desencarnación del leal amigo, consecuente correligionario y entusiasta colaborador cuyo nombre figura al frente de estas líneas.

Era Campano la personificación de la bondad; el tipo del perfecto espiritista que sin alardes extemporáneos ni ridículas ostentaciones sabía manifestar en toda ocasión y en cualquier parte la firmeza de sus creencias.

Perteneció al Grupo «La Paz» fundado y dirigido por Fernández-Colavida, allá en los albores de la propaganda espiritista en nuestra patria. Sucesivamente ha formado parte de cuantas asociaciones de propaganda y beneficencia se han fundado en Barcelona, y á todas ha prestado su concurso leal y desinteresado.

Había sido músico mayor del ejército y gozaba de mucho valimiento entre sus colegas por su ilustración y competencia musicales. En colaboración con el maestro D. Felipe Pedrell, una de nuestras glorias nacionales, escribió Campano la *Gramática musical, Teoría del solfeo y práctica de la instrumentación*, obra de verdadero mérito, declarada de texto en establecimientos

tan importantes como el Liceo Filarmónico-Dramático Barcelonés.

Sus simpatías en el ejército eran generales. Hace bastantes años consiguió el retiro, y desde entonces puede decirse que su constante y única ocupación ha sido la propaganda del Espiritismo y la práctica de la Caridad.

Desencarnó el día 9 de Junio y fueron inhumados sus restos en el Cementerio civil el día 11 del propio mes. El entierro fué una espléndida demostración del cariño que Campano habíase conquistado en todas partes; figuraban en el cortejo comisiones de alumnos de los colegios laicos de Barcelona, representaciones de los Centros y periódicos espiritistas y gran número de amigos.

La REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS honrará sus páginas publicando el retrato de Campano en uno de los próximos números, rindiendo con ello un tributo de gratitud y afecto al colaborador, correligionario y amigo, de quien tantas pruebas de adhesión, lealtad y desinterés tenemos recibidas y cuyo espíritu, que en estos momentos gozará la satisfacción del deber cumplido, estamos seguros no ha de abandonarnos en la obra de propaganda que con este número reemprendemos.

\*\*\*

## NUESTRA BIBLIOTECA

La importancia de la publicación que inauguramos al reanudar la de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, pueden apreciarla nuestros lectores examinando los cuatro primeros pliegos que forman parte de este cuaderno y corresponden á las obras siguientes:

**LA CIENCIA ESPÍRITA**, por don Manuel Sanz Benito. — 2.<sup>a</sup> edición. — Agotada hace tiempo la primera edición, creemos prestar un señalado servicio á la causa espiritista reimprimiendo este precioso libro, á nuestro juicio el más importante de cuantos se han publicado, de autor español. En breves páginas ha logrado nuestro ilustrado correligionario y estimado amigo, Doctor Sanz Benito, sintetizar toda la filosofía espiritista en armonía con las conclusiones científicas más modernas, demostrando que en el Espiritismo se encuentra la base de la ciencia universal. Este es su mayor mérito y por ello creemos que todos nuestros hermanos deben colocar en lugar preferente de su biblioteca la obra del sabio catedrático de metafísica, cuya presencia en la Universidad de Barcelona levantó una tempestad entre la gente clerical.

Mucho debe valer nuestro amigo cuando con tanta saña fué combatido por los eternos enemigos de toda luz; ciegos del evangelio, que tienen ojos y no ven los refulgentes destellos de las enseñanzas salvadoras tan admirablemente pregonadas por Sanz Benito en la cátedra, en el libro, en el periódico y condensadas de modo admirable en la obra que nos ocupa y cuya 2.<sup>a</sup> edición honrará nuestra biblioteca.

**EL INFIERNO Ó LA BARQUERA DEL JUCAR.** — Leyenda espiritista obtenida por el notable médium Aquino en el Grupo «La Paz». El interés dramático de este dictado espiritual principia desde las primeras páginas y continúa siempre creciente hasta su terminación. Como obra de literatura espírita viene á instruir deleitando y figurará dignamente al lado de las tan conocidas «Leila», «Celeste», «Espiridión», «Concha», «Historias de Ultratumba», la sin par «Marietta y Estrella», «La Lucha de un Espíritu» y otras.

**HISTORIA CRÍTICA DEL GNOSTICISMO.** — Excursión histórica por el

campo de las antiguas sectas científico-religiosas y filosóficas precursoras del Cristianismo. El conocimiento de la *Gnosis*, nombre que en la antigüedad se daba á toda ciencia superior á las creencias vulgares, es muy conveniente para los que deseen profundizar en el Estudio del Espiritismo. El sincretismo ó conciliación de las doctrinas orientales, tuvo muchos adeptos llamados *Gnósticos*, que consideraban la materia como el principio malo y la formación del mundo como una caída del Ser Divino.

El mérito de este libro consiste en el trabajo de selección que su autor, nuestro estimado correligionario D. Manuel Navarro Murillo, actual director de esta REVISTA, ha realizado entre los mejores fragmentos de la importante obra de Jacques Watter.

El catálogo de libros espiritistas publicados en español, necesitaba aumentarse con una obra de esta naturaleza. Por esto la publicamos.

**UNA EXCURSIÓN POR EL INFINITO.** — Obra escrita en francés por Ed. Grimard, publicada por la *Librería de Ciencias Psicológicas de París* y traducida al español por nuestro colaborador D. Juan Juste, traductor que fué de las obras de Delanne «El Espiritismo ante la Ciencia» y «El Fenómeno Espiritista» y de la de Anglemont «El Hipnotismo, El Magnetismo y la Mediumnidad científicamente demostrados.»

*Una excursión por el Infinito*, será leída con placer por nuestros correligionarios; es una recopilación de hechos espiritistas, revelaciones medianímicas, explicación de los grandes misterios, narraciones inauditas, etc., etc., escrito con un colorido de lenguaje encantador que acredita al notable redactor del *Almacén de Educación* y de la *Revista de Ambos Mundos*.

Por la extensa tabla de materias que va inserta al comienzo de esta obra, tendrán nuestros lectores una ligera idea de la importancia de la misma.



Al reanudar nuestros trabajos, después de veinte meses de suspensión, cumplimos gustosamente el honroso deber de dedicar cariñosísimo recuerdo á los que han sido nuestros dignísimos directores, maestros cariñosos, sabios consejeros y entrañables amigos José M.<sup>a</sup> Fernández-Colavida (fundador), el Vizconde de Torres-Solanot y Alverico Perón.

El primero y último, cumplida su última etapa planetaria, regresaron al espacio, y sus espíritus libres ya de trabas materiales, continúan su obra de regeneración y progreso. De ello tenemos repetidas pruebas.

El Vizconde de Torres-Solanot, convaleciente de pertinaz dolencia, aun podría dar á la doctrina días de gloria, si un completo restablecimiento le devolviera aquella actividad asombrosa puesta sin descanso al servicio de la propaganda espiritista durante veinticinco años, con fe y entusiasmo inquebrantables.

En el presente número publicamos el retrato del Director-fundador José M.<sup>a</sup> Fernández-Colavida, inaugurando con él la serie de los que pensamos publicar. En Agosto y Septiembre insertaremos los de los señores Torres-Solanot y Perón, y á éstos seguirán los demás que han de constituir la galería de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Desde que se dió á luz el prospecto anunciando la reaparición de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, no han cesado de recibirse en esta Redacción felicitaciones de correligionarios y suscriptores antiguos que al demostrarnos con frases cariñosas su adhesión, nos alientan á seguir la obra de propaganda comenzada hace treinta años y hoy reemprendida con fe y entusiasmo inquebrantables.

A todos expresamos con estas líneas nuestra gratitud, muy especialmente á los ilustrados colaboradores de quienes hemos recibido notables trabajos, algunos de los cuales compuestos quedan para el próximo número, ya que por falta de espacio no han podido figurar en el de este mes.

Estas pruebas de adhesión en unos y de actividad en otros, nos alientan, confortan y complacen mucho, pues nos

permitirán demostrar á los lectores de la REVISTA que la colaboración de ésta no será nominal, sino efectiva, ilustrada y laboriosa, y que contamos con elementos valiosos para seguir ocupando en adelante el puesto de honor que nuestra tradición nos señala en el campo de la defensa de los caros ideales que sustentamos.

\* \*

Nuestro estimado amigo el entendido magnetizador y profesor de idiomas D. Math. N. Rovira, ha aceptado el encargo de traducir para nuestra *Biblioteca Espiritista*, una obra de magnetismo é hipnotismo, escogida entre las más modernas publicadas en el extranjero y que á su carácter didáctico reuna la circunstancia de ser fácilmente comprensible aun por aquellas personas en un todo extrañas á esta ciencia hoy tan vulgarizada por todo el mundo, dando la preferencia á la que más extensamente trate del magnetismo aplicado á la curación de las enfermedades.

Dicha obra será de las primeras que daremos á luz, en nuestro afán por enriquecer el catálogo de obras magnéticas editadas en español.

\* \*

Entre los originales dispuestos para el presente número que nos hemos visto obligados á retirar por falta de espacio, figura la sección de *Clínicas* en la que se dá cuenta de un notabilísimo caso de curación obtenida por el Doctor Derch y Marsal en un enfermo residente en San José de Costa Rica. Una vez más se ha evidenciado la eficacia del tratamiento hidro-magnético, pues el enfermo de que se trata había sido desahuciado por la ciencia oficial.

Durante el tiempo de suspensión de la REVISTA ha seguido funcionando sin interrupción la *Clínica Hidromagnéti-*

*ca*, por la que han sido cumplimentadas cuantas consultas se le han dirigido y que ascienden á considerable número. Su Director, nuestro estimado amigo D. Francisco Derch y Marsal, ha acreditado de una manera brillante su pericia médica, su exquisito celo y su inagotable caridad, pues ha dedicado á este servicio, enteramente gratuito, todos sus desvelos, aprovechando para ello el escaso tiempo que le dejan libre las atenciones de su numerosa clientela y su cargo de médico municipal de Barcelona.

Creeríamos faltar á un deber de gratitud si al reanudar con la publicación de la REVISTA nuestros trabajos de propaganda, no hiciéramos público el testimonio de admiración y respeto que nos merece la obra del Dr. Derch, obra de nobleza, desinterés y abnegación realizada con singular entusiasmo.

\* \*

La composición y dibujo de la portada de este número y la ornamentación simbólica del retrato de Fernández-Colavida, son originales del notable artista D. Joaquín Diéguez, hijo de nuestro estimado amigo y antiguo correligionario del mismo nombre.

El dibujante Sr. Diéguez ocupa hoy el primer lugar entre los artistas de Barcelona dedicados á la ornamentación de revistas ilustradas, y su concurso es vivamente solicitado por las mejores casas editoriales de España. Ultimamente ha conseguido un señalado y legítimo triunfo con la publicación del notable primer cuaderno de *Iconografía Artística* que tan grande éxito ha alcanzado.

Reciba la enhorabuena nuestro amigo y correligionario Sr. Diéguez y tome parte también en las felicitaciones y alabanzas recibidas en la Redacción de la REVISTA por el inspirado y hermoso trabajo de su hijo Joaquín.

1.<sup>a</sup> ENTREGA



**BIBLIOTECA**



JULIO DE 1899

— A —

**ESPIRITISTA**



PUBLICADA POR LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE BARCELONA

OBRAS EN PUBLICACIÓN

**LA CIENCIA ESPÍRITA (ESTUDIOS ESPIRITISTAS)**

POR D. MANUEL SANZ BENITO

Doctor en Filosofía y Letras y ex-Catedrático de Metafísica de la Universidad de Barcelona  
CON UN PRÓLOGO POR El Vizconde de Torres-Solanot

\*  
\* \*

**EL INFIERNO Ó LA BARQUERA DEL JÚCAR**

LEYENDA ESPIRITISTA obtenida medianímicamente en el «Grupo LA PAZ», de Barcelona,  
bajo la dirección de su fundador

D. José M.<sup>a</sup> Fernández-Colavida

(25 Julio á 30 Agosto 1870)

\*  
\* \*

**HISTORIA CRÍTICA DEL Gnosticismo**

Y DE SU INFLUENCIA SOBRE LAS SECTAS RELIGIOSAS Y FILOSÓFICAS DE LOS SEIS  
PRIMEROS SIGLOS DE LA ERA CRISTIANA

POR M. JACQUES WATTER, Inspector general de la Universidad de Francia

Obra premiada por la Real Academia de Inscripciones y Bellas Letras.

FRAGMENTOS DE TRADUCCIÓN LIBRE

POR D. MANUEL NAVARRO MURILLO

\*  
\* \*

**UNA EXCURSIÓN POR EL INFINITO**

VIVIR \* MORIR \* RENACER

POR ED. GRIMARD

VERSIÓN ESPAÑOLA POR D. JUAN JUSTE

Periodista, exFarmacéutico militar y Socio de mérito de la Real Económica de Amigos del País.

(Véanse las condiciones al dorso)

## CONDICIONES

---

La **Biblioteca Espiritista** publica cuatro pliegos al mes, correspondientes á otras tantas obras doctrinales, científicas, de literatura espírita, medianímicas, de magnetismo, hipnotismo, ciencias ocultas, etc., etc., alternando las de autores españoles con las más notables que se publiquen en el extranjero.

### SUSCRIPCIÓN Á LA BIBLIOTECA: 5 PESETAS AL AÑO

SUSCRIPCIÓN Á LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y Á LA BIBLIOTECA ESPIRITISTA

9 pesetas

Extranjero: 15 francos.

---

### OBRAS EN PREPARACIÓN

---

**Los grandes misterios,**

POR EUGENIO NUS.

**La Médium de las Flores,**

POR EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

**La Cristiada,**

DICTADO MEDIANÍMICO OBTENIDO EN EL «GRUPO LA PAZ.»

**Lenguaje de redención,** novela espiritista

POR D. MIGUEL GIMENO EITO.

**Introducción al Estudio del Espiritismo,**

por la Redacción de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

**Las leyes de la vida,** segunda parte de LA NUEVA DOCTRINA,

POR ROGERIO WALT.

Y otras que se anunciarán en los siguientes cuadernos.

LA CIENCIA ESPÍRITA



ESTUDIOS ESPIRITISTAS

---

LA  
CIENCIA ESPÍRITA

POR

M. SANZ BENITO

Con un prólogo por

EL VIZCONDE DE TORRÉS-SOLANOT

---

El Amor es la ley suprema de la Creación.

LUIS

---

2.ª EDICION

---



BIBLIOTECA ESPIRITISTA  
BARCELONA  
1899

~~~~~  
RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS  
~~~~~

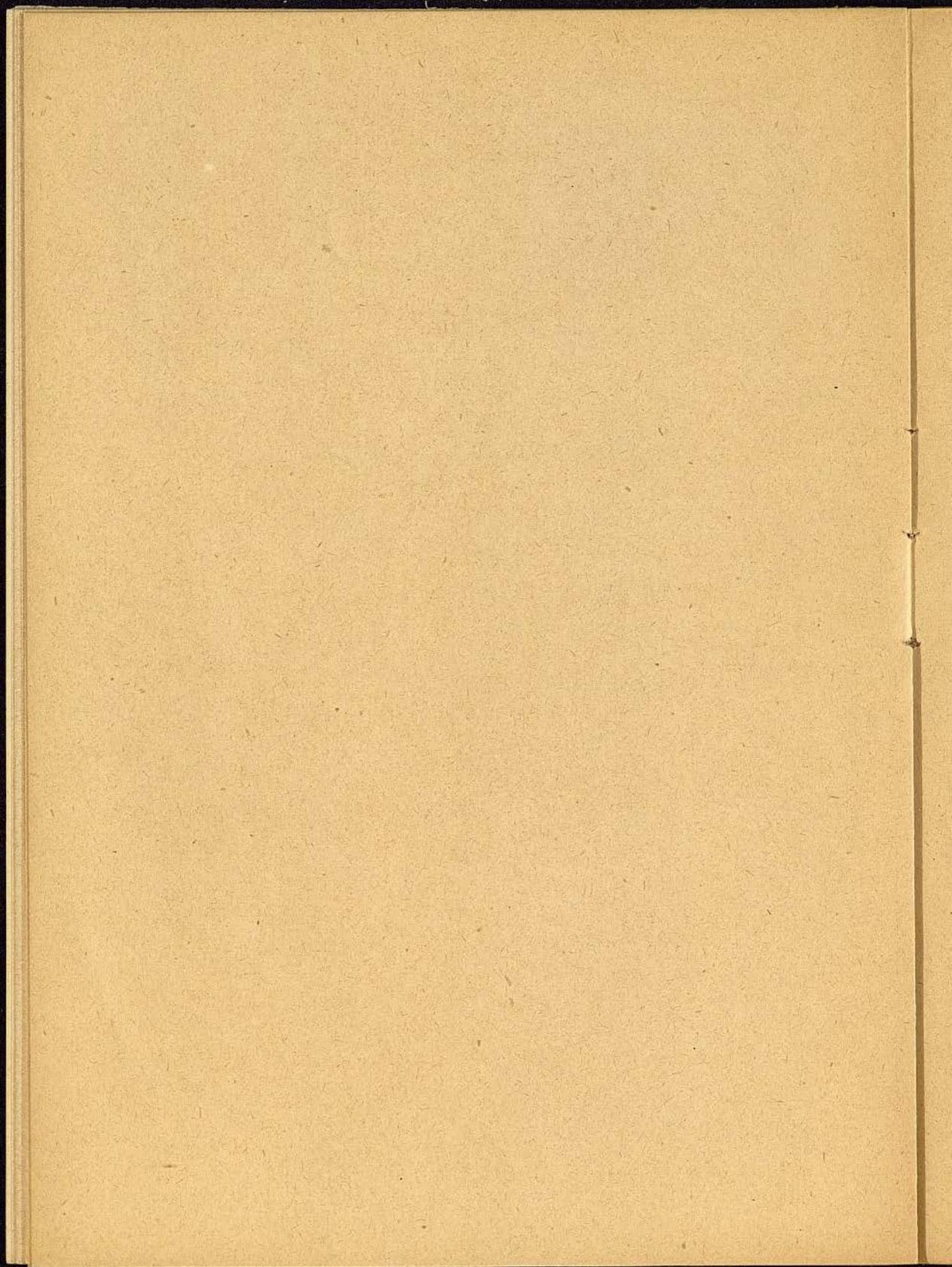
## DEDICATORIA

### Al espíritu de Luis

Las ideas vertidas en este libro, han sido aprendidas de ti, que, con tus luces, has iluminado el fondo de nuestra alma, mostrándola los derroteros por donde se avanza hacia la perfección infinita.

Recíbelo como pequeña muestra de lo mucho que te quiere tu hermano y discípulo

Manuel.



# TABLA DE MATERIAS

---

PRÓLOGO.  
INTRODUCCIÓN.

## PRIMERA PARTE

---

- CAP. I. —El Espiritismo y la Ciencia.  
CAP. II. —El Espiritismo, según sus adversarios.  
CAP. III. —El Espiritismo como base de la Ciencia única y universal.

## SEGUNDA PARTE

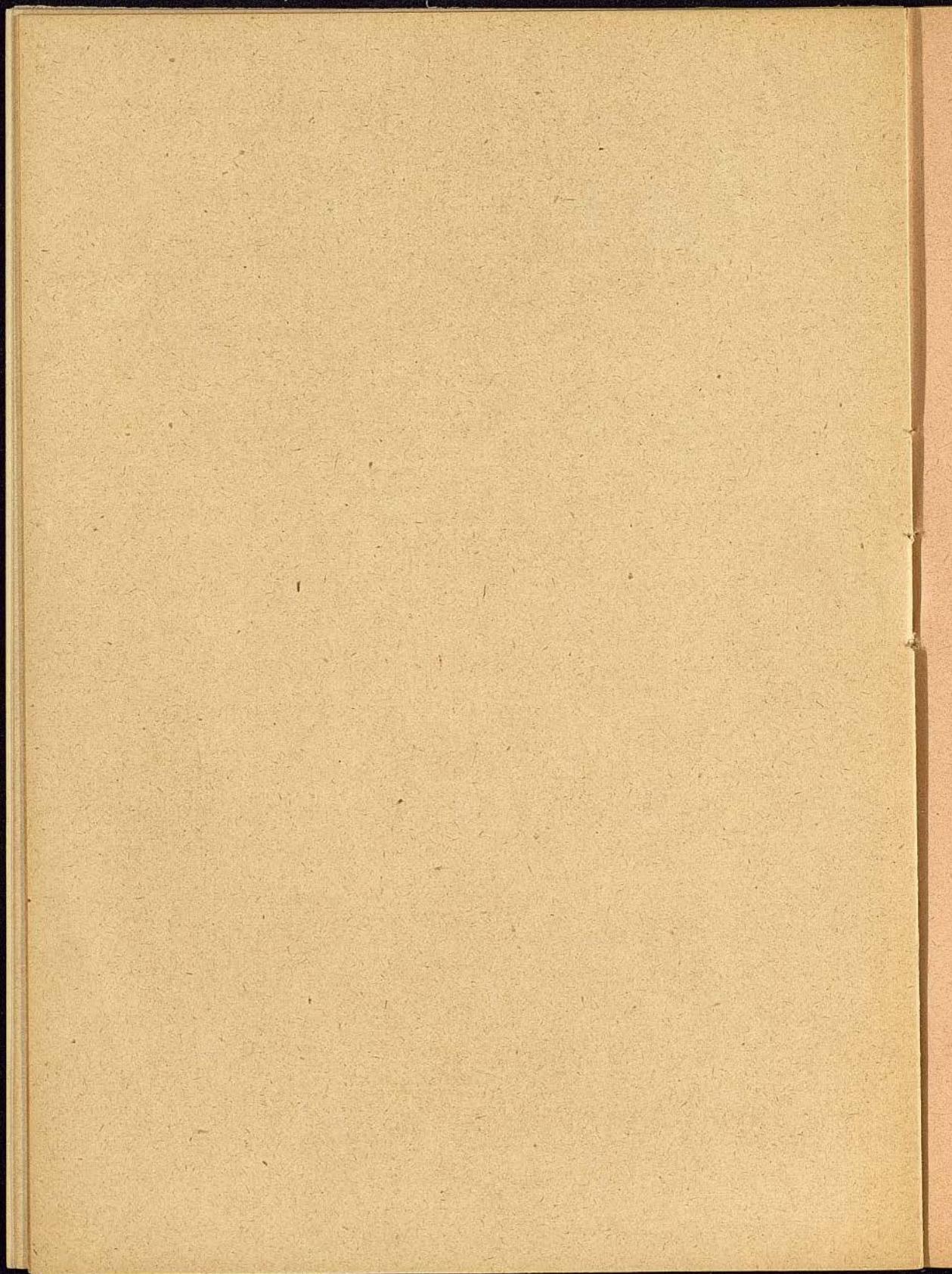
---

- CAP. IV. —El Yo.  
CAP. V. —La persistencia del Yo.  
CAP. VI. —La realidad del espíritu.  
CAP. VII. —La fuerza psíquica.—Los actos materiales y los actos anímicos.  
CAP. VIII. —Diferencia entre la fuerza psíquica y las fuerzas orgánicas.  
CAP. IX. —Caracteres esenciales del Espíritu.—Preexistencia del mismo á la vida actual.  
CAP. X. —La encarnación del espíritu.—La vida anterior determina la encarnación.—Por qué no lo recordamos.  
CAP. XI. —La vida eterna del espíritu.—Vidas anteriores á las encarnaciones planetarias y vidas intermedias del espacio.—Tres clases de encarnación en la tierra.  
CAP. XII. —El progreso indefinido.  
CAP. XIII. —La pluralidad de mundos en relación con la pluralidad de existencias.  
CAP. XIV. —Caracteres del espíritu en sí mismo, independientemente de la encarnación.  
CAP. XV. —El fenómeno de la muerte como desencarnación del espíritu.  
CAP. XVI. —La vida después de la muerte.—Los tres estados del espíritu: en perturbación, en erraticidad y en libertad.  
CAP. XVII. —La ley moral, como ley suprema de la creación.—El bien y el mal.—El amor como expresión de la ley moral.  
CAP. XVIII.—Consideraciones sobre el fin y destino de los seres.  
CAP. XIX. —La Causa absoluta.

## APÉNDICES

---

Discurso pronunciado por el autor en el Congreso Internacional Espiritista de Barcelona.  
Comunicación del espíritu de Luis.



# MARAVILLAS HISTÓRICAS

POR

**RICARDO RUIZ Y BENITEZ DE LUGO**

Primer Teniente de Caballería y Abogado

PRÓLOGO DE D. SALVADOR CANALS.

## TABLA DE MATERIAS

Prólogo.—Introducción.—El hechicero Thorel.—Las apariciones.—La visión de Carlos XI.—Bilocación.—Gritos telepáticos de una muerta.—Maravillas de lamas y fakires.—Ascensión de cuerpos.—Casas encantadas.—Los presentimientos.—El mal de ojo.—El cuerpo astral.—Visión á distancia.—Fantasmas que anuncian muerte.—Sueños que se realizan.—Proyectiles misteriosos.—La vidente de París.—Las Brujas.—Profecía realizada.—¿Adivino ó farsante?—Las posesiones.—La adivinación.—Final.

Precio: 2'50 pesetas

Los pedidos á la Administración de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

---

## CONSULTORIO HOMEOPÁTICO

DEL

**DOCTOR D. F. DERCH Y MARSAL**

Socio activo necesario, Honorario y Vocal del Consejo de la Cruz Roja,  
Medalla de oro de la propia asociación; ex-Inspector Médico de las Escuelas Municipales  
y ex-Vocal Secretario de la Junta Municipal de Sanidad de la villa de Gracia,  
Médico Municipal de Barcelona;

Vicepresidente de la Academia Médico-Homeopática;  
Médico del Dispensario de la Asociación «Amigos de la Homeopatía» y ex-Secretario  
de Redacción de la REVISTA HOMEOPÁTICA de Barcelona;  
Caballero de la R. O. de Isabel la Católica; Comendador del Institut du Midi;  
Socio y ex-Socio de varias Academias y Corporaciones científicas, etc.

**Plaza de la Universidad, 4 bis, 1.º—BARCELONA**

HORAS DE CONSULTA

Días laborables, de 2 á 4 tarde.—Días festivos, de 9 á 10 mañana.

---

## COLEGIO J. MICHELET

Para Párvulos y 1.ª Enseñanza

DIRECTOR: D. JOSÉ ANTONIO ALMASQUÉ

Calle de la Libertad, 33.—GRACIA.—BARCELONA

---

## SELLOS PARA COLECCIONES

Se compran en grandes y pequeñas remesas. Se admitirán en pago de suscripciones de la REVISTA y BIBLIOTECA y de pedidos de libros. Dirigirse á la Administración: **Cortes, 209, pral.**—BARCELONA

# INSPIRACIONES

(POESÍAS PÓSTUMAS)

por

MATILDE ALONSO GAINZA

CON UN PRÓLOGO DE SU ESPOSO MANUEL NAVARRO MURILLO

Y UNA DEDICATORIA EN VERSO DE SU HIJA MATILDE NAVARRO ALONSO

Las armonías de la versificación, con variedad de metro, donde abundan rasgos originales de grandes vuelos; la elevación y pureza de ideas y sentimientos, y la sublimidad de los asuntos elegidos referentes á Dios, el Espíritu, la Naturaleza y sus conciertos, la Inmortalidad y sus recompensas, la vida moral de virtudes, entrelazados con sencillez y agradable encanto, tal es la obra que bajo el título de

## INSPIRACIONES

acaba de darse á luz y viene á enriquecer con un volumen más la ya nutrida Biblioteca de obras Espiritistas Españolas.

Notas purísimas de dulce vibración, movidas á impulso del sentimiento, en horas consagradas al culto de los más caros afectos, durante una larga existencia planetaria, constituyen estas POESÍAS PÓSTUMAS un verdadero álbum cuyas páginas arrancadas fueron de su alma por la autora de la interesante novela LEILA Ó PRUEBAS DE UN ESPÍRITU tan conocida y apreciada por los espiritistas.

Como dignos broches que cierran el citado álbum contiene el libro

## INSPIRACIONES

un cariñoso y sentido prólogo del infatigable obrero de la Ciencia Espírita D. MANUEL NAVARRO MURILLO, el más fecundo de los escritores espiritistas españoles, y una sentimental dedicatoria en verso, escrita por la ilustrada Maestra titular S<sup>ETA</sup>. MATILDE NAVARRO ALONSO; prólogo y dedicatoria inspirados al esposo y á la hija de la autora de las POESÍAS PÓSTUMAS, por el recuerdo de ese querido ser, al recopilar y seleccionar las composiciones que forman el volumen titulado

## INSPIRACIONES

para darlas á luz como un tributo de amoroso afecto dedicado á su memoria.

Por estas razones no dudamos que el éxito de estas POESÍAS PÓSTUMAS corresponderá á su elevación y hallará benévola acogida en las Sociedades Espiritistas de ambos continentes, que hablan la rica lengua de la Patria de Cervantes y del elegante Parnaso Ibérico.

Precio del libro 1'50 pesetas en toda España.—Extranjero y Ultramar; 2 francos

Se remitirá franco de porte si al hacer el pedido se acompañan 25 céntimos para el certificado.

ADMINISTRACIÓN Y DEPÓSITO GENERAL

D. José C. Fernández, Cortes, 209, principal.—BARCELONA

EL INFIERNO

6

LA BARQUERA DEL JÚCAR

---

Tipografía de M. ROVIRA, calle de la Puerta-ferrisa, 19.—BARCELONA

# EL INFIERNO

6

## LA BARQUERA DEL JÚCAR

---

LEYENDA ESPIRITISTA

OBTENIDA MEDIANÍMICAMENTE EN EL GRUPO LA PAZ

dirigido por

JOSÉ M.<sup>a</sup> FERNÁNDEZ-COLAVIDA

---

Principió este dictado espiritual en la sesión de 25 de Julio de 1870  
y terminó en la del 30 de Agosto del mismo año

MEDIUM AQUINO

1.<sup>a</sup> EDICIÓN



BIBLIOTECA ESPIRITISTA

BARCELONA

1899

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS



# EL INFIERNO

## LEYENDA ESPIRITISTA

### I.

#### La Barquera del Júcar

En la Mancha, en un recodo que forma el Júcar más arriba de Valdeganga, hay un lugar donde hoy funciona un molino, propiedad de una de las casas más antiguas de aquel país.

Forma el río en este paraje un extenso remanso, por el cual flota una barca que sirve de pasaje á los que van de tránsito.

En otro tiempo, en este mismo sitio, se estableció otra barca más groseramente construída que la actual y que pertenecía á un pobre ribereño que, no muy distante del lugar que hoy ocupa el molino, había levantado su cabaña, la que daba albergue á él y á una hija que educaba concienzudamente y en la que cifraba toda su felicidad.

Este pobre ribereño labraba las tierras cercanas á su cabaña, y este trabajo le proporcionaba, unido al producto de la barca, lo suficiente para cubrir sus primeras necesidades.

Antes de instalarse allí, aquello era un inmenso jaral que pertenecía á los antecesores de los que hasta hace poco han venido poseyéndolo.

Con su trabajo progresivo, con su constante afán, con la idea precisa y exclusiva de dedicarse á la educación especial que á su hija daba, no retrocedió jamás ante ningún obstáculo material.

Una vez conseguido el permiso del señor de aquel paraje, recibió en cambio de esta concesión el encargo especial de custodiar sus bosques: en una palabra, Francisco A... era el guardabosque del Sr. X...

Entre amo y dependiente existía cierta relación no extraña á la historia que os voy á contar.

Francisco llegó allí llevando consigo á su hija de tres á cuatro años de edad aproximadamente. En las primeras épocas manteníanse ambos con la caza que le proporcionaba el bosque; más adelante agregó á estos elementos de vida los que él se proporcionaba con aquel pedazo de tierra que roturó y unas cuantas ovejas que, crecida ya, apacentaba la niña.

Antes de deciros algo respecto á ésta, justificando así el epígrafe de este capítulo, os hablaré de Francisco.

Este era de estatura regular y su porte contrastaba con la clase de vida que había elegido.

Hombre pensador y de una educación distinta á la que es natural en aquellos que se ocupan en los quehaceres que Francisco se había impuesto, no nos extrañará verle leer con frecuencia y conservar en un ángulo de su choza, dentro de un arcón de pino, cuya tapa le servía de mesa, sus libros y otros varios efectos que cuidaba con prolijo afán.

No teniendo otra misión para él más sagrada que la educación de su hija, cumplíala escrupulosamente.

Había llegado su abnegación, para enseñar á su hija, hasta aprender con sucesivos y frecuentes ensayos las propias y peculiares faenas de la mujer.

De este modo Francisco aislaba á su hija del contacto social; pero no todos los cálculos que el hombre verifica bajo la presencia de la mejor buena fe se cumplen siempre á satisfacción del hombre mismo, y esto vino á probarse en Francisco.

Un día salió como de costumbre para traer una perdiz que su hija había deseado, y en el momento preciso de disparar su escopeta, el perro que le acompañaba, en un movi-

miento instintivo para ir tras la pieza que había de caer, pasó por entre las piernas de su amo á quien hizo perder el equilibrio, vacilar un instante y por último caer por una profunda cortadura del barranco.

Sintió Francisco un intenso dolor y perdió el sentido; se había roto la pierna derecha.

El pobre animal, que vió á su amo en tan crítico estado, escapó como una saeta hacia la choza: la niña principiaba á levantarse cuando el perro llegó á la puerta y quedó fijo por un instante mirando de hito en hito á su dueña.

La niña fijó la atención en su Leal, y un sentimiento interno le dijo que el perro quería manifestarle algo, demostrado por aquella actitud, aquella mirada profunda del animal en aquel instante en que debía estar acompañando á su padre y se presentaba jadeante y mirándola melancólicamente.

—¡Ay Dios mío!—dijo llevando las manos á su pecho.— ¡Qué siento yo! ¿Qué me dice ese animal? Leal! ¿Y tu amo... mi padre?

El perro, que fijamente la miraba, volvió la cabeza hacia el exterior de la choza, después llegó hasta ella, que le contemplaba extática, echóle sus manos sobre la falda rasgando su delantal y dirigióse hacia fuera con el rabo entre piernas y la cabeza baja.

La niña en vano quería ahogar su triste presentimiento; en vano se esforzaba por arrojar de sí lo que ella creyó una preocupación, y en vano quedó en el mismo lugar y actitud en que el perro la encontró, pues éste al ver que no la seguía, retrocedió dando al aire sus ladridos y volviéndola á significar algo al batir su traje entre sus manos.

Entonces Maria, toda temblorosa, se resolvió en seguida á seguirle; el perro salió corriendo, la niña corría también, mas se cansaba y el perro tenía que deshacer el camino recorrido para instigar á su ama á que le siguiera precipitadamente. Llegaron, por fin, al barranco, y la niña encontró á su padre sentado en el fondo del mismo, desencajado el rostro y rasgado el traje.

Francisco, así que la vió, reprimió un tanto la expresión de su dolor y exclamó mirando á su hija azorada:

—¡Maria! No te asustes, no te acongojes, hija mía; es un mal paso y es preciso resignarse y buscar el medio de corregir este percance.

La niña echó á llorar y ayudó á su padre á vendar la pierna del modo que él le designó. Ultimamente, sirviendo María de apoyo á su pobre padre, pudieron salir de aquel sitio y llegar hasta la choza con toda la dificultad imaginable.

Francisco, ya sea por el abandono con que consideró su estado, ya fuera porque debía cumplirse su tiempo de expiación en esta tierra, fué empeorando hasta que se le presentó la gangrena con todo el estrago de su acción destructora.

El infeliz sentía extinguirse su vida y llamó á su hija para darle su último consejo.

La pobre niña se acercó al lecho de su padre, reprimiendo su dolor, por no acibararle aquellos instantes que él consagraba para su hija.

—María, hija mía,—dijole,—no llores; no porque creas que me das pena, sino porque no es el caso para llorar. Tú no sabes hasta ahora, por qué razón he tendido siempre al aislamiento que tú considerarás punible, pero que está justificado, según verás, en unos legajos sujetos con una cinta amarilla que hallarás en un rincón de esa arca. Yo quisiera que tu deseo fuera el mío; pero comprendo que vas á quedar sola, que necesitas el apoyo y el amparo de otro ser más fuerte que tú, y no puedo obligarte á que sigas el sistema de vida que te es habitual. Cuando tú leas y deduzcas las razones que á este lugar me trajeron, creo que dispensarás la ligereza de tu padre, si acaso no estuvieses conforme conmigo. Mañana probablemente no estaré á tu lado. Cuando haya muerto, que se me entierre aquí, pues ni quiero que mi cadáver forme parte de la sociedad de las tumbas. Tú te irás á la población y ten presente siempre cuál ha sido mi deseo: ya que nos separamos materialmente, no me abandone tu espíritu, como no abandonarás tampoco la fe que yo te he enseñado, el amor que te he tenido, la caridad que te he inculcado y la esperanza que por término tendrás después que, como yo, hayas dado todo tu jugo en esta tierra. Si tú no eres infecunda á la semilla que en ti he sembrado, estaré tranquilo porque algo me dice, aquí dentro, que al través de esas nubes transparentes, nosotros nos entenderemos. Adiós, María; dame un beso y déjame descansar.

Francisco expiró en los brazos de su hija que no le abandonó ni un instante.

# OBRAS ESPIRITISTAS

EXTRACTO DEL CATÁLOGO GENERAL PUBLICADO POR LA  
REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

TÍTULOS DE LAS OBRAS	PRECIO	
	Ptas.	Cénts.
<b>El Libro de los Espíritus</b> (Parte filosófica), por Allan Kardec.—Contiene los principios de la doctrina sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la vida futura y el porvenir de la Humanidad, según la enseñanza dada por los espíritus superiores con auxilio de diferentes médiums. Un volumen en 4.º . . . . .	1	»
<i>Edición de lujo de la misma obra.</i> . . . . .	3	»
<b>El Libro de los Médiums</b> (Parte experimental), por Allan Kardec.—Contiene la enseñanza especial de los espíritus sobre la teoría de los géneros de manifestación, los medios de comunicarse con el mundo invisible y de desarrollar la facultad medianímica, y las dificultades y escollos que pueden presentarse en la práctica del Espiritismo. Un volumen en 4.º . . . . .	1	»
<i>Edición de lujo de la misma obra.</i> . . . . .	3	»
<b>El Evangelio según el Espiritismo</b> (Parte moral), por Allan Kardec.—Contiene la explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el Espiritismo y su aplicación á las diferentes posiciones de la vida. Un volumen en 4.º . . . . .	1	»
<i>Edición de lujo de la misma obra.</i> . . . . .	3	»
<b>El Cielo y el Infierno ó la Justicia divina según el Espiritismo</b> , por Allan Kardec.—Contiene el examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal á la vida espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc., seguido de numerosos ejemplos sobre la situación real del alma durante y después de la muerte . . . . .	1	»
<i>Edición de lujo de la misma obra.</i> . . . . .	3	»
<b>El Génesis, Los Milagros y Las Predicciones según el Espiritismo</b> , por Allan Kardec.—Caracteres de la revelación; el bien y el mal; papel de la Ciencia en el Génesis; uranografía general; bosquejo geológico de la tierra; génesis orgánico, espiritual y mosaico; caracteres de los milagros; los fluidos; los milagros del Evangelio, etc. . . . .	1	»
<i>Edición de lujo de la misma obra.</i> . . . . .	3	»
<b>Obras póstumas</b> , de Allan Kardec. Interesantes estudios, en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espírita, dados á luz después de la muerte de su autor. . . . .	1	»
<i>Edición de lujo de la misma obra.</i> . . . . .	3	»
<b>La Fórmula del Espiritismo</b> , por Alverico Perón.—Edición «Sócrates».—Estudio perfecto y explicación sucinta de la parte filosófica de las obras de Allan Kardec, á quien va dedicado.—60 páginas en 8.º español.	»	40
<b>Noción del Espiritismo</b> , por J. de Huelbes Temprado.—Edición «Sócrates» con una carta-prólogo de Alverico Perón.—Exposición notable de la doctrina espiritista en forma sencilla y adaptable á la cultura de las masas.—84 páginas en 8.º español.	»	50
<b>El Espiritismo al alcance de todos</b> .—Edición «Sócrates».—Explicación dada por los espíritus; enseñanzas y manifestaciones de los mismos, por Allan Kardec; muy recomendable para popularizar la doctrina entre las clases humildes. . . . .	»	30
<b>La Pluralidad de Mundos y el Dogma Cristiano</b> , por Camilo Flammarion.—Importante opúsculo en que el popular astrónomo estudia las		

TÍTULOS DE LAS OBRAS	PRECIO	
	Ptas.	Cénts.
objeciones dogmáticas aducidas contra la hipótesis científica de la pluralidad de mundos.—92 páginas en 8.º español.	»	50
<b>El Infinito</b> , por Alverico Perón.—Estudio espiritista, admirable por la manera lógica con que demuestra el principio de que en filosofía, en psicología, en moral y en religión sólo es verdad aquello que no se aparta de las cualidades esenciales de la divinidad.—36 páginas en 8.º español.	»	20
<b>Manual del Magnetizador Práctico</b> , por Regazzoni.—Edición «Sócrates». —Opúsculo indispensable á todo magnetizador, en especial á los principiantes, por las notables lecciones que encierra y la claridad con que se exponen.—60 páginas en 8.º español.	»	25
<b>Miscelánea espiritista</b> .—Notabilísimos dictados de ultratumba; Comunicaciones de Kardec, Grimaldi, Cardenal, Puente, Balmes, Platón, Mitridates, Sócrates, etc.; Cartas de un difunto á su amigo; Medios prácticos de comunicación; Consultas; Descripción de Júpiter por un espíritu de aquel planeta; La formación terrestre; La muerte de César; Diálogos espiritistas; Teodicea; Ley natural de la materia en Dios, y otros trabajos, artículos de controversia, disertaciones filosóficas, estudios y experiencias, escritos ó recopilados por Alverico Perón.—2 tomos de 164 y 180 páginas en 8.º francés, con extenso índice. (Cada tomo una peseta). Los dos tomos.	2	»
<b>Lecciones de Espiritismo para los niños</b> .—Edición «Sócrates».—Concepto de Dios.—Nociones de Astronomía.—Los Espíritus.—Moral Espiritista.—Expuesto en forma de preguntas y respuestas como más adaptable á la penetración de los tiernos infantes á quienes dedicó dicho trabajo su traductor Fernández-Colavida.—52 páginas en 8.º español.	»	25
<b>Lo que hay acerca del Espiritismo</b> , por Q. López Gómez.—Sucinta descripción del Espiritismo teórico práctico.—100 páginas en 8.º francés.	»	50
<b>La Nueva Doctrina</b> , por Rogerio Walt.—La vida universal; Dios en sí mismo; La vida terrestre; Materia y Espíritu; Fenómenos y conjeturas; Después de la muerte; Aspiraciones; Renovación de la fe; El materialismo; Concepción Religiosa; Espíritu de Religión; Lo ilusorio y lo probable; En presencia de la muerte; Camino recto; El nuevo culto; Lo bello es una religión; Cultivo de lo bello; El arte y la vida; Amor á la Naturaleza; Estimemos nuestro cuerpo; La razón hace el hombre; Sin libertad no hay vida; Noción del Derecho; Modo de bien vivir. Todos los anteriores conceptos expuestos de manera magistral en forma de preguntas y respuestas.—68 páginas en 8.º español.	»	40
<b>Devocionario Espiritista</b> .—Colección de oraciones escogidas por José M. <sup>a</sup> Fernández-Colavida; 8.ª edición, corregida, considerablemente aumentada é ilustrada con el retrato del autor á la autotipia.—224 páginas 8.º mayor.	1	»
<b>El mismo Devocionario</b> , ricamente encuadernado en tela con plancha de oro, propio para regalo.	2	»
<i>El mismo con tela, plancha y cantos dorados.</i>	2	50
<b>Congreso Espiritista de Barcelona</b> .—Reseña completa; Representaciones; Adhesiones; Sesiones públicas; Sesiones privadas; Conclusiones; Documentos, etc., con un notable Proemio por el Vizconde de Torres-Solanot.—320 páginas.	1	»
<b>Congreso Espiritista de Madrid</b> .—Reseña de todas las sesiones celebradas, trabajos leídos y discursos pronunciados, con un apéndice que contiene los Estatutos y Reglamento de «La Fraternidad Universal».—270 páginas.	1	»

(Continúa en la página de color letra G.)

# HISTORIA CRÍTICA DEL GNOSTICISMO <sup>(1)</sup>

---

(1) *Gnosticismo* significa sincretismo ó combinación de las doctrinas orientales; sistema de los gnósticos, que se dividía en dos escuelas principales, una egipcia, en general panteísta, y otra siríaca, que era dualista ó maniquea; ambas consideran la materia como el principio malo y la formación del mundo como una caída del Ser Divino.

Los filósofos religiosos, partidarios de dicha secta, se llamaron *gnósticos* y fueron célebres en los albores del cristianismo, siendo el primero de ellos Simón el Mago, muerto hacia el 64 de Jesucristo, y el último el persa Manes.

*Gnosis* es el nombre que en muchas escuelas filosóficas se daba á toda ciencia superior á las creencias vulgares.—(N. DE LA R.)

---

Tipografía de M. ROVIRA, calle de la Puerta-ferrisa, 19.—BARCELONA

HISTORIA CRÍTICA  
DEL  
**GNOSTICISMO**

Y DE SU INFLUENCIA

SOBRE LAS SECTAS RELIGIOSAS Y FILOSÓFICAS DE LOS SEIS PRIMEROS

SIGLOS DE LA ERA CRISTIANA

• POR

**M. JACQUES MATTER**

INSPECTOR GENERAL DE LA UNIVERSIDAD DE FRANCIA

---

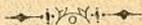
Obra premiada por la Real Academia de Inscripciones y Bellas Letras

---

FRAGMENTOS DE TRADUCCIÓN LIBRE

• POR

**MANUEL NAVARRO MURILLO**



BIBLIOTECA ESPIRITISTA  
BARCELONA  
1899

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

# FRAGMENTOS

—142—

## I.—Doctrinas precursoras del Gnosticismo.

Analogías del Gnosticismo con las Doctrinas de Platón.  
Analogías del Gnosticismo con las Doctrinas de Filón.  
Analogías del Gnosticismo con las Doctrinas Caldeas y Persas.  
Analogías del Gnosticismo con las Doctrinas Chinas é Indianas.  
Analogías del Gnosticismo con las Doctrinas Egipcias.  
La Kabbala.  
Doctrinas diversas.  
Los Neoplatónicos.  
El Cristianismo ortodoxo.  
Las leyes universales del Elemento Espiritual. son el verdadero origen de la Gnosis.

## II.—Bosquejos generales del Gnosticismo.

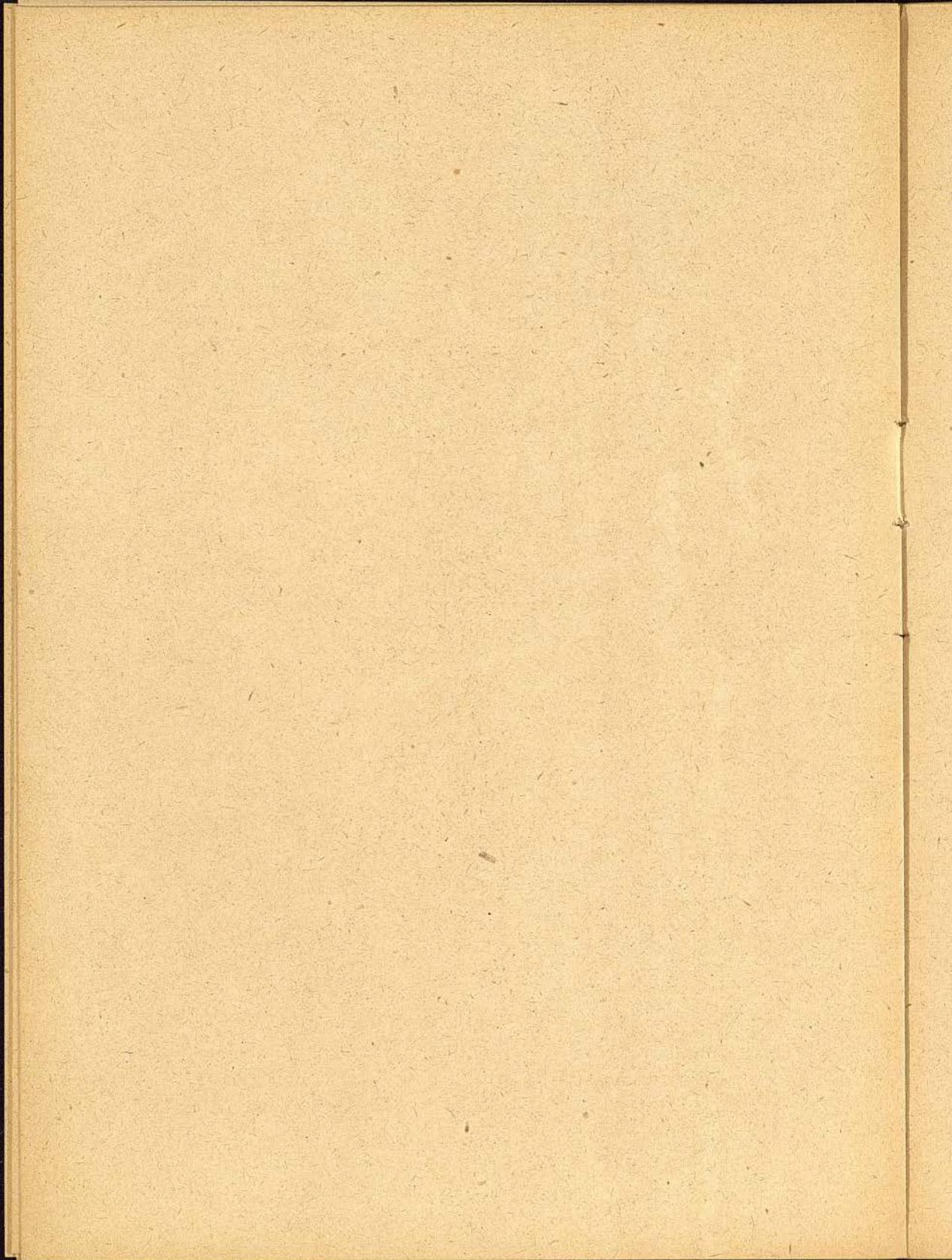
El Eclecticismo.  
El Museo de los Gnósticos.  
Sus enseñanzas.  
Algunas de sus valentías.  
Crítica de las Escrituras.  
Los Monumentos.  
Poesía Gnóstica.  
Analogías poéticas.  
Interpretaciones alegóricas.  
Algunos aspectos de la Gnosis.  
La Gnosis: Solidaridad Universal.  
Noticias sobre algunos Gnósticos: *Bardésano, Tatiano, Basilides, Valentin.*  
Filósofos ajenos del Gnosticismo: *Plotino, Jámblico, Proclus.*  
Influencia de las mujeres en el Gnosticismo.

## III.—Doctrinas Gnósticas.

Eonogonía.  
Cristología.  
Pneumatología.  
Theurgia y Magia.  
Antropología.  
Psicología de Valentin.  
Moral.  
Palingenesia.

## IV.—Doctrinas de Marción.

Marción.  
El Eyangelio de Marción.  
El apostolado de Marción.  
Christología.  
Antitesis de Marción.  
La Redención.  
La Moral.  
Progresos de la escuela de Marción.  
Los discípulos de Marción.  
Fin de los Marcionistas.



**DOCTRINAS PRECURSORAS DEL GNOSTICISMO**

---

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS  
54 EAST LAUREL STREET, CHICAGO, ILL. 60607  
PRINTED IN GREAT BRITAIN BY THE UNIVERSITY PRESS, CAMBRIDGE

(Continuación de la página de color letra F.)

TÍTULOS DE LAS OBRAS	PRECIO	
	Ptas.	Cénts.
<b>Congreso Espiritista de París.</b> —Trabajos; Sesiones generales y particulares; Discursos; Memorias de los representantes de Francia, Inglaterra, Alemania, Holanda, España, Italia, Suecia y Noruega, Estados Unidos, México, América del Sur; Adhesiones; Estudios; Actas, etc., etc.—Gran tomo de 460 páginas con 19 fotograbados (texto francés).	8	»
<b>Inexistencia de la materia y esencia y modos vitales del ABSOLUTO SER.</b> Su palmaria y sencilla demostración filosófica, bibliofilosófica y etimológica, por D. Florencio Pol.	»	50
<b>Un auto de fe y la Exposición Universal de Barcelona.</b> Libros espiritistas quemados por mano del verdugo en la Ciudadela de Barcelona. Reseña del hecho. Juicio de la prensa. El espíritu del obispo que ordenó el auto comparece á las reuniones espiritistas y dice que en los terrenos donde se quemaron los libros se cultivarían jardines para recreo de todos. Predicción cumplida.	»	25
<b>El Hipnotismo, El Magnetismo y la Mediumnidad científicamente demostrados,</b> por Arturo d'Anglemont, versión española por don Juan Juste. Extracto de las <i>Armonías Universales</i> , parte complementaria de la importante obra <i>El Fraccionamiento del Infinito</i> . 200 páginas en 4.º.	3	»
<b>El Alma y sus manifestaciones á través de la historia,</b> por Eugenio Bonnemère.—Obra premiada por la «Sociedad Científica de Estudios Psicológicos».—Ningún espiritista debe desconocer este importantísimo libro que tan alto colocó el nombre de su autor.—208 páginas en 4.º mayor.	3	»
<b>Enciclopedia Espiritista.</b> Tomos completos de la «Revista de Estudios Psicológicos» encuadernados en rústica, con portada, índice y cubierta especial; cada uno independiente de los demás, forma una verdadera enciclopedia de Espiritismo. Trabajos doctrinales de los espiritistas españoles más ilustrados; artículos de controversia; noticias del movimiento espiritista de todo el mundo; comunicaciones de ultratumba; literatura espiritista; reseñas de sesiones públicas y privadas, de experimentos prácticos, etc., etc. Volúmenes en 4.º mayor prolongado, buen papel.	5	»

### INDICACIONES

Los pedidos deberán hacerse acompañando su importe en sellos, libranzas del Giro mutuo ó letra de fácil cobro á la orden de *José C. Fernández.*—*Barcelona.*

Se admitirán los billetes de Banco de todos los países por el valor á que se descuenten en Barcelona el día de su recibo.

Los paquetes que se expidan á cualquier punto de la Península serán francos de portes para el comprador, quien abonará solamente *veinticinco céntimos* por el certificado.

Cuando el pedido no llegue á *cinco pesetas* se acompañarán otros *veinticinco céntimos* para gastos de correo.

# AVISO IMPORTANTE

---

Los suscriptores de la **Revista** que al ocurrir la suspensión de la misma en Noviembre de 1897 se hallaban corrientes de pago, serán considerados nuevamente suscriptores si no avisan su baja á la Administración antes del día 15 de Agosto próximo. Más adelante recibirán los aludidos abonados en un solo cuaderno los números de Noviembre y Diciembre de la **Revista** correspondientes á dicho año, para que puedan completar el tomo, á cuyo fin estamos preparando una edición especial.

Las demás personas que reciban este número de la **Revista**, el cual les remitiremos á título de muestra por si se dignan honrarnos con su abono, **serán considerados suscriptores provisionalmente**. Los que no quieran prestarnos su concurso bastará que devuelvan el cuaderno á la Administración y sin más formalidad serán dados de baja.

De modo que **serán declarados Suscriptores definitivos** todos aquellos que reciban el número de Agosto.

El abono debe satisfacerse por años anticipados, cuyo importe se remitirá en la forma que expresa la INSTRUCCIÓN inserta en la penúltima página de las cubiertas.

La Administración de la **Revista** girará á cargo de los suscriptores que por fin de Agosto no hubiesen remitido el montante de su abono, en cuyo caso se aumentará una peseta por los gastos del giro.

Cobrada que sea la suscripción se imprimirán las fajas, á cuyo fin rogamos se nos avisen las rectificaciones oportunas.

---

Llamamos mucho la atención acerca el cumplimiento de las anteriores indicaciones de carácter administrativo, pues de ello depende en gran parte el éxito de nuestros trabajos.

UNA EXCURSIÓN POR EL INFINITO

---

Tipografía de M. ROVIRA, calle de la Puerta-ferrisa, 19.—BARCELONA

ED. GRIMARD

# Una excursión por el Infinito

VIVIR

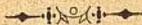
MORIR

RENACER

VERSIÓN ESPAÑOLA POR

**J. JUSTE**

Periodista, Farmacéutico, Exfarmacéutico militar, Sócio de mérito  
de la Real Económica de Amigos del Pais, etc., etc.



BIBLIOTECA ESPIRITISTA  
BARCELONA  
1899

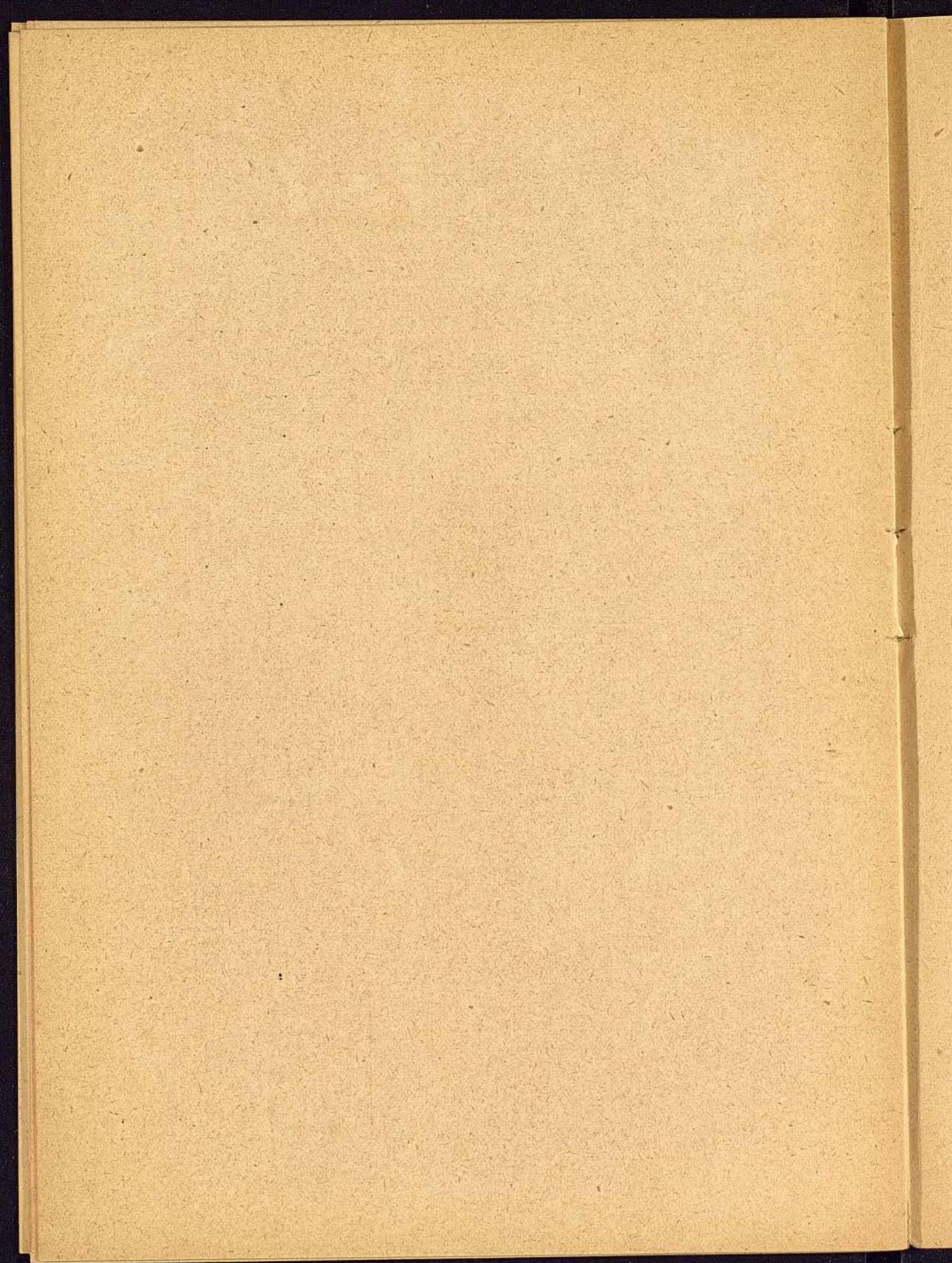
~~~~~  
RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS  
~~~~~

A las mujeres, particularmente, es á quienes dedico este libro, porque en el fondo de su alma receptiva es donde repercuten, en eco, las más delicadas vibraciones del mundo psíquico.

Mucho más importante y más eficaz que el del hombre es el papel que desempeña la mujer en la obra de la evolución moral de la humanidad. ¡Cuántas de estas heroicas criaturas, por su valor, su desinteresado desvelo, su inagotable terneza, su natural afinidad para toda idea generosa, han llegado «á mitad del camino del cielo!»

En fin ¿no es también mujer esa **Psiquis** cuya larga y conmovedora historia contamos y cuya simbólica figura representa al alma humana con todas sus virtualidades latentes y todas sus perfectibilidades?

---



# TABLA DE MATERIAS

Prefacio.

Algunas palabras al lector.

## CAPÍTULO I.—El problema de la vida

El error humano.—Divagaciones dogmáticas.—Mundo abominable.—Santo Tomás de Aquino, el «doctor angélico».—¿Qué es la vida? Bah! una ruin cosa!—Escuchad á Julio Soury.—Lord Byron.—Clemenceau.—De Gastynes.—Madame Ackermann.—Camillo Flammarion.—Martirologio de la humanidad.—Alfredo de Vigny.—Vulgaridades indelebiles.—Larvas de libélulas.—Existe, sin embargo, lo invisible.—Hermanos, he aqui el alba!—Aspiraciones inconscientes.—Las voces.—Evolución de las ciencias.—Marchemos hacia el Oriente.

## CAPÍTULO II.—Las Auroras

Hay dos.—Los Aryos.—Poemas védicos.—Cristna.—El Asia.—Los primeros iniciadores.—El Egipto.—El pais de la muerte.—Los Faraones.—La Esfinge.—Visión de Hermes.—Invasiones, hecatombes.—Leyendas y dogmas.—La Grecia.—El pais de la belleza.—La Grecia religiosa.—Orfeo: Euridice! Euridice!—Pitágoras.—Su doctrina.—Psiquis.—El hombre renace.—Misterios esotéricos.—Religiones groseras, Misterios y Saturnales.—El Cristo.—Mantales del Cristianismo.—Nacimiento de Jesús.—Adolescencia, iniciación.—Su misión.—Su doctrina.—Esoterismo cristiano.—Muerte del Hijo del hombre.—Su resurrección espiritual.—Querellas, persecuciones.—El clero.—Poder temporal.—Inquisición, hogueras.—La Galia.—Los Druidas.—Su doctrina.—La doctrina esotérica.

## CAPÍTULO III.—El plan divino

Historia de Psiquis.—Maravillas del universo.—El espacio, el tiempo.—El infinito nos aplasta.—La tortuga, el elefante.—Atlas.—La atracción.—Fuerza y movimiento.—Torbellinos de soles.—Inmensidad, majestad.—Espectáculos incomparables.—El foco de vida.—Espiritu y materia.—Luz astral.—Rarefacción de la materia.—Gama de las condensaciones del Espiritu.—El éter.—Fluido universal.—Los Espiritus.—Alma sustancial.—Los desencarnados.—Legiones de Espiritus.—Diversidad de los Espiritus.—Genios familiares.—Reencarnación.—Reparación de las faltas.—Persistencia del ser.—Actividad de las almas.—Santidad del trabajo.—Libertad del alma.—Panorama de las existencias anteriores.—Preexistencia.—Inmortalidad.

## CAPÍTULO IV.—La Epopeya de la vida

El nacimiento.—Reencarnación.—El cuerpo fluidico.—Siempre la historia de Psiquis.—Recapitulación de la vida fetal.—Predisposiciones extrañas.—Herencia.—Herencia material.—Herencia psíquica.—Valor, soldadillo de la vida!—Los forzados.—El baño.—Historia de la tierra.—Aparición del hombre.—Libertad del alma.—El problema del mal.—Oid á Juan Reynaud.—Comunicaciones de los Espiritus con la tierra.

## CAPÍTULO V.—La Muerte

Problema formidable.—Morir, es renacer.—Turbación espiritista.—Pesadilla.—Densas brumas.—Visiones espantosas.—Las sorpresas del óbito.—Desprendimiento rápido del alma preparada á la muerte.—Diferentes nombres del «rey de los espantos».

## CAPÍTULO VI.—El Renacimiento

De svanecimiento y vértigo.—Graciosos fantasmas.—Los guias celestes.—Vuelo en el espacio.—Visiones de sueños.—Música celeste.—Humanidades divinizadas.—Joyerero resplandeciente de los cielos.

## CAPÍTULO VII.—Pruebas y testimonios

¿Dónde están esas pruebas?—Van á ser aducidas.—Historia de la cuestión.

## CAPÍTULO VIII.—El Espiritualismo moderno

En América.—La familia Fox.—Señor Pata-hendida.—Condiciones de la comunicación de los Espiritus.—Carlos Rosna.—Intolerancia religiosa.—Escenas abominables.—Intervención valerosa de Georges Willets.—Despertar de los espíritus.—Primeras conquistas del espiritualismo.—El juez Edmonds.—Mapes.—Roberto Hare.—Roberto Dale.—Once millones de espiritistas en América.

## CAPÍTULO IX.—En Inglaterra

Los grandes testigos.—John Lubbock.—Henry Huxley.—Henri Lewes.—Russel Wallace.—Morgan.—Varley.—Oxon.—Sergeant Cox.—Barkas.—Georges Sexton.—William Crookes.

## CAPÍTULO X.—En Francia

Eugenio Rus.—Allan Kardec.—Sesión memorable del largo pteroniano.—Jobert de Lamballe.—Augusto Vacquerie.—Victoriano Sardou.—Camilo Flammarion.—Dr. Gibier.—Eugenio Bonnemère.—Cifras sugestivas.—Bernheim; Liébault.—Ch. Richet.—Sully, Prudhomme.—G. Ballet.—Beauvais.—Coronel de Rochas.—Otras cifras sugestivas.

## CAPÍTULO XI.—En Alemania

«La vidente de Prévorst.»—Zöllner.—Weber.—Fechner-Verici.

## CAPÍTULO XII.—En el resto de Europa

Boutlerow.—Aksakof.—Hercules Chiara.—Millones de espiritistas.—Ya es de día.—He aquí las pruebas prometidas.

## CAPÍTULO XIII.—Los hechos

Augusto Vacquerie en Jersey.—La señora de Girardin.—Eugenio Nus.—La mesa giratoria.—La mesa parlante.—Definiciones en doce palabras.—*Adsum Deus*.—Otra mesa.

## CAPÍTULO XIV.—Las investigaciones en Inglaterra

Barkas.—La Sociedad Dialéctica de Londres.—Morgan.—Varley.—Wallace.—Gulden Stubbi.—Oxon.—Zöllner.—Dr. Gibier.—Elliot Coues.—Aksakof.

## CAPÍTULO XV.—Espiritismo trascendental

Los mayores testigos.—William Crookes.—Apariciones luminosas.—Manos luminosas.

## CAPÍTULO XVI.—Las materializaciones

Katie King.

## CAPÍTULO XVII.—La palabra final

## CAPÍTULO XVIII.—Cosas extrañas

Apolonio de Tiana.—Swedenborg.—Saint-Simon y el Regente.—J. Shepard.—Los niños portentosos.—Maravillas del Fakirismo.—Vegetación fantástica.—La danza de las hojas.—Levitación de los Fakires.—Escritura automática sobre la arena.—El médium Slade.—Hechos de sugestión.—Guy de Maupassant; la Horia.—Fenómenos de telepatía.—Comunicaciones de ultratumba.—Juan Réynaud.—Jobard.—Sanson.—Samuel Philippe.—Dr. Demeure.—La señora Foucon.—Un médium ruso.—La condesa Paula.—Antonio Costeau.—La señorita Anaïs Gourdon.—Van Durst.—Alfredo de Musset.—Otras comunicaciones.—Fenómenos de levitación.—Exteriorización de la sensibilidad.—Hechizos.—Manifestaciones progresivas de la vida fluidica.

## CAPÍTULO XIX.—Conclusión

Notas.

# INSTRUCCIÓN

---

Desde cualquier punto de España y del Extranjero pueden pedirse suscripciones de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS y de la *Biblioteca Espiritista*, remitiendo su importe en sellos de correo, libranzas del Giro Mutuo, letras de cambio, billetes de Banco ú otra clase de valores de fácil cobro, dirigiendo las cartas en la siguiente forma:

*Sr. Administrador de la*

Revista de Estudios Psicológicos

CÓRTEZ, 209, Pral.

*Barcelona.*

Los giros se extenderán á la orden de

D. JOSÉ C. FERNANDEZ

Se admitirán billetes de Banco de todos los países por el valor del cambio que obtengan en Barcelona el día de su recibo.

Conviene certificar las cartas que contengan valores para evitar extravíos en correos.

---

## PRECIOS:

Suscripción á la REVISTA, 5 pesetas al año.

Suscripción á la BIBLIOTECA, 5 pesetas.

LAS DOS SUSCRIPCIONES REUNIDAS, 9 ptas. \* Extranjero, 15 francos.

● PAGO ADELANTADO ●

Los pedidos de suscripciones y toda la correspondencia se dirigirán á la Administración,  
Córtes, 209, pral. — BARCELONA

Pídase el Catálogo completo de Obras Espiritistas, publicado por la « Revista de Estudios Psicológicos. »

---

*Se remitirán números de muestra de la «Revista» y «Biblioteca» á quien los pida.*

---



1899 - N.º 2

# REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS



Y BIBLIOTECA ESPÍRITISTA

SEPTIEMBRE

85

85

1899

77

ADMINISTRACION: CORTES, 209, Principal. — BARCELONA (ESPAÑA).



Fundada en 1869

## DIRECTORES HASTA 1897

**D. José M.<sup>a</sup> Fernández-Colavida** (fundador).  
**El Vizconde de Torres-Solanot.**  
**Alverico Perón** (Ilmo. Sr. D. Enrique Pastor y Bedoya).

DIRECTOR ACTUAL: **D. MANUEL NAVARRO MURILLO**  
SECRETARIO DE LA REDACCIÓN: **D. J. Antonio ALMASQUÉ**  
BIBLIOTECARIO: **D. Teodoro J. BARTROLÍ**  
ADMINISTRADOR: **D. José C. FERNÁNDEZ**

### REDACTORES Y COLABORADORES: ↔

(Por órden alfabético de apellidos.)

**D. Angel AGUAROD.** — **D. Pedro ANGLI GIBERT.**  
**D. Francisco ARQUES GUERI.** — **D. Alejandro BENISIA.**  
**Doctor CEMBRANO.** — **D. Luis CURBELO.** — **Doctor DERCH y MARSAL.**  
**D.<sup>a</sup> Amalia DOMINGO SOLER.** — **Srta. Eugenia N. ESTOPA.** — **D. Julio FERNÁNDEZ MATEO.**  
**D.<sup>a</sup> Matilde FERNÁNDEZ RAS.** — **GARCÍ-LOPE.** — **Don Miguel GIMENO EITO.**  
**D. Joaquín de HUELBS TEMPRADO.** — **D. Julio JENER.** — **D. Fernando de JUAN.** — **D. Juan JUSTE.**  
**D. Pedro LOPERENA.** — **D. Manuel MALLÓN.** — **D. Vicente MARTÍNEZ PIQUER.**  
**D. Narciso MORET.** — **Srta. Matilde NAVARRO ALONSO.**  
**D. Benigno PALLOL.** — **D. Francisco PARÉS LLANSÓ.** — **D. Juan PUJOL ORTEGA.** — **D. Ignacio PUJOL.**  
**D. José RIQUELME FLORES.** — **Profr. Math. N. ROVIRA.** — **D. Ricardo RUIZ Y BENITEZ DE LUGO.**  
**D. Tomás SÁNCHEZ ESCRIBANO.** — **D. Manuel SANZ BENITO.** — **D. Salvador SELLÉS.**  
**SOLEDADE.** — **Rogero WALT.**

### VALIOSA COLABORACIÓN MEDIANÍMICA

### ILUSTRACIONES Á LA AUTOTIPIA

Retratos de los espiritistas más notables; fotografías de aportes, de materializaciones; vistas de monumentos espiritistas; dibujos relacionados con estudios y experiencias psíquicas, etc.

### BIBLIOTECA ESPIRITISTA

Obras doctrinales, científicas, de literatura espírita, medianímicas, de magnetismo, hipnotismo, ciencias ocultas, etc., etc., alternando las de autores españoles con las más notables que se publiquen en el extranjero. Se reparten cuatro pliegos al mes, correspondientes á cuatro obras distintas.

### CLÍNICA HIDROMAGNÉTICA y GABINETE HOMEOPÁTICO

establecidos bajo la experta dirección del Doctor **D. Francisco Derch y Marsal**, médico municipal de Barcelona, del Consejo de la Cruz Roja con medalla de oro, Comendador del «Institut du Midi» de Francia, Vicepresidente de la Academia Homeopática, etc., etc.

**MUY IMPORTANTE.** — Los señores suscriptores de la «Revista de Estudios Psicológicos» y «Biblioteca Espiritista», tendrán derecho á utilizar gratuitamente, tantas cuantas veces se les ofrezca, los servicios de estos dos consultorios, remitiendo al efecto una nota bien detallada de la dolencia que sufran, á ser posible redactada por un médico, y un sello para la contestación.

### SECCIÓN DE FRENOLOGÍA ↔

DIRECTOR: **D. Ignacio Pujol**, discípulo y continuador del célebre Cubi.

Reconocimientos craneológicos y emisión de diclámenes razonados, con beneficio de un 50 por 100 de rebaja, en los honorarios, á los suscriptores de la «Revista de Estudios Psicológicos» y «Biblioteca Espiritista».

# REVISTA

## DE ESTUDIOS



## PSICOLÓGICOS

AÑO XXX.



Barcelona, Agosto de 1899.



Núm.º 2

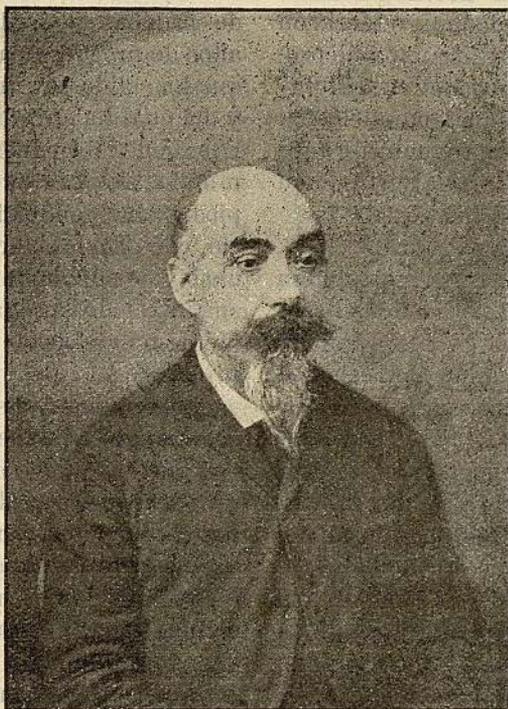
### LA DECADENCIA APARENTE DEL ESPIRITISMO EN ESPAÑA

Es un hecho, en la apariencia á lo menos, que el Espiritismo ha decaído en nuestra nación, si se compara su estado actual con el de la época del florecimiento de la *Sociedad Espiritista Española y Centro general del Espiritismo* (que me cupo la honra de presidir) y la época del primer Congreso Internacional Espiritista de 1888, y años siguientes en que Barcelona marchaba á la cabeza del movimiento espiritista de España.

Este hecho innegable de la aparente decadencia del Espiritismo entre nosotros coincide con igual fenómeno observado en otras partes.

Pero compensa bien esa aparente

decadencia del Espiritismo, el hecho de que comienza á entrar en los dominios del mundo científico y se impone ya llamando la atención de todos. Quienes tenemos motivos para estar al tanto del movimiento general Espiritista, sabemos que la propaganda sigue su marcha siempre creciente, con la diferencia que antes solían salir sus prosélitos de entre la gente menos docta, entre los que sienten principalmente, entre los desheredados de la fortuna, entre los que más necesidad tienen de consuelo; ahora, por el contrario, el Espiritismo recluta con preferencia sus adeptos entre las personas que tienen ya cierta cultura y buscan el convencimiento



*D. Vicente de Tolosa-Labarut*

recluta con preferencia sus adeptos entre las personas que tienen ya cierta cultura y buscan el convencimiento

miento no por la impresión, por el sentimiento, sino por la razón que analiza, y antes de creer, quieren saber cuál es el fundamento de su credo.

En esto la creencia sigue la marcha natural del progreso en todo orden de conocimientos, que pasan del empirismo á la Ciencia, del simple estado de impresión al de la reflexión, del período puramente sentimental al de la razón.

Los progresos reales y efectivos del Espiritismo los ha hecho notar mi distinguido y querido amigo Mr. León Denis, en el notable discurso que pronunció en París con motivo del cincuentenario del Espiritismo, del cual discurso vamos á reproducir algunos párrafos que muestran la virtualidad y progreso del Espiritismo:

«Era á principios de Abril de 1848, cuando Catalina Fox oyó por primera vez, después de siglos de silencio, las vibraciones por las cuales el mundo invisible, la humanidad del espacio, poníase en comunicación con la humanidad terrestre.

«Este hecho, de incalculables consecuencias, es el que celebramos hoy, ó sea su quincuagésimo aniversario, los espiritistas de ambos lados del Atlántico. Todas las celebridades del mundo espiritista se han reunido en un Congreso que ha tenido efecto en Rochester, lugar en donde vivía la familia Fox, por haber sido esa ciudad el punto de partida del Espiritismo, congregándose á la par para participar de esta fiesta, muchísimos defensores de la doctrina que se apoya en la inmortalidad del alma y en las vidas sucesivas, indispensables al progreso de la humanidad.

»En Francia hemos querido también asociarnos á los que han celebrado el triunfo del pensamiento moderno. Por lo demás, el Congreso de 1900, en la aurora del siglo que va á empezar, hará resaltar la idea que defendemos, y de todos cuantos se interesan por el gran acontecimiento y siguen con interés la marcha ascendente de esta idea que el año 1848 viera nacer.

»¡1848! ¡Han transcurrido ya, en efecto, cincuenta años; cincuenta años de pruebas y de luchas; cincuenta años de progreso para el Espiritismo que ha salido por fin de las sombras, y del cual ha surgido esa grande corriente de ideas que se esparce por el mundo. Débil arroyo en sus principios, se ha convertido en caudaloso río, con sólo los cincuenta años de luchas y de sufrimientos sostenidos por sus intrépidos propagadores en medio de toda clase de dificultades y de injurias!

«Este mismo pensamiento es el que defendemos hasta el fin; y tengo la certeza de que, defendiéndolo, pondremos las bases del edificio moral; templo ideal del cual saldrá gloriosa un día la humanidad redimida.

«Seguros, pues, hoy del porvenir, confiados en la vitalidad de nuestra doctrina, unidos en un pensamiento común y en una misma convicción, venimos á levantar la voz y á celebrar esta nueva luz iluminando al mundo.

«Sí; venimos á levantar nuestra voz para redimir al mundo de las quimeras, en favor de todas las conquistas de la vida inmortal, de la vida imperecedera!!»

»Hace treinta años que Allan Kardec murió, y, sin embargo, el Espiritismo moderno se halla vivificado como nunca, como animado por una fuerza, por una impulsión superior que preside á sus destinos.

»Este ha sufrido auto de fe en Barcelona, con toda clase de persecuciones; pero nada ha sabido imponer silencio á las demostraciones que revelan la humanidad del más allá.»

«El Espiritismo es el vuelo de la inteligencia humana, que viene á contrarrestar el imperio de los desórdenes, de las luchas y de las pasiones que agitan á nuestra sociedad.

»El Espiritismo nos da á cada uno el valor y la esperanza, que logran el triunfo del espíritu sobre la materia, precisamente en el momento en que las religiones desaparecen por efecto de la descomposición que se opera en ellas.

»El Espiritismo viene á darnos la concepción maravillosa del fin grandioso de la vida á través de los mundos, porque establece que el dominio de los muertos, es en realidad el imperio de la vida.

»Se ha dicho que el ideal es falso, que la conciencia se debilita, que la fe desaparece, que el pensamiento se extravía!

»Lo que desaparece son las creencias de otra edad; lo que se extravía es el ideal del pasado, porque al mismo tiempo una nueva concepción se erige, y la nueva luz se extiende por el camino que sigue el hombre á través de los mundos!»

«Han pasado cincuenta años y el Espiritismo ha progresado extraordinariamente, hasta el punto de que sólo en los Estados Unidos existen más de quince millones de seres inteligentes que creen en la comunicación con los espíritus, sin contar con los millares de testimonios que se nos adhieren de todas partes.»

«En Francia, lo mismo que en América, el Espiritismo moderno puede estar seguro de su porvenir, y éste avanzará por el camino trazado, sin desfallecimientos, porque una fuerza suprema é invencible combate con él y por él.»

Al verificarse el cincuentenario del Espiritismo, tenemos la satisfacción de hacer constar sus notables progresos en todas partes. Si en España hay aparente decadencia, ésta no es real y efectiva, sin embargo de que aquí existen causas fundamentales que ha largo tiempo vienen contrarrestando todo movimiento de progreso.

La Restauración monárquica, que tantos daños nos ha traído, dió lugar á que se entronizaran en España el ultramontanismo y el jesuitismo y nos invadieran los conventos de frailes que por doquier pululan, retrotrayéndonos á tiempos que parecía no podrían volver jamás.

Pero á pesar de todo, sino de un modo ostensible nuestra propaganda sigue su marcha progresiva, como se mostrará palmariamente cuando lleguen épocas de libertad.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

## FLAMMARION ESPIRITISTA

A propósito de la supuesta abjuración del célebre astrónomo, publicada *urbi et orbi* por toda la prensa noticiara y comentada con singular fruición por los órganos ultramontanos, hemos recibido infinidad de cartas de espiritistas amigos condoliéndose del hecho, suponiéndolo cierto, enviándonos recortes de periódicos que, en broma unos y en serio otros, trataban del caso y pidiéndonos con afán noticias del asunto.

Francamente, nunca hemos creído en semejante cosa. La seriedad del célebre astrónomo, sus estudios y experiencias espiritistas realizados en el terreno científico eran y son para nosotros una garantía de que nunca se ha de nivelar con los Léo Taxil espiritistas que, desgraciadamente para nuestra idea, como para todas, abundan mucho.

Por tal motivo nos ha causado profunda pena el ver como periódicos que se precian de sensatos, y espiritistas que se estiman muy sesudos, dejándose influir por la corriente general hayan tratado poco menos que con desprecio al ilustre sabio que tanta honra y crédito ha dado á la doctrina que recopilara su amigo y maestro Allan Kardec.

Lean ahora nuestros correligionarios la siguiente interview publicada en el periódico de París *Le Figaro* y no desmentida ni rectificada por Flammarion, quien lejos de abjurar sus creencias, en ellas se afirma y ratifica.

### • Flammarion y el Espiritismo

Desde algunos días todos los periódicos han anunciado que Camilo Flamma-

rion, el astrónomo muy conocido, había declarado en una carta que, si hasta la fecha había sido un ferviente adepto del Espiritismo y de las doctrinas de Allan Kardec, reconocía actualmente su error y se separaba completamente de sus numerosos amigos espiritistas.

Conociendo á Camilo Flammarion desde muchos años, quise saber cuáles eran las causas que habían podido llevar tan bruscamente á este distinguido sabio, á semejante determinación.

Así pues decidí presentarme en Jurisy, donde se encuentra actualmente.

Mr. Camilo Flammarion me recibió en su gabinete de trabajo, cuyas mesas esfán llenas de documentos, libros y apuntes.

—Buenos días, querido maestro; ¿qué sucede pues y por qué esta carta de abjuración?

—Estoy atónito del ruido que se hace sobre mi nombre desde algunos días, pues no he escrito ninguna carta ni he renunciado á ninguno de mis estudios.

—Luego, ¿esta pretendida abjuración es falsa?

—Falsa del todo. Estoy estudiando siempre con cuidado todos los fenómenos psíquicos y hoy más que nunca estoy convencido de que somos muy ignorantes. Por otra parte, hace algunos meses que trabajo en escribir una obra que pronto estará terminada: *Lo Desconocido y los problemas psíquicos*. En ella trataré particularmente de las apariciones y manifestaciones de moribundos. Sobre este asunto llevo ya más de cuatro mil cartas recibidas de todos los puntos del globo; pero como solo quiero apoyarme en hechos comprobados por varias personas y tratarlos como datos científicos, estoy obligado á velar con el mayor cuidado á fin de separar todos los fenómenos que puedan dar lugar á la superchería.

—Puesto que no habéis escrito ninguna carta, ¿á qué atribuiréis este rumor, del cual todos los diarios se han hecho eco, diciendo que renunciábais á vuestra fe en el Espiritismo?

— Os confieso que no sé enteramente nada. Hace dos ó tres días he recibido una considerable cantidad de cartas de numerosos espiritistas de Francia, Inglaterra, Alemania é Italia, y mientras los unos no quieren creer la noticia propalada, los otros vituperan amargamente mi abjuración. Creo que todo es debido á cierto comentario que publiqué á continuación de un artículo inserto en los *Anales políticos y literarios*: es lo único que ha podido dar lugar á la suposición de un cambio en mis convicciones. Ese artículo trataba de varias comunicaciones obtenidas por Víctor Hugo en Jersey. A las cuestiones ó preguntas hechas en verso por el gran poeta, el espíritu contestaba igualmente con versos de una belleza digna del mismo maestro, los cuales, como no habían sido todavía publicados, lo he hecho con comentarios.

«De ello, deducía dos teorías: ó bien era un espíritu independiente el que se manifestaba, ó bien el médium se hallaba influido por el mismo reflejo del pensamiento de Víctor Hugo. Esta última opinión prevalecía en mi ánimo.

«De todos modos, indiqué al propio tiempo, que ambas hipótesis son sostenibles. La mejor prueba de no haber renunciado al estudio de estos fenómenos, es que últimamente he hecho venir de Nápoles á la celebre médium Eusapia, para estudiar en mi casa los notables experimentos, por el estilo de los de Home, obtenidos por esa mujer.

«Yo mismo he tomado fotografías instantáneas, por ejemplo cuando una mesa se levanta á una altura de quince ó veinte centímetros sobre el suelo. Realizando estos fenómenos en mi casa, podéis pensar que no me hubiera prestado

á la menor superchería y que no había de renunciar á mis investigaciones al día siguiente de haber visto semejantes experimentos; no obstante, seré siempre muy severo con los fenómenos espiritistas, los cuales deben ser cuidadosamente comprobados.

«También debo decir que hay muchos creyentes cuyas ilusiones no comparto.»

Durante nuestra conversación, la señora de Flammarion, que dedica todo su tiempo ó trabajar con su marido, entró y manifestó su asombro por la campaña hecha por los periódicos.

—Antes que me despida de vos, querido maestro, ¿me permitiréis pediros vuestra opinión, como astrónomo, sobre esta famosa predicción del fin del mundo para el 13 de Noviembre próximo? ¿Qué fenómeno astral debe suceder?

—Nada enteramente, ó bien poca cosa, contestó riendo Mr. Flammarion: el fin del mundo no está tan cerca como dice la predicción. Sencillamente, no habrá más que una lluvia muy abundante de estrellas fugaces en la noche del 13 al 14 de Noviembre, fenómeno que se reproduce cada treinta y tres años.

—Pues, ¿y el famoso cometa cuya cola debía aniquilar la Tierra?...

—Lo mismo que no existe carta alguna escrita por mí renunciando á mis investigaciones psíquicas, asimismo no hay tal cometa. Pero ya veréis como de todos modos los periódicos anunciarán uno.

«A propósito de las fuerzas desconocidas, añadió, hay fuerzas importantes para estudiar, tan dignos de atención como todos los de astronomía, y continuaré haciéndolo con independencia y lealtad.»

Bajo esta afirmación consoladora, nos despedimos del simpático y amable sabio y de la muy graciosa y encantadora Madame Flammarion.

E. BOURGÈS.

Por la trad. ROVIRA.

## !!LA DICHA!!

En mi larga vida he sido raras veces dichoso. Si sumara los escasos momentos de dicha que he disfrutado, llegarían á veinticuatro horas, y ¡aun! En política, no he tenido nunca tiempo de ser dichoso. He tenido siempre que luchar, y cuando había vencido, los éxitos llegaban juntos con las victorias, de las cuales había de sacar provecho. En mi vida privada he tenido momentos de dicha: en mi juventud, cuando maté la primera liebre; después, cuando me dediqué á la agricultura. También he sido dichoso con mi mujer y mis hijos; pero saber disfrutar de la dicha es un don particular que poseía en alto grado mi antiguo amo Guillermo I.

BISMARCK.

No es la dicha verdaderamente patrimonio de los más poderosos, porque mientras más alto sube el espíritu, más desea, más necesita, más indispensable se le hace la soberanía del poder, la consideración social, los bienes de fortuna para brillar cual corresponde en las altas esferas á donde ha llegado por su esfuerzo, por su audacia, por su arrojo, por su diplomacia, por todas las artes que se emplean para subir donde sólo llegan los que dicen *querer es poder*. Mas no por subir muy alto, se afianza la posesión de la dicha; porque como la humanidad se compone en su mayoría de espíritus ingratos, mientras más en contacto se está con las grandes masas, más hondas son las heridas que se reciben, más dolorosos son los desengaños que cual agudísimas espinas se clavan en mitad del corazón. Ya de muy antiguo se cuenta que un millonario padecía una enfermedad incurable: dijo un *adivino* que se curaría si se ponía la camisa de un *hombre feliz*; salieron multitud de emisarios buscando á un *hombre feliz*, y lo encontraron al fin: era un

anciano venerable, rodeado de una veintena de nietos, que sentado al pie de un árbol, contaba una leyenda á su infantil auditorio. Le preguntaron si era feliz, y él contestó afirmativamente; entonces le ofrecieron una cantidad fabulosa para que les vendiera su camisa: el anciano movió la cabeza negativamente, diciendo: ¡Es imposible! Insistieron los compradores y quisieron apelar á la fuerza, y el anciano les detuvo con su ademán, desabrochándose la zamarra que le cubría, y mostrando su pecho velloso: el *hombre feliz*... ¡no llevaba camisa!

Elocuente lección para los ambiciosos, para los que emplean millones y millones en superfluidades; la dicha no se asienta en divanes de púrpura ni en muebles lujosísimos; la dicha la lleva el hombre en lo más escondido de su ser, la lleva en su conciencia: una conciencia tranquila es el mejor tesoro; se puede engañar á un mundo, se puede representar el papel de hombre virtuoso ante los más listos y los más desconfiados, pero ante uno mismo... no; imposible, de todo punto imposible; por eso, esos grandes políticos, que cambian la faz de los pueblos y enriquecen á su nación con fabulosas conquistas, no pueden dormir tranquilos, no es posible; á su carro de triunfo van unidas millones de víctimas, y resuenan en sus oídos las maldiciones de las madres que han perdido á sus hijos en los campos de batalla; los que la historia llama héroes son indudablemente bien dignos de compasión, porque en sus horas de *repaso de cuentas*, aun-

que el orgullo los ciegue, aunque su vanidad satisfecha les haga creer que son dioses omnipotentes, con todo, hay un algo sin nombre que turba su sueño; ese algo es una voz lejana que murmura en su oído: ¿En aras de quién has sacrificado tantas víctimas? ¿por la grandeza de tu patria ó por satisfacer tu insaciable vanidad?...

En mi larga vida, he tratado á muchas notabilidades, y los hombres más grandes por *fuera* han sido los

más pequeños por *dentro*. En las intimidades con su familia, en sus confidencias con sus amigos, el sabio se ha mostrado ignorante; el valiente cobarde, el audaz receloso, el liberal tirano en absoluto, y me llegué á convencer que la sociedad es un gran baile de trajes, ni más, ni menos; por eso la dicha no la poseen los que se disfrazan de *dichosos*, sino aquellos que amando á la humanidad le han rendido culto á Dios.

*Amalia Domínguez Soler*

## LA ORUGA DEL ESPIRITISMO

En todos los reinos de la naturaleza existe, por sucesiones lentas y progresivas, el abortivo germen que infiltra en la substancial esencia de su vida respectiva é independiente la corrosiva savia de su ambiente creatriz.

Semejante á la larva en el reino de las flores se manifiesta entre los hombres en todas las edades, puesto que de la especie es, y vive en sí y por sí, ese ser infinitesimal que circunvolucionando por fases y períodos de existencias seriarias transfórmase de insecto en mariposa, de pequeñito en grande, de material en espiritualizado ser.

Gusano roedor en su genealogía, doquier arrastrándose va, carcome las seculares raíces de este plantel arbóreo como primitiva labor de su inconsciente naturaleza que, como todo

lo que evoluciona, sigue en insensibles giros la marcha ordenada de la fuerza creadora universal que lleva á la perfectibilidad en conjunciones relativas, señalando las ascendentes proporciones que establecen el más y el menos, iluminando las altas cimas en cuya última pirámide se despliegan las alas para hender los infinitos espacios en donde las armonías, confundándose con otras vibraciones, producen sonoridades y cataratas de luz y colores. . . . .

Bella es la idea surgida en el cerebro del hombre, como es siempre bello todo pensamiento que tiende á desarrollarse y á tomar forma sinóptica en el plano metódico de la filosofía, moral y religión. El Espiritismo, como expresión de la suprema verdad histórica y científica, idealiza en la in-

consciencia del ser, primero la vaguedad del incipiente pensamiento que, eslabonado con los subsiguientes, forman luego la alianza de una razón homogénea en consorcio con sus partes heterogéneas; lucha necesaria en las fluctuaciones del intelecto en sus pristinas combinaciones para vigorizar el más trabajado de ellos, que perfecciona algún tiempo después el estudio más detenido y el más avanzado progreso para aspirar luego á mayores verdades positivas; pero no sin demoliciones y trastornos, perturbaciones y castigos se establece la armónica unidad en la gradación infinita del progreso: la oruga socava el fundamento sobre el cual vive, corroyendo cuanto contribuye á sostenerlo, y deslizándose por las múltiples ramificaciones del engendro vegetal desaparece lo infinitamente pequeño de su ser para reaparecer siglos después envuelto ya en su primera densísima película característica del nuevo reino que le ha de pertencer... En ese espacio incognoscido ¡cuántas sombras habrán nublado sus escasos reflejos de luz!...

Aunque imperfectamente desenvuelto, hemos trazado la silueta del

hombre espiritista que, enamorado de la idea, nada más que enamorado, y adosándose al mural de su gigantesca proporción, cree buenamente servir de puntal al sostenimiento de obra tan magna, sin comprender que el empuje más ó menos violento dado por sus energías ficticias ha dañado los elementos sanos, aunque no los más vigorosos, de ese monumento que preparan las generaciones sabias, los espiritistas verdaderos, á las presentes y venideras.

Ser espiritista significa ser juez y parte responsables; tener grandísimos deberes que cumplir, sagradas misiones que llenar; ser pobre y humilde porque nada ha de poseer intrínsecamente suyo; que las alas del espíritu muy aligeras son para poder soportar el peso de las riquezas humanas; por eso en el campo del perseguido Espiritismo hay tantas orugas que hacen lento y perezoso el trabajo de los primeros fundadores, de sus respetables apóstoles á quienes mi alma agradecida dedica un recuerdo de amor, deseando romper su capullo para volar convertida en mariposa á las regiones do ellos habitan libres ya de las miserias terrenales.

*Eugenia W. Estopa* <sup>(1)</sup>



(1) Este artículo habrá sido seguramente el último que haya escrito nuestra ilustrada colaboradora la Srta. Estopa, y su deseo, expresado en las últimas cuatro líneas del escrito, ya se ha cumplido. Véase en la sección correspondiente la noticia de su desencarnación.



(Remitida por el Doctor Sanz Benito.)

MÉDIUM T. S. E.—1899.

P. ¿Cuál es el estado normal del espíritu? ¿el encarnado ó el desencarnado?

R. Debemos decir, ante todo, que esas dos expresiones no son aplicables á todos los seres que pueblan y habitan todos los mundos: solamente existen organismos materiales tan complejos y complicados, tan pesados y tan deleznable en los mundos llamados de prueba y de expiación. Por eso hemos dicho otras veces que la Tierra fué habitada por espíritus con organismos que pudiéramos llamar fluidicos, pero con forma y naturaleza orgánica, mas ó menos sólida y pesada.

Aquéllos fueron los que iniciaron el movimiento y la vida de un mundo, sin más que reunir sus propios elementos constitutivos, asimilándose los elementos vitales irradiados de otros mundos, siendo atraídos é impulsados por fuerzas diversas, girando en los espacios estelares, describiendo órbitas inmensas, dejando materia y elementos en las esferas activas de los mundos y tomando otros necesarios á su constitución y desarrollo.

Claro está que esta idea descriptiva

no comprende todos los conocimientos de la formación de los mundos, y sólo la exponemos como prueba de que los espíritus son las fuerzas vivas que actúan constantemente en la formación y desarrollo progresivo de los mundos, influyendo, desde los seres y las moléculas constitutivas de las manifestaciones vitales en lo infinitamente pequeño, hasta la totalidad de la vida del mundo á que están afectos.

De paso, desvaneceremos otra idea errónea, transmitida por espíritus desencarnados, de que disfrutaban de una existencia casi inconsciente, errando vagamente para contemplar y conocer la naturaleza y condiciones de otros planetas ó de otros mundos superiores. Esta actividad, sin fin determinado y concreto, no puede existir fuera de las sapientísimas leyes que rigen el Universo.

Como éste, hay otros muchos errores de apreciación que es preciso que con vuestro propio criterio racional desvaneczáis para formar juicio sobre los fines de los seres.

De lo dicho, tampoco se desprende que los espíritus desencarnados estén

sujetos y encadenados á un mundo, como obreros condenados á un trabajo temporal: es verdad que existen muchísimos más seres desencarnados que encarnados actuando en los mundos inferiores; pero en los superiores, donde no hay tan marcadas diferencias entre unos y otros, se confunden los espíritus que actúan sobre la superficie con los que influyen desde otras regiones. Las formas corporales de los organismos espirituales se pro-

ducen por otros procedimientos y se abandonan más ó menos voluntariamente.

Por otra parte, la forma corporal materializada va desapareciendo, y como son infinitamente más numerosos los mundos donde el espíritu se organiza más fluidicamente, de aquí la prueba de que el estado normal del espíritu es de desencarnación, tal como debe entenderse en la Tierra.

LUIS.

## LOS CULTOS

*Desde que el Hombre, en su primer aldea,*

*Por conservar tizones en un ara*

*Templos y Sacerdotes inventara,*

*Se unieron con el Jefe de pelea*

*Y del Estado amaneceió la idea:*

*Comer sin trabajar... ¡la cosa es clara!*

*Para romper su explotación avara*

*Desde entonces el pueblo forcejea.*

*Como andadores, los diversos Cultos*

*En vez en pueblos niños misión llenan,*

*Pero dañando luego á los adultos*

*Cuya mente y bolsillos encadenan:*

*Cadáveres de siglos insepultos*

*Que hieden y la atmósfera envenenan.*

*José Huéllas Fernández*



## NOTABLE CURACIÓN

(Hidromagnetismo y Homeopatía combinados)

Durante el período de suspensión de nuestros trabajos ha continuado funcionando la *Clinica de la Caridad*, bajo la experta dirección del Doctor Derch. Entre otros casos de curaciones notables obtenidas se encuentra el siguiente, que demuestra la superioridad de la potencia curativa del Hidromagnetismo y la homeopatía combinados, pues se trata de una dolencia que, rebelde á todo tratamiento, ha sido vencida por éste á la primera prescripción, no obstante hallarse el enfermo en países lejanos.

Narraremos el hecho sin comentarios de ningún género, extractando en lo necesario la parte documental obrante en el archivo de estas oficinas.

### CONSULTA

«Pozo de Agua de Nicoya (Costa Rica)  
8 de Abril de 1898.

Sr. Director...

La medicina que solicito es para don Jesús F. Gutiérrez; dicho señor nunca ha podido conseguir mejoría, habiéndose consultado la ciencia médica, empíricos, etc., etc.

Su enfermedad es como sigue:

Está adolecido del hígado, bazo y riñones; esas partes adolecidas se afectan más en el cambio de estaciones, causando dolores, abentason en el estómago y mal gusto al paladar, sudores fríos, dolores en las coyunturas, la cabeza como hueca y á veces con dolor, el color de la piel pálido y el blanco de la vista amarillento, mal apetito, frío en los pies, piernas y manos, estreñimiento y ardores en la espalda; la orina es ardiente y de color de lejía. Esta enfermedad ha provenido de trabajar al sol y después mojarse con las lluvias, pues el hombre es pobre y su profesión agricultor; además, vive en la costa comprendida en la zona tórrida.

Esperando ordenes se repite de usted afectísimo S. S.

AGUSTÍN RAMOS MATARRITA.»

### TRATAMIENTO

En vista de los anteriores datos el Doctor Derch remitió para el enfermo un librito de papel cuidadosamente magnetizado y un pequeño tubo de medicamento homeopático (*Nux-vomica 50.<sup>a</sup>*) con las instrucciones siguientes:

«Todas las mañanas prepare un vaso lleno en dos tercios de agua y una palangana con dos litros del propio líquido. En el vaso echará media hojita de papel magnetizado y en la palangana una hoja, las cuales dejará cinco minutos en el líquido. Del agua del vaso beberá V. una cucharada cada dos horas; de la otra aplicará V. una compresa en la región del hígado al acostarse por la noche y al levantarse por la mañana. Todos los días debe repetirse la operación renovándose el agua que magnetizará V. en la misma forma.

Se envía además un tubito de cuyo contenido tomará V. *una gota cada ocho días*, por la mañana, media hora ó más antes de comer. Cuando se acabe el papel no deje de comunicarnos los resultados del tratamiento.

DERCH.»

### NOTABLE ALIVIO

Fecha da en 13 de Febrero último, el propio enfermo dirigió al Director de la *Clinica* la siguiente carta:

«Muy Sr. mío: Cumpliendo con el atento cometido de la muy estimable de V. del 14 de Julio último, debo decirle: que tal como se me ordena en las instrucciones que en dicha comunicación se me dan, he tomado las medicinas conforme se me instruye y con gran aprovechamiento.

Mi cambio es notable; mucho apetito, duermo tranquilamente, mi cuerpo no sufre el gran bochorno que noche y día me atormentaba; siéntome notablemente cambiado y sólo siento algunas veces un sudor frío y ciertos tumorcillos hacia el lado del bazo y el hígado; como también algunos zumbidos en los oídos y algún dolor en la parte frontal de la cabeza.

Mañana se me concluye la medicina y concluyo también con darle cuenta

como V. me lo pide; ofrezco á V. mis respetos y me pongo agradecido á sus órdenes como su afmo. y S. S.

JESÚS F. GUTIÉRREZ.

Pozo de Agua de Nicoya, 13 Febrero de 1899.»

### CURACIÓN

Como el enfermo no solicitaba nuevo tratamiento, y, por otra parte, con el fin de dar á la medicina un tiempo de reposo, dejó de contestarse á la carta anterior, dióse lugar á que se recibiese otra de D. Agustín Ramos Matarrita, cuyo párrafo referente al enfermo dice así:

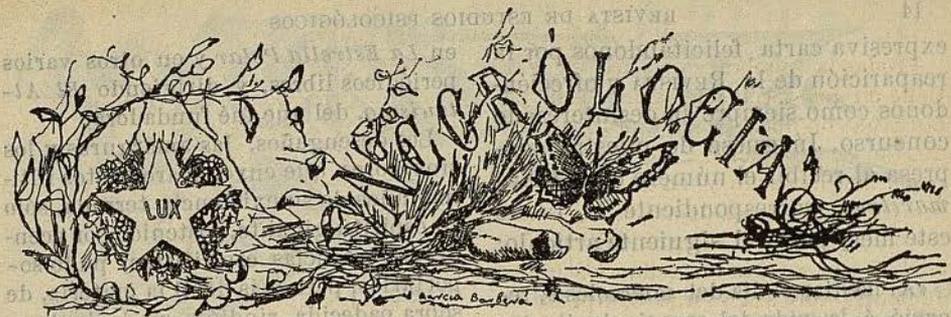
«..... V. me perdonará el que hasta hoy no le haya escrito, pero circunstancias ajenas á mi voluntad me lo han impedido. Estaba además muy lejos del enfermo que le recomendé, y yo quería verle en persona para informar á V. respecto á su estado. Se encuentra muy bien y está muy contento con la medicina mandada por V.

Nuestro enfermo me dice haberle escrito é ignora si habrá recibido V. dicha carta, en la que le decía se le había concluido el papel magnetizado y las gotas del pomito; yo creo, y él también, que repitiendo la medicación quedaría *radicalmente curado.*»

Exprofeso hemos puesto de manifiesto á nuestros lectores los párrafos íntegros de las cartas para no quitarles nada de su sabor ingenuo.

Repetimos que no entra en nuestro propósito el hacer comentarios. Los hechos son por sí solos bastante elocuentes para demostrar el poder del hidro-magnetismo y de la homeopatía, y sobre todo el resultado que hay derecho á esperar de la combinación de ambos agentes.

\*\*\*



## MANUEL NAVARRO ALONSO

Nuestro estimado Director y amigo D. Manuel Navarro Murillo acaba de sufrir una terrible prueba con la desencarnación de su hijo mayor D. Manuel Navarro Alonso ocurrida en Granada el día 29 de Julio último.

Reciente aún el rudo golpe que experimentara con la separación terrena de su adorada esposa, se comprende que nuestro amigo necesite de todo el valor que en estos casos proporciona el conocimiento y *convencimiento* de las verdades espiritistas para no sucumbir al peso de tanto dolor.

¡Tan bueno, tan inocente, tan aplicado, con 22 años, con la mitad de la carrera terminada, era el encanto y la esperanza de la familia y la encarnación de la recompensa á todos los afanes, á todas las luchas sostenidas por su padre durante larga y trabajosa vida dedicada á la propaganda del Espiritismo!

Entre el original que teníamos preparado para el número anterior, y que se retiró por falta de espacio, figuraba el artículo *La Oruga del Espiritismo*,

¡Qué vacío tan inmenso en el antes risueño hogar de D. Manuel!

No necesita éste de nuestras exhortaciones á la resignación; soldado viejo y experimentado en la pelea, ¿qué valor pueden infundirle quienes de sus enseñanzas y ejemplos tanto tienen que aprender?

La Redacción de la REVISTA, cuyos miembros constituyen una verdadera familia co-participe en las alegrías y tristezas de cada uno, envía á su estimado Director la expresión de su cariño, lo mismo que á su ilustrada hija y colaboradora nuestra, señorita D.<sup>a</sup> Matilde y demás hermanos, á todos los cuales desea resignación espiritista.

Y al espíritu desencarnado nuestra felicitación; que sea feliz en su nueva existencia y que en nosotros repercuta algo de su dicha.

## EUGENIA N. ESTOPA

que insertamos este mes, original de la Srta. Eugenia N. Estopa, cuya firma autógrafa figura al pie de su escrito. Al enviarnoslo lo acompañó con

expresiva carta felicitándonos por la reaparición de la REVISTA y ofreciéndonos como siempre su desinteresado concurso. Júzguese de nuestra sorpresa al recibir el número de *El Samaritano*, correspondiente al 15 de este mes, y leer el siguiente artículo:

«Al mediar el día del miércoles 9, renació á la vida del espacio la ilustre escritora cuyo nombre encabeza estas líneas.

Espíritu ilustradísimo, adornado de exquisitos sentimientos y de grandes energías morales, resultábale estrecha la débil cárcel material que lo encerraba: la terrible lucha por la existencia, sostenida en estos últimos años, si bien no pudo ni por un momento quebrantar la energía viril de su alma, templada en el infortunio y en el dolor, agotó sus fuerzas físicas, precipitando seguramente la hora de su desencarnación.

Librepensadora y espiritista racionalista, dedicó siempre los frutos de su talento y de su inteligencia cultivadísima, á la defensa de sus ideales; á la propaganda del libre examen y del Espiritismo; colaborando en *La Conciencia Libre*, en *La Luz del Porvenir*, en la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS,

en *La Estrella Polar* y en otros varios periódicos libres, y dirigiendo *El Altruismo*, del que fué fundadora,

Los desencargos, las amarguras y los sinsabores, que envenenaron estos últimos años de su existencia terrena, sólo su espíritu gigante, sostenido por acendradas creencias espiritistas, pudo soportarlos; pero más débil la materia, de sobra padecida, rindióse en la lucha y aflojando los lazos que aprisionaban al espíritu, dejólo volar libre al espacio.

Que el más risueño despertar inicie su nueva vida espiritual; y que pronto se disponga á nuevas luchas para conseguir nuevos progresos en la eternidad de su existencia, desea esta Redacción á la que tuvo en la tierra entereza bastante para sostener sus convicciones en los más apurados trances, arrojando con virilidad impropia de su sexo, las mayores contrariedades morales y materiales, antes que renegar de unas creencias que, basadas en su razón, fueron norte de su vida y alimento de su alma.

V. HUART. F. DE A. GARBARINO.»

Deseamos para el espíritu de nuestra hermana un risueño despertar á la vida del espacio y mucho progreso espiritual.

## JOSEFA DÍAZ

Ha desencarnado en la Habana la inspirada poetisa doña Josefa Díaz, esposa de nuestro distinguido y apreciado hermano don Nicolás García.

Había sido la señora Díaz un bien inspirado médium, con cuyos trabajos había enriquecido sus páginas *La Revista Espiritista de la Habana*.

Durante los 25 años de matrimonio con nuestro querido hermano, fué una

esposa ejemplar, y si á ello le añadimos el gran amor que á los pobres profesaba, convendremos en que el Espiritismo ha perdido uno de sus más ejemplares adeptos.

Las relevantes dotes de la desencarnada deben servir de consuelo á nuestro hermano el señor García, mientras nosotros elevamos una oración para el progreso de su espíritu.



Continúan recibiendo en esta Redacción muchas cartas felicitándonos por la reaparición de la REVISTA. Son tan satisfactorias y entusiastas algunas, que tal vez nos decidan á publicarlas en extracto como prueba del interés que demuestran amigos y correligionarios por nuestros humildes trabajos. En la imposibilidad de contestar particularmente, lo hacemos con estas líneas dando á todos las gracias y ofreciendo hacer cuanto de nosotros dependa para corresponder debidamente á tanta prueba de consideración y simpatía.

En la sección correspondiente damos cuenta de haber desencarnado el hijo mayor de nuestro estimado Director D. Manuel Navarro Murillo. Por encargo especial de éste rogamos á sus numerosos amigos le perdonen si no les comunica directamente la noticia.

El entierro fué civil y la envoltura planetaria del hijo fué depositada al pie de los despojos queridos de su buena madre, en el cementerio de Granada.

Aprovechando la circunstancia de publicar en este número el retrato de nuestro estimado amigo y maestro El Vizconde de Torres Solanot, hemos dado cabida, como primer fondo, al notable artículo titulado *La decadencia aparente del Espiritismo en España*, uno

de los primeros trabajos escritos por el abnegado apóstol del Espiritismo, durante la convalecencia de su enfermedad, y que vió la luz en las columnas del ilustrado órgano espiritista alicantino *La Revelación*, que dirige nuestro querido colaborador, amigo y hermano D. Francisco Arques Gueri.

Por la Redacción de la REVISTA se está confeccionando un número *fac-simil*, del que se hará numerosa tirada para distribuir gratis. Figurarán en dicho número las firmas autógrafas de Fernández-Colavida, El Vizconde de Torres-Solanot, Alverico Perón y las del Director, Redactores y Colaboradores del periódico que antes del día 15 de Septiembre envíen algún trabajo de pocas líneas y aun mejor un pensamiento que condense la grandeza de la doctrina espiritista. Formará parte del indicado cuaderno el *Catálogo general de Obras Espiritistas* que se está confeccionando, el más completo de los publicados hasta la fecha.

Rogamos á las personas que tienen pedido nuestro catálogo aguarden hasta la terminación del expresado cuaderno.

Tenemos la gran satisfacción de anunciar á nuestros lectores que ha reaparecido el popular semanario *La Luz del Porvenir* que dirige nuestra estimada hermana D.<sup>a</sup> Amalia Domingo y Soler. Hacemos votos porque el eclipse que acaba de sufrir sea el último.

Nuestra enhorabuena á la infatigable propagandista.

# AVISO IMPORTANTE

---

Los suscriptores de la **Revista** que al ocurrir la suspensión de la misma en Noviembre de 1897 se hallaban corrientes de pago, serán considerados nuevamente suscriptores si no avisan su baja á la Administración antes ó después de recibir este cuaderno.

Las demás personas á cuyas manos llegue el presente número de la **Revista**, y no lo devuelvan á la Administración antes del día 15 de Septiembre, **serán declarados Suscriptores definitivos.**

El abono debe satisfacerse por años anticipados, cuyo importe se remitirá en la forma que expresa la INSTRUCCIÓN inserta en la penúltima página de las cubiertas.

La Administración de la **Revista** girará á cargo de los suscriptores que por fin de Septiembre no hubiesen remitido el montante de su abono, en cuyo caso se aumentará una peseta por los gastos del giro.

Cobrada que sea la suscripción se imprimirán las fajas, á cuyo fin rogamos se nos avisen las rectificaciones oportunas.

---

**Llamamos mucho la atención acerca el cumplimiento de las anteriores indicaciones de carácter administrativo, pues de ello depende en gran parte el éxito de nuestros trabajos.**

2.<sup>a</sup> ENTREGA



BIBLIOTECA



AGOSTO DE 1899

ESPIRITISTA



PUBLICADA POR LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE BARCELONA

OBRAS EN PUBLICACIÓN

## LA CIENCIA ESPÍRITA (ESTUDIOS ESPIRITISTAS)

POR D. MANUEL SANZ BENITO

Doctor en Filosofía y Letras y ex-Catedrático de Metafísica de la Universidad de Barcelona

CON UN PRÓLOGO POR El Vizconde de Torres-Solanot

\*  
\* \*

## EL INFIERNO Ó LA BARQUERA DEL JÚCAR

LEYENDA ESPIRITISTA obtenida medianímicamente en el «Grupo LA PAZ», de Barcelona,  
bajo la dirección de su fundador

D. José M.<sup>a</sup> Fernández-Colavida

(25 Julio á 30 Agosto 1870).

\*  
\* \*

## HISTORIA CRÍTICA DEL GNOSTICISMO

Y DE SU INFLUENCIA SOBRE LAS SECTAS RELIGIOSAS Y FILOSÓFICAS DE LOS SEIS  
PRIMEROS SIGLOS DE LA ERA CRISTIANA

POR M. JACQUES WATTER, Inspector general de la Universidad de Francia

Obra premiada por la Real Academia de Inscripciones y Bellas Letras.

FRAGMENTOS DE TRADUCCIÓN LIBRE

POR D. MANUEL NAVARRO MURILLO

\*  
\* \*

## UNA EXCURSIÓN POR EL INFINITO

VIVIR \* MORIR \* RENACER

POR ED. GRIMARD

VERSIÓN ESPAÑOLA POR D. JUAN JUSTE

Periodista, ex-Farmacéutico militar y Socio de mérito de la Real Económica de Amigos del País.

(Véanse las condiciones al dorso)

## CONDICIONES

---

La **Biblioteca Espiritista** publica cuatro pliegos al mes, correspondientes á otras tantas obras doctrinales, científicas, de literatura espírita, medianímicas, de magnetismo, hipnotismo, ciencias ocultas, etc., etc., alternando las de autores españoles con las más notables que se publiquen en el extranjero.

### SUSCRIPCIÓN Á LA BIBLIOTECA: 5 PESETAS AL AÑO

SUSCRIPCIÓN Á LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y Á LA BIBLIOTECA ESPIRITISTA

9 pesetas

Extranjero: 15 francos.

---

### OBRAS EN PREPARACIÓN

---

**Los grandes misterios,**

POR EUGENIO NUS.

**La Médium de las Flores,**

POR EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

**La Cristiada,**

DICTADO MEDIANÍMICO OBTENIDO EN EL «GRUPO LA PAZ.»

**Lenguaje de redención,** novela espiritista

POR D. MIGUEL GIMENO EITO.

**Introducción al Estudio del Espiritismo,**

por la Redacción de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

**Las leyes de la vida,** segunda parte de LA NUEVA DOCTRINA,

POR ROGERIO WALT.

Y otras que se anunciarán en los siguientes cuadernos.



## PRÓLOGO

### I

El primer Congreso Internacional Espiritista, celebrado en Barcelona el año 1888, proclamó la existencia y virtualidad del Espiritismo como *la ciencia integral y progresiva*, señalando los siguientes fundamentos:

- »Existencia de Dios.
- »Infinidad de mundos habitados.
- »Preexistencia y persistencia eterna del Espíritu.
- »Demostración experimental de la supervivencia del alma humana, por la comunicación medianímica con los espíritus.
- »Infinidad de fases en la vida de cada ser.
- »Recompensas y penas, como consecuencia natural de los actos.
- »Progreso infinito. Comunión universal de los seres. Solidaridad.»

El mencionado Congreso expuso como caracteres actuales de la Doctrina espiritista:

- »1.º Constituye una ciencia positiva y experimental.
- »2.º Es la forma contemporánea de la Revelación.
- »3.º Marca una etapa importantísima en el progreso humano.
- »4.º Da solución á los más arduos problemas morales y sociales.
- »5.º Depura la razón y el sentimiento, y satisface á la conciencia.
- »6.º No impone una creencia, invita á un estudio.
- »7.º Realiza una grande aspiración que responde á una necesidad histórica.»

Estas conclusiones fueron ratificadas en el Congreso Espiritista y Espiritualista de París de 1889.

Ya Allan Kardec, el gran recopilador de las enseñanzas de los Espíritus, y en ese sentido fundador de nuestra Filosofía, al exponer magistralmente los «Caracteres de la Revelación espírita», en el cap. I de su notable obra *El Génesis*, mostrando que el Espiritismo nos da á conocer el mundo invisible que nos rodea, sus leyes, sus relaciones con el mundo visible, la naturaleza y estado de los seres que habitan aquél, y por consecuencia el destino del hombre después de la muerte ó desencarnación, señaló la naturaleza de aquella Revelación, que tiene por su origen el carácter de divina y por su desarrollo el de científica, y cuya elaboración se debe al trabajo del hombre, siendo por ende eminentemente progresiva.

El Espiritismo—decía nuestro maestro (loc. cit.)—no sienta como principio absoluto sino lo que está demostrado con evidencia, ó lo que resulta lógicamente de la observación. En lo concerniente á los diferentes ramos de la economía social, á la que presta el apoyo de sus propios descubrimientos, se asimilará siempre todas las doctrinas progresivas, sean del orden que quieran, llegado que hayan á la categoría de *verdades prácticas* y salido del dominio de la especulación científica; de otro modo se suicidaría: dejando de ser lo que es, se pondría en contradicción con su origen, y faltaría á su objeto providencial. *El Espiritismo, marchando con el progreso, nunca se verá arrollado ni quedará rezagado; porque si nuevos descubrimientos le demostraran que está en el error en un punto dado, se modificaría en ese punto, y si una nueva verdad se revelara, la aceptaría.»*

Nosotros, examinando las relaciones del Espiritismo y la Ciencia, hemos dicho también (*Preliminares al estudio del Espiritismo*. Cap. III, párr. IV y V):

«El Espiritismo, que es luz, promete guiarnos por los vastos espacios de la Creación. Sigámosle con confianza: sus fuerzas las toma de la inteligencia y del corazón, de la razón y el sentimiento que la divina sabiduría dió como faros al espíritu; su guía es la ciencia.

»Merced al Espiritismo, lo que en el círculo de horizontes estrechos permanecía inexplicable, se presenta perfectamente claro de improviso; merced al Espiritismo se descubren nuevos horizontes; merced al Espiritismo se completarán las que hoy aparecen sólo como ciertas fases del desarrollo moral; merced al Espiritismo se destruirá la preponderancia de la materia, que resulta de considerar inhabitados los infinitos mundos, preponderancia que no puede existir, dado el equilibrio del contraste

de fuerzas; merced al Espiritismo, en fin, se descubre y estudia la solidaridad á que responde la obra de Dios.

»Y todo, ¿por qué? Porque el Espiritismo se da la mano con la ciencia, confundiéndose dentro de la misma aspiración en la tendencia en las concepciones generales; ó en otros términos: El Espiritismo es la Ciencia.

»Y los hombres que, por estar encerrados hoy en un círculo estrecho, desconocen ó desprecian el Espiritismo, se avergonzarán un día de haber desconocido ó despreciado lo que llegará á ser patrimonio de todas las clases, difundiendo la ciencia, la verdad, y propagando el bien, la virtud.

»Y la ciencia y la virtud, necesidades imperiosas en épocas como la presente, y las conquistas de la inteligencia del hombre sobre la materia y sobre el espíritu que, por una providencial conexión de causas y efectos, coinciden en la verdad, la belleza y el bien, señalarán el progreso de las sociedades humanas en relación con los demás mundos y las demás humanidades.

»Y desde el punto del universo donde se hallen quienes califican hoy, con desprecio presuntuoso ó con desdén injustificado, de investigaciones ridículas los estudios espiritistas, y de creencias supersticiosas, renovación de la antigüedad, la fe, inquebrantable porque es racional, en los hechos que caen bajo el dominio de quien quiera estudiarlos, y en los principios á cuya verdad y necesidad tiene que doblegarse la razón; desde el punto donde se hallen, decimos, los que pretenden olvidar que la observación de un fenómeno que al principio aparece completamente aislado ó quizá como una quimera, encierra por lo común el germen de un gran descubrimiento, verán que á pesar de sus negociaciones subsisten las afirmaciones fundamentales del Espiritismo, porque el universo, que es el reino de la libertad y el infinito «no conoce, según la feliz expresión de Goethe, detención ni reposo en su impulso eternamente recibido y transmitido, y ha puesto el sello de su maldición á todo lo que retarda ó suspende el movimiento.»

»Del conocimiento de las leyes físicas y de las morales depende el progreso; quien las niegue ó se opone á ellas, camina hacia atrás, se aparta de Dios. Fijos en estas verdades, los espiritistas aconsejamos y seguimos aquel estudio para acercarnos más y más á conocer lo que somos, nuestro porvenir y el infinito poder de Dios.

»En nuestra empresa abrigamos esperanza. Diremos por qué.

»Si bien nos hallamos en una época de duda y vacilación, como sucede siempre que se desarrollan las transiciones, el sentimiento de la dignidad del hombre ha germinado en todos los pueblos civilizados y en todas las clases; sobre ese sentimiento

ha de comenzarse á cimentar el progreso encomendado á las próximas generaciones.

»Los pueblos más cultos demandan con insistencia luz, libertad y virtud (dignidad); los hombres pensadores abordan las más altas cuestiones que nacen de esa aspiración, y clases numerosas y entusiastas se disponen á escuchar sus lecciones y seguirlas. A la discusión inquieta sigue el razonamiento tranquilo; á la curiosidad superficial, el deseo de conocer los fundamentos y las causas; y á la fermentación de las ideas que originan las crisis, las soluciones resultantes de las premisas esclarecidas.

»Vuela una idea en el inmenso piélago de los pensamientos, y su estela luminosa atrae hacia sí las inteligencias que antes vacilaban medidas en la duda; ellas obrarán tan pronto como vean el rumbo que se les trazó de la verdad. Cuanto más profunda sea la impresión de aquella idea, más violentos odios excitará; cuanto más directamente ataque al despotismo y á la superstición, á ese doble yugo que explotaron los verdugos del pensamiento, más resistencias hallará; cuanto más se aproxime á la verdad, más combatida será por los que han dominado y pretenden dominar sobre la ignorancia, manteniéndola en el error. No importa; la humillación á que quiere sujetarse al entendimiento humano, avergüenza á éste; la dependencia ignominiosa á que se unció la conciencia, abochorna también; y la vergüenza y el bochorno que suben á colorar la faz de la humanidad, no tardan en llamarla sobre sí para despertar la conciencia que se manifiesta recordándola su pasado, enseñándola el presente y mostrándola un porvenir en el cual debe levantar más y más su dignidad.

»Ese recuerdo, esa enseñanza y ese porvenir es lo que muestra el Espiritismo.

»He ahí por qué se extiende hoy tan rápidamente, y por qué, aun entre los detractores y los indiferentes, comienza ya á merecer crédito el Espiritismo, que no sólo resiste á la crítica, sino que hace un llamamiento general á todas las escuelas para debatir con ellas, y á todas las religiones para presentar ante sus vetustos dogmas el culto del amor universal, levantado en el altar de la conciencia, armonizando la fe y la razón, la ciencia y la creencia; representando, en fin, el pensamiento y la fe del porvenir inmediato.»

## II

Gran éxito han alcanzado las obras fundamentales del insigne Maestro Allan Kardec; inmenso desarrollo científico han

determinado los elevados y racionales principios sustentados por el Espiritismo; preciosas joyas literarias se han producido mediante la inspiración de los espíritus de ultratumba, asombrosas por las enseñanzas que revelan y sorprendentes por la espontaneidad con que se manifiestan; bellezas sin cuento ha derramado el estro espiritista, para avivar el sentimiento de las almas tiernas, ó ya elevando los ideales de los espíritus fuertes á la contemplación de las maravillas celestes, para admirar el armonioso concierto de la vida universal, y desde allí, sintiendo estallar su inteligencia en fulgurantes destellos, penetrar en los mundos, escalar las constelaciones, rebasar las nebulosas asequibles y cernerse, con la imaginación absorta, sobre los abismos insondables del infinito.

La ciencia, en tanto, ha perfeccionado el método y los medios de investigación, descubriendo importantes leyes naturales, explorando extensos espacios estelares y sondeando la vida de los seres infinitamente pequeños.

La industria, guiada por la ciencia, centuplica las fuerzas naturales para anular las distancias, encauzar los océanos, estereotipar los acentos articulados, y condensar la luz y el calor de este yerto y lóbrego planeta.

Las artes, á su vez, amontonan obras maestras en concursos universales, inmensas pentápolis, donde concurren todas las manifestaciones más brillantes y magníficas de la actividad humana, todas las concepciones más excelsas del genio, todos los titánicos esfuerzos de la humanidad, todos los resultados más admirables de la acción combinada de las ideas y de las fuerzas naturales, cooperando con diversidad de pensamientos y variedad de formas á la belleza y á la perfección del conjunto.

Allí resplandece la luz del siglo precursor de la era científica que alborea; allí se destacan las excelencias del progreso realizado, las dulzuras de la paz, y la aspiración constante hacia ideales cada vez más grandiosos.

Ya no se arrebatan las multitudes entonando himnos sacrílegos al Dios iracundo de la guerra; no enternecen ya tampoco las sentidas églogas, cantadas por plañideros poetas, que asustados de la realidad presente suspiran por las edades infantiles de plácida ignorancia, por las sombrías florestas pobladas de mansos ganados, apacentados apaciblemente por inocentes y gentiles zagalas.

La guerra se considera hoy crimen de lesa humanidad, y la ignorancia como una calamidad social vergonzosa que debe pesar sobre la conciencia de las instituciones sociales.

Los tiempos predichos por los profetas de la era que concluye se acercan, la ley del progreso se cumple. Elevados espíritus en

misión redentora, señalaron á los hombres el camino de la verdad y de la dicha eterna; las pasiones egoístas desnaturalizaron las enseñanzas y corrompieron las creencias, prevaleciendo las injusticias y las iniquidades; pero el espíritu de verdad prometido, esparce ya su luz vivificante por los horizontes de la ciencia, y los seres extraviados, persiguen jadeantes y medrosos este faro de salvación, sintiendo palpar bajo su planta los restos de sus satánicas orgías, aterrados con el recuerdo de tantas víctimas inmoladas por los despotismos políticos y los fanatismos religiosos.

No gozarán dicha ni descanso mientras las injusticias no se reparen y los fueros de la justicia se repongan; hasta que la razón brille en sus inteligencias y la virtud reine en sus corazones; hasta que el bálsamo santo de la caridad depure sus conciencias y el benéfico influjo del amor fraternal desvanezca sus iras y limpie sus almas de todas las concupiscencias.

Entonces aparecerán purificados por el dolor, el trabajo y el estudio, los sentimientos del deber, y cuando el deber se cumpla en todas las esferas de la vida, brotarán lozanas y radiantés las virtudes ingénitas en la conciencia, matizadas de brillantes esplendores, exhalando purísimos aromas, embriagadores efluvios de dulcísimos amores.

Existen aún pueblos insensatos que mutuamente se ultrajan y vilipendian, arrojándose recíprocamente odios y rencores, jurándose venganzas y exterminios que preparan luto y desolación en los hogares, la devastación en los campos y en las ciudades, y los horrores de la guerra y de sangrientas hecatombes de míseros seres humanos, semejantes suyos y hermanos en Dios.

Es cierto que el desarrollo de las ciencias, de las artes y de la industria ha contribuído poderosamente á domeñar los feroces instintos y bélicos furores; es cierto que han disminuído los crímenes y se han dulcificado las pasiones egoístas, pero es cierto también que los pueblos aceptan la paz más por cálculo y por propia conveniencia que por el deber que impone la justicia y el derecho de gentes. Son aborrecidos los crímenes y se castigan porque subvierten el orden social y perturbán la tranquilidad de las familias; pero, si se considera preciso, para garantir ese orden y los intereses materiales, se conculca frecuentemente la justicia y se desatienden los deberes humanitarios.

Es innegable que todos los adelantos materiales mejoran las condiciones de la vida y favorecen la emancipación del trabajo manual, pero despiertan también insanas ambiciones y prestan poderosos medios de destrucción y de ruina. Por eso, los pueblos más fuertes, más laboriosos y más potentes, han precipitado

su decadencia entregándose al vicio y á la depravación de las costumbres, buscando en la guerra, en la conquista y en las depredaciones, pasto para sus torpes apetitos, elementos efímeros de ominosa grandeza á costa de crímenes, desafueros y latrocinios.

Esto prueba que la inteligencia, el poder y las riquezas, si bien pueden prestar poderosos elementos de progreso, son con más frecuencia, causa de corrupción y de ruina, cuando se emplean ciegamente para producir el mal.

En vano se apelará á la religión para mejorar las costumbres y satisfacer los anhelos de libertad, de igualdad y de fraternidad entre los hombres. Todas las religiones positivas han sido y siguen siendo instituciones puramente humanas, basadas en un erróneo concepto de Dios y en dogmas absurdos, incompatibles con la verdadera ciencia y con el progreso. Las ceremonias religiosas, aparatosas y ridículas, pueden fascinar los sentidos de gentes sencillas é ignorantes; pero ese culto externo que conduce á la superstición y el fanatismo, repugna á la sana razón y al verdadero sentimiento religioso, de donde resulta el escepticismo y la incredulidad predominantes que perturban la inteligencia y pervierten los más puros sentimientos.

Entre el gran número de escépticos y de indiferentes que constituyen la inmensa mayoría de la humanidad, descuellan algunos ilustrados pensadores, que recurren á la filosofía para poder desarrollar libremente el pensamiento, juzgar con recto criterio y resolver los problemas científicos mediante la razón pura. De estos filósofos, unos caen en el materialismo frío y repugnante que aniquila el pensamiento, seca todas las fuentes del sentimiento y abate todas las aspiraciones santas y legítimas de la conciencia humana. La eterna negación de los materialistas, es la eterna condenación del progreso moral, que conduciría al caos y á la desesperación, si no existiese el espíritu que, para realizar su divina esencia, siente, conoce y ama siempre y en todas partes la belleza y la perfección infinitas.

Otros pensadores, algo más filósofos que los materialistas, indagan y buscan la verdad en la observación de los hechos y en los dictados de la razón que conduce á la demostración de los hechos demostrables, admiten el *yo* consciente de la personalidad humana, reconocen los atributos esenciales del alma en su unión con el cuerpo, pero no admiten la existencia independiente, la personalidad individual y sustantiva del espíritu; por consiguiente, se preocupan poco de su origen y finalidad.

Ninguno de los sistemas filosóficos, en el mero hecho de ser sistemas, se encuentra en posesión de la verdad; pero por su carácter de filosóficos contienen parte de la verdad, mejor dicho,

conocen algún aspecto de la verdad. Por consiguiente, establecen un concepto erróneo ó incompleto de la naturaleza humana, base de todo conocimiento y fuente de toda verdad, y no pueden juzgar con recto criterio de nuestro propio ser, de los elementos que le constituyen, de las leyes que en el orden físico y en el orden moral rigen el movimiento íntimo y combinado de la materia, la actividad inteligente y solidaria de los seres y el desenvolvimiento constante y progresivo de la creación infinita.

Por el estudio de las leyes que la ciencia y la razón nos demuestran, podemos elevarnos al estudio de las causas, é inducir lógicamente la existencia del Ser supremo, causa única y absoluta, el Ser de toda realidad.

Solamente una filosofía basada en la investigación racional y positiva, puede satisfacer cumplidamente las aspiraciones de la ciencia, de la religión y de la moral. El Espiritismo es la filosofía que fundada en el hecho de la comunicación con los espíritus de ultratumba, hecho universalmente observado y repetidamente comprobado, afirma, de una manera inconcusa, la inmortalidad del alma y la persistencia del espíritu independientemente del organismo corporal.

El Espiritismo, apoyado en la realidad de estos hechos, en la ciencia y en la revelación de elevados espíritus, abre inmensos horizontes á la investigación científica y á las deducciones lógicas de la razón, viniendo á ser, como dice el eminente y malogrado filósofo D. Manuel González Soriano en su tratado *El Espiritismo es la Filosofía*, «la filosofía de la ciencia, de la religión y de la moral; la síntesis de los conocimientos humanos aplicada á la investigación de la verdad.»

»El Espiritismo, añade, viene por consiguiente de la ciencia de la razón y de la razón de la ciencia, y va, por consecuencia, al mayor conocimiento posible de las verdades universales y divinas.

»Los principios fundamentales en que su parte filosófico-doctrinal se asienta, son:

»Existencia de Dios, infinito en extensión y en intensidad, Ser absolutamente infinito é infinitamente absoluto.—Inteligencia, Bien y Poder infinitos de donde se desprenden todos los atributos de belleza, amor, misericordia, justicia, omnipotencia, etc., etc. Realidad esencial sin principio ni fin; sin tiempo ni espacio, y causa única de toda realidad esencial, y de toda ley de la esencia.

»Eternidad, en Dios, de la esencia constitutiva del universo.

»Eternidad de manifestación de la esencia universal, en cum-

Apenas su alma se desprendió de la corteza, María reclinó el cadáver de su padre en el lecho y acompañada de su perro, después de cerrar la choza, se dirigió al pueblo vecino.

Cuando la joven regresaba con la gente que había de dar sepultura á su padre, echó de menos el perro, mas como el cadáver de aquél reclamaba su atención por haberlo dejado encerrado en la cabaña, se dirigió á este lugar con la comitiva.

Apenas llegaron vieron al perro de centinela en la puerta de la cabaña; este hecho, que corrobora la lealtad de estos animales, pasó desapercibido para aquella gente; no hay duda de que el instinto le llevó á evitar, con sus constantes ladridos, la aproximación de las fieras del bosque, que el olor que exhalaba el cadáver de su amo, irremisiblemente hubiera atraído.

María, con su resignación y habitual criterio, siguió en las mismas costumbres que de su padre había aprendido; de nada sirvieron los consejos del vecindario y hasta los del mismo cura para atraerla á la vida social; habia formado su resolución como su padre; habia comprendido el desnivel que existía entre aquella gente sencilla que la llamaban la atención, y su carácter y sus hábitos independientes y de una resolución lógica y consecuente á la manera de la educación que había recibido.

María, sin ser precisamente hermosa, tenía un aspecto altamente simpático; el ejercicio habíala dotado de gran robustez, y su precocidad era extraordinaria. Embebida en los consejos cotidianos de su padre y saturada de las máximas de los libros en que aprendió á formar su juicio, sin ser por esto un talento especial, poseía un criterio lúcido y firme en sus apreciaciones.

Mientras duraron las primeras impresiones por la pérdida de su padre, María andaba como perpleja; pero una vez entrada en su estado normal, continuó su sistema de vida como si nada extraordinario le hubiera ocurrido.

Su costumbre más agradable era la de cultivar por sí misma aquel pequeño terreno que su padre dedicó para las flores que constituían la predilección de su hija. María extendió este cultivo, con cuyo producto tenía lo suficiente para su vida material: este pedacito de terreno estaba im-

plantado junto al poste donde se amarraba la barca de pasaje.

Su vida, pues, estaba circunscrita á aquel lugar donde había hecho levantar otra choza, pues la que habitó en vida de su padre, convirtiósese en la tumba de éste.

Acostumbrada á este género de vida especial, y gracias al aislamiento relativo en que se hallaba de la sociedad, nada podía llamar su atención ni preocuparla.

Cuantos pasaban por aquel camino veían á María siempre satisfecha y alegre; su gracia natural les hacía desear el pasaje del río: toda la comarca, á pesar de la modestia de la joven, reconocía en ella algo que no se explicaba, pero que les infundía respeto.

## II

### El nuevo Guardabosque

Muerto Francisco, los Condes, señores del lugar, no tardaron en llenar la vacante de la plaza de guardabosque: ésta se proveyó en un antiguo servidor de la casa, poco simpático al conde, el cual aprovechó así la ocasión de alejarlo de su lado; triunfo que conseguía después de haberlo intentado varias veces, habiéndose siempre opuesto á éllo la condesa. Ahora, con el pretexto de que necesitaba en aquel lugar persona de su confianza para las obras y mejoramientos que debían emprenderse, logró por fin su intento.

Mal sentó á Gregorio, que así se llamaba el nuevo guardabosque, la disposición del conde; pero haciéndose la reflexión de que de ese modo, tal vez podría alcanzar alguna ventaja, que hasta entonces no había logrado obtener como premio de sus servicios, y esperando además que en este puesto sería casi dueño absoluto de sus acciones, se resignó y marchó á los bosques de la Mancha á cumplimentar las órdenes del señor.

Gregorio frisaba en los cincuenta años: había poseído siempre la confianza de la condesa, y la del conde por consiguiente, como sus padres la obtuvieron de los anteriores dueños. Bastante prudente, más que por sentimiento por cálculo, compréndese así que consintiera en aquella traslación que más bien le desdorbaba después de sus muchos años

de servicio en la casa, y concíbese que se conformase por todo premio con guardar los bosques de la Mancha, de los que imaginó convertirse en señor verdadero, y ciertamente que no calculaba mal.

Pocos días después de la muerte de Francisco, llegó Gregorio, y para atar perfectamente los hilos de la madeja que en su juicio devanaba, su primer cuidado fué captarse la confianza de María, testigo ocular y eterno que había de fiscalizar, según pensaba, sus operaciones.

Varias veces había intentado sondear el corazón de la joven, pero le fué imposible lograrlo con satisfacción completa.

—Esta mujer es un abismo—se decía:—¿cómo es posible que sepa más que yo, que llevo tantos años de residir en la corte y de lidiar con la astucia madrileña? Precisamente, ó es sincera y cándida como una paloma, ó sabe más que Merlín. Hoy, decididamente voy á hablar claro, pues de este modo, si es verdad que disimula, verá que no soy tonto; y si su carácter es sincero, esta misma cualidad me servirá de escudo para mis ataques y de capote á mis embuchados.

Gregorio tomó su escopeta, silbó al perro y salió de Valdeganga para dar una vuelta por el bosque.

Media hora haría que andaban entre malezas y espesura cazador y perro, cuando éste se plantó delante de una enramada tras la cual había oído ligero ruido.

Gregorio montó su escopeta y se preparó por si saltaba alguna pieza para provecho de su morral.

Repitióse el ruido y hasta se movió la enramada; ladró más fuerte el perro, y al ladrido el movimiento en las hojas fué mayor.

El guardabosque, que distinguió algo imperfecto al través de la espesura, hizo fuego sin más averiguaciones; á la explosión sucedieron en la hojarasca ruidos y movimientos más vivos que los anteriores.

Prist, el perro de Gregorio, atravesó rápidamente los matorrales en busca de la pieza; y el ladrido de otro perro que se acercaba, hizo comprender al guardabosque que no estaba solo por aquel sitio.

—¿Quién diablos andará por aquí sin mi permiso?—se dijo Gregorio;—como yo le columbre, creo que se arrepentirá de cazar en el bosque sin licencia.

Gregorio siguió al perro con mil trabajos y con detrimento de sus vestidos, agujoneado por la curiosidad de ver que Prist no le traía la pieza muerta; pero ¡cuál fué su sorpresa al ver que la bala de su escopeta había entrado por el brazuelo izquierdo de una de las ovejas que pastaban alrededor de una choza!

—¡Caramba! ¡qué bien aprovechado ha sido el tiro! Esto servirá de escarmiento á los que llevan las reses al bosque sin mi permiso.

Apenas había pronunciado estas frases, cuando detrás suyo una voz contestó sardónicamente:

—¡Cuidado con la autoridad del señor guardabosque!

Volvió éste sorprendido la cabeza, y se encontró con María.

—¿Cómo es eso? ¿Vos por aquí?—le dijo.

—¿Qué le extraña á usted?

—¿No ha de extrañarme? De veras os creía en la barca.

¿De quién son estas reses?

—Mías, señor guardabosque.

Gregorio, que ni remotamente quería disgustar á María, para que ésta no desbaratase sus cálculos, quedó contrariado con aquel incidente; así es que, dando una entonación lo más cariñosa que pudo á su voz, repuso:

—Dispensadme, María; ignoraba que fueran vuestras; además, he hecho fuego sin saber á lo que tiraba; pero lo siento mucho.

—Peor que peor, amigo mío: no estaba yo muy lejos de esa pobre oveja y ya veis cuán fácilmente vuestra impremeditación hubiera podido ponerme en el estado que se encuentra ese pobre ser expirando! Si esto os sirviera de lección para que otra vez fuerais más precavido, no se habría perdido gran cosa; por lo demás, en cuanto á lo que á mi atañe, no debéis tener ningún disgusto; poca pérdida es esa en comparación de lo que estamos expuestos á perder á cada instante; así pues, si no ha de causaros molestia, haced que vendan esa res en el mercado y destinad su producto para los pobres.

—¡Para los pobres! ¿Según eso, no os hace falta su importe? Yo os creía tan pobre como el que más.

—Esa deducción, amigo mío, es tan aventurada como el plomo que ha causado la víctima que tenéis delante.

—¡Canario!—dijo para sí el guardabosque.—¡Fuerte es la pimienta!

Al ver que María no le recriminaba severamente como había temido, regocijóse en su interior, creyendo que la muerte de la oveja poco había afectado á la joven; pero, de todos modos, quedóse perplejo, sin determinarse á entablar la conversación que de largo tiempo deseaba, receloso de la ironía que campeaba en las respuestas de la barquera.

—Yo os prometo, María, llevar al mercado esa res, venderla como decís y traeros su importe, para que le distribuyáis á vuestro gusto.

—Sea como decís, pues ya veo que no queréis realizar mi encargo tal como os he propuesto para que implícitamente cumplieseis la penitencia de vuestra impremeditación, pero no le hace: si no queréis distribuir las limosnas por vos mismo, yo las haré en vuestro nombre.

—¡Si será beata!—se preguntó Gregorio.—¡Pero, cá!.. No puede ser: no se quejaría el cura de no verla nunca en la iglesia, ni la tendrían por hechicera todas las comadres del pueblo.—Y añadió en voz alta:

—Yo estoy dispuesto, María, á que seamos amigos y haré en todo lo que os parezca justo; no creáis, pues, que me falta voluntad de repartir las limosnas, si está es cosa que pueda complaceros; además, puesto que este acto ha de servir para lavar mi falta, yo os prometo practicarlo religiosamente.

—Muy bien, señor guardabosque; ya veo que puedo contar con un amigo; vuestra docilidad de este instante, me abona que seguiréis siéndolo siempre.

—Podéis creerlo así, María, y ahora más que nunca, porque observo que no sois rencorosa y me dais motivo para que os sea franco y leal como si fuera vuestro mismo padre. ¿Qué hacemos, pues? Llevamos la res á la barca ó la dejamos aquí hasta que yo me vaya?

—Como mejor os parezca; pero si vais á la barca y permitís que yo me quede aquí, podéis serviros de ella, dispensándome ese favor.

—No tengo necesidad de ir allá; lo he dicho por si os convenía; ahora, si es que aquí tenéis que hacer y yo os estorbo, me retiraré.

—No me estorbáis de ningún modo; pero como que este

lugar para vos no debe tener ningún aliciente mientras que para mí es el santuario donde hago oración, no quise deteneros.

—Puesto que mi presencia no os incomoda, y la ocasión me depara el placer de pasar un rato con la hija de mi antecesor, me permitiréis que permanezca en compañía vuestra, y así iremos estrechando nuestra amistad.

—Me place, señor guardabosque, y tanto es así, que tendréis la bondad de seguirme y nos sentaremos á la puerta de esa choza.

—¡Bravo!—contestó Gregorio, y marchó tras de la joven.

Después de haberse acomodado perfectamente en el rústico asiento que la barquera le ofrecía, dijo el guardabosque:

—Ante todo, María, ya ves que mi edad casi dobla la tuya; no me parece justo, por lo tanto, que á mis años ande yo con ceremonias: puesto que somos amigos leales y francos, opino que podemos apear el tratamiento como si fuéramos padre é hija: ¿no te parece lo mismo?

—Si lo hacéis por imitación, no me sería agradable; mas si este deseo ha nacido en vos espontáneamente, no quiero desagradaros, y cedo á vuestro gusto.

—Gracias, María!—dijo el guardabosque, y pensó para sí: —A ver si de este modo abro la puerta de la franqueza.

Luego añadió en voz alta:

—¿Y qué diablos vienes á hacer aquí?

—Vengo á ver y á hablar con mi padre.

—¡A ver á tu padre... y hablarle....! Será con la imaginación, porque así te lo figurarás en tanto rezas.

—Vuestro asombro no me admira, ni es vuestra opinión diferente de la de todos los vecinos del pueblo. ¡Es natural! ¿A que también me consideraréis como ellos entregada á prácticas de hechicería?

—Verdad es, no hay que negarlo, que en el pueblo no se habla de otra cosa que de tus limosnas, sin comprender cómo puedes hacerlas careciendo de medios; sorprenden las curas que practicas sin ser doctora, y coméntanse tus conversaciones con los mismos diablos; pero yo nunca he creído tal cosa; ahora, si tú grave y formalmente me aseguras que hablas con tu padre, al fin y al cabo vendrás á hacerme participar de la opinión de todos.

Sonrióse María, y por toda contestación miró al cielo, diciendo al guardabosque:

—Amigo mío, las cosas más sencillas, son las que menos se comprenden; siempre ha sucedido así. Si la disposición tuya no está en favor mío, es inútil que pasemos adelante; pero, ya me creas hechicera ó no, sabe que es una verdad lo que te he dicho.

Francamente, María, ¿quieres que te diga el juicio que yo he formado?

—Sí, pues de ese modo nos entenderemos mejor.

—Pues oye: cuando yo me di cuenta de los rumores del lugar, dije para mi colete:—Mi antecesor fué un hombre bastante aprovechado; el bosque da para todos, y lo que él destinaba para saborearlo después de salir de este retiro, la mala suerte hizo que tuviera que abandonarlo á tus inocentes manos; esos ahorros tú los vas repartiendo porque no sabes qué hacerte de ellos. Esto, unido á que las mujeres sois como los gatos, que tomáis cariño al sitio en que habitáis, ha hecho que esa gente burda, se figure lo que no es; luego, si una medicina de pastor de ti conocida y por ti aplicada, ha dado por resultado la curación de unas tercianas, ó si un vaso de agua dado por una niña graciosa, ha quitado la ictericia á un mozalbete, todo junto ha parecido extraordinario, y te han creído la maga de estelugar. A este juicio, por mi parte añadido: que eres una niña á quien Dios dió una fanega de talento mientras á otros les dió sólo una ración. He aquí explicado lo que yo creo acerca de ti: tú dirás si me equivoco.

—Puede ser.

—¡Canario! ¡Qué contestaciones tienes! Eso no es decirme nada: yo te pregunto tan sólo si me equivoco.

—Y yo contesto que puede ser—repitió sonriendo María.

—¡No saldremos de ahí!

—Gregorio, yo puedo afirmarte que, transcurrido poco tiempo de la muerte de mi padre, volví á verle y hablar con él diariamente: ¿no lo crees?... no lo creas; pero esto es tan cierto, como que nos estábamos ocupando de ti, al tiempo que disparaste tu escopeta sobre el inocente animal.

Echóse á reir Gregorio, y variando de postura, con tono irónico repuso:

—¿De veras? ¿y qué decíais?

—¿Qué decíamos? Yo en aquel momento escuchaba.

—Es igual: ¿qué decía tu buen padre respecto á mí?

—Voy á ser franca, y lo seré porque con ello hago una obra de caridad: la docilidad de que me has dado muestra y la amistad que me has ofrecido hácenme que no vacile un instante en darte un consejo.

—Vamos, vamos; ya lo estoy esperando—interrumpió burlonamente el guardabosque.

—Ese Gregorio—decía mi padre—es avaro; sus cálculos pasan el límite de lo justo, y en ello entra el hacerte cómplice de sus propósitos.

—¡Diablo!—dijo el guardabosque levantándose del asiento y estupefacto. Después de un instante, más sereno, añadió:—Vaya, niña, eso es una figuración tuya que me ofende, y ese consejo no debes dármelo porque no es cierto el objeto que lo motiva.

—Mentira ó verdad, aprécialo como quieras; mi deber es decírtelo. Atiende: de mí dispón siempre que con leal intención á mi acudas; jamás de motu propio revelaré tus faltas; pero si alguna vez me las preguntasen, siendo trascendentales no las callaré.

—María, ¿sabes que me estás ofendiendo?—repuso el guardabosque lleno de confusión y sin lograr serenarse.—Yo soy un hombre honrado, y, francamente, no se cimenta una amistad buscando quimera.

—¡Quimera! En todo caso serás tú el que la busque: prueba evidente de que no es verdad que tú quieras ser mi amigo, es que sin haberte yo hecho daño alguno, pretendiste que me arrojaran de este lugar, y anoche mismo recibiste la negativa á tu pretensión.

—¡Jesús, María José!

—¿Qué te pasa?

—¡Voz del pueblo, voz del cielo!

—Serénate, Gregorio; ya te he dicho que nõ te quiero mal; deseo, por el contrario, que seas mi amigo.

—¡Amigo yo de una hechicera!

—¡Hechicera! ¿Me llamas así porque habiendo descubierto tu falta, no quieres confesarla? ¿Soy yo acaso quien te ha de condenar? Serénate, digo, recapacita; quien con tanta espontaneidad, tanta franqueza y tanto interés te habla así, no quiere ser tu enemigo.



## ANALOGÍAS

del Gnosticismo con las doctrinas de Platón

Emanación de las inteligencias del seno de la divinidad; extravío y sufrimientos de los espíritus, tanto tiempo como están alejados de Dios y aprisionados en la materia; vanos y largos esfuerzos para llegar al conocimiento de la verdad y para entrar en su primitiva unión con el Ser supremo; alianza de una alma pura y divina con una alma *irracional*, que es el lugar de los malos deseos; ángeles ó genios que habitan y gobiernan los planetas, no teniendo más que un conocimiento imperfecto de las ideas que han presidido á la creación; regeneración de todos los seres por su retorno hacia el *cosmos* y su jefe, el Ser supremo, única vía posible para el restablecimiento de esta primitiva armonía de la creación de la que la música esférica de Pitágoras fué una imagen: hé ahí las analogías de los dos sistemas.

Lo que hay más sorprendente en este curioso paralelismo es el parecido que ofrece el estado del alma humana en este mundo según el *Phédon*, y la situación de la *Sophia terrestre* desprendida del *Pleromo* á consecuencia de sus desvíos, según la doctrina gnóstica.

Por las ideas y el lenguaje, es en Pitágoras y Platón donde encontramos, en Grecia, los más antiguos elementos de Gnosticismo. En cuanto á la distinción entre *la ciencia superior y la del vulgo*, se remonta á una antigüedad mucho más alta entre los griegos; pues la poseyeron los Santuarios y la cadena de poetas sagrados iniciados en los Misterios.

## ANALOGÍAS

## del Gnosticismo con las doctrinas de Filón

Filón vivió bajo el emperador Calígula, al mismo tiempo que Jesucristo, y apenas 40 años antes de los primeros Gnósticos. Es uno de los precursores más directos de sus enseñanzas.

Filón tomó de sus dos maestros, el uno griego, Platón, y el otro judío, Aristóbulo, el sistema de *alegorización*, que admite en la palabra escrita dos sentidos, el *liberal* y el *oculto*, reservado á los que poseen la llave de la ciencia. Este sistema fué adoptado por los Gnósticos, los Neoplatónicos, los Kabbalistas y los Doctores Cristianos de los primeros siglos. Los Gnósticos aceptaron la mayor parte de las ideas filonianas: que el Ser supremo es un foco de luces cuyos rayos ó emanaciones penetran el universo; que la luz y las tinieblas, principios enemigos de todo tiempo, se disputan el imperio del mundo; que el mundo ha sido creado, no por el Ser Supremo, sino por un agente secundario, que no es más que su palabra, y según tipos que no son más que sus ideas, ayudado de una inteligencia, una *sophia*, que no es más que uno de sus atributos; que el mundo visible es la imagen del mundo invisible; que la esencia del alma humana es la imagen de Dios; que ella ha preexistido al cuerpo; que el objeto de su vida terrestre es desprenderse del cuerpo, su prisión, ó su sepulcro; y que se elevará á las regiones superiores cuando se haya purificado.

## ANALOGÍAS

## Del Gnosticismo con las doctrinas caldeas y persas

Si los Ecléticos cristianos de la Gnosis hallaron ricos elementos en las Escuelas científicas de Alejandría y en el inmenso arsenal de Monumentos, donde hubo gran saqueo de

ideas en Egipto; este país, en resumen, casi no ofrecía más que un sistema, el de sus símbolos. En cambio, en Liria, había riquezas aun mayores, puesto que existían muchos sistemas, de alta celebridad. Es de creer que los Judíos fueron el canal de conducción de las ideas.

Había en Babilonia los Magos y los Caldeos. Unos y otros se ocupaban de astrología y magia, tenían oráculos, y operaban curaciones maravillosas. Como en los colegios de Tebas y Menfis, en Babilonia se unían también los estudios astronómicos á la dirección de las creencias religiosas.

Los Judíos hallaron en estas instituciones demasiada analogía con las suyas, con su casta de sacerdotes, con su escuela de profetas, oráculos, y su magia. La tentación de enriquecer sus doctrinas era natural; y así lo hicieron, con preferencia en los usos de la magia, cuya práctica les prohibía su código, pero no se limitaron á las imitaciones.

En la época en que se encontraban en Babilonia las diversas clases de Magos, se distinguían en exegetas de las escrituras figuradas, intérpretes de la naturaleza, intérpretes de sueños, astrónomos, adivinos, caldeanos, historiógrafos y cantores sagrados.

Estas secciones no se reprodujeron todas en el judaísmo posterior al destierro; pero desde esta época se observan en él una serie de sectas, y una exégesis nueva, la interpretación mística con todos sus juegos y sus caprichos infinitos.

De esta última ciencia, de la magia, y de la gran institución de un colegio depositario exclusivo de los misterios de la fe, herencias recibidas de los Judíos, fué de los que el Gnosticismo se mostró más celoso.

En cuanto al origen de otras ideas no se puede precisar nada en ausencia de monumentos. Los llamados *Oráculos de Zoroastro* hablan de una teoría, la de los *Iynges*, que podría haber dado nacimiento á la de los *Eous*; pero los *Eous* se explican también por las *Ideas* de Platón, los *Ferouers* de *Zoroastro*, los Angeles de los Judíos, y los *Genios* de los Griegos; que no hay necesidad de remontarse á estos *Iynges*, genios que son en Oriente tan antiguos casi como el hombre.....

Otro sistema que el judaísmo conoció en Persia fué el del Zend-Avesta. El Zend-Avesta, dice E. Burnouf, contiene explícitamente toda la doctrina metafísica de los cristianos: la

unidad de Dios, el Dios viviente, el Espíritu, el Verbo, el Mediador, el Hijo engendrado del Padre, principio de vida para el cuerpo y de santificación para el alma. Contiene la teoría de la caída, la redención por la gracia, la coexistencia del Espíritu infinito con Dios, un bosquejo de la teoría de las incarnaciones, teoría que la India ha desarrollado tan ampliamente, la doctrina de la revelación, de la fe, la de los buenos y malos ángeles, conocidos bajo el nombre de *amschaspands* y *darvands*, la desobediencia al Verbo divino presente en nosotros, y de la necesidad de la salud, Excluye todo sacrificio sangriento expiatorio, y pasando entre los Israelitas debía suprimir el sacrificio del cordero pascual, remplazado por una víctima ideal. Esto tuvo lugar, primero entre los Essenios y Therapeutas, y después entre los cristianos.

Pero extractemos ahora á Matter.

En el sistema del Zend-Avesta, el más notable y célebre de los que los Judíos encontraron en Asia, el Ser supremo es el *Tiempo sin límites*.

No se sabe asignarle ningún origen; está de tal modo envuelto en su gloria, y su naturaleza y atributos son tan poco accesibles á la inteligencia humana, que no es para ella más que el objeto de una silenciosa veneración.

Es el *Eterno* del Judaísmo, el *Padre desconocido* del Gnosticismo.

La creación se hizo por vía de emanación.

La primera Emanación fué la luz primitiva, y de ella salió el Rey de luz, Ormuzd. Este por su *palabra* creó el mundo puro, del que es conservador y juez. Es un ser santo y celeste. Es la inteligencia y la ciencia. Tiene todos los poderes del Ser supremo y lleva el título de *Primer-nacido del Tiempo sin límites*.

En el Gnosticismo, Ormuzd será el *Logos*, el *Nous*, el *Christos*, el *Demiurgos*.

Ormuzd creó, según su imagen, seis genios llamados *Amshaspands*, que rodean su trono; órganos cerca de los espíritus inferiores y cerca de los hombres; que le transmiten sus oraciones, obtienen para ellos sus favores y les sirven de modelos de pureza y perfección.

En el Gnosticismo este papel es del *Demiurgos* y los seis genios que le asisten.

Los *Amshaspands*, de los que Ormuzd es el primero, son

de dos sexos; idea adoptada por Gnósticos y Kabbalistas con alguna variante.

La segunda serie de creaciones de Ormuzd, los *Izeds*, velan con él y los *Amshaspands*, por la dicha, la pureza, y la conservación del mundo, del que son los gobernadores. Son igualmente los modelos de los hombres y los intérpretes de sus oraciones.

Su Jefe es *Mithra*, que se halla en los monumentos Gnósticos.

Son en número de 28; y si les agregamos Ormuzd y *Mithra*, ó conociéramos sus nombres, tal vez arrojarían luz sobre los 30 *Eous* del Pleroma gnóstico, respondiendo á la ogdoada, la dodécada y la década de Egipto.

El tercer orden de espíritus puros es más numeroso. Es el de los *Ferouers*, pensamientos de Ormuzd, ó ideas concebidas antes de la oración.

Los *Ferouers*, como los *Izeds* y los *Amshaspands*, son superiores á los hombres. Los protegen en la vida terrestre, los purifican en su resurrección. Son sus genios tutelares, desde la caída hasta la palingenesia más completa.

La creación de estos jefes y ejércitos celestes se había hecho necesaria para luchar contra Ahrimán, segundo nacido, emanado como Ormuzd de la luz primitiva, pero ambicioso y orgulloso.

Ahrimán creó los *Archidewes* y los *Dews*, diablos, que esparcen todos los males físicos y morales: pobreza, enfermedades, impureza, envidia, tristeza, borrachera, falsedad, calumnia, etc. Eran de dos sexos, etc. Aquí siguen las historias del Demonio y sus ejércitos, contra Ormuzd y los suyos... y al final vendrá el triunfo de Ormuzd...

Después de la cautividad de los Judíos, estas doctrinas tomaron gran desarrollo.

El Gnosticismo halló en estas *Demonologías* y *Angelologías zoroastrianas*, ricos materiales para aumentar sus doctrinas.

Pero aun llevó su examen á las regiones más remotas del Oriente.

## ANALOGÍAS

## Del Gnosticismo con las doctrinas Chinas é Indianas

Lao-Tsen designa con el nombre de *Razón* el primer ser que existía, activo, inmenso, silencioso é inmutable, antes de la creación. El hombre, dice, tiene su modelo en la tierra, la tierra en el cielo, el cielo en la razón, la razón en sí misma.

Aquí están los mismos seres que entre los Gnósticos llevan los nombres de *Eunoia*, *Ligé*, *Logos*, *Sophia*. Son los *Ferouers*, las *Ideas*, los *Eous*.

En cuanto al *Indianismo*, es un asunto tan complejo, y son tan numerosos las analogías de Cristna, y del Budhismo con las instituciones y doctrinas cristianas, que vale más pasarlas por alto.

Casi todos los elementos de la leyenda del Cristo se encuentran en el Veda: su doble filiación, su concepción milagrosa, su nacimiento antes de la aurora en medio de hechos extraordinarios, su bautismo en las aguas, la unción santa de donde toma su nombre, su ciencia precoz, su transfiguración, sus milagros, su ascensión al cielo, donde va á unirse con el Padre Celeste, que le había engendrado eternamente para ser el salvador de los hombres.

Las leyendas Christna y de Budha son del más alto interés.

Continuemos con el Gnosticismo, y dejemos á la moderna «*Ciencia de las Religiones*,» el ahondar en el estudio de la filiación y analogías de las ideas.

## ANALOGÍAS

## Del Gnosticismo con las doctrinas Egipcias

Las escuelas Gnósticas de Egipto encontraron en las antiguas doctrinas de este país todas las ideas fundamentales de su sistema: un Ser supremo desconocido, originariamente oculto, revelándose sucesivamente por una serie de espíritus, que emanan por syzygias, ya de su seno, ya los unos

de los otros, y que gobiernan en su nombre el mundo visible; espíritus de los cuales su agente particular es el creador, y los demás participan con él del gobierno de este mundo, ó bien conducen en su doble carrera á los mortales, á los que han comunicado, creando sus almas, algunos rayos de la vida divina emanada del Ser supremo. Además hallaron una serie de teorías secundarias, de mitos, tradiciones y símbolos, de los cuales formaron los suyos.

Tanto los Egipcios como los Gnósticos admitían tres emanaciones sucesivas ó tres órdenes de divinidades: una *ogdoada* emanada por syzygias del Padre desconocido; uno *dodécada* emanada de la ogdoada; y una *década* derivada de la dodécada; en total treinta *Eous*, número que se combinaba con el de 360 Inteligencias, que presidían á cada día del año.

Como la idea-madre de la teoría es la de emanación, que reproduce sin cesar el mismo Ser-Único bajo formas nuevas, los nombres de los dioses vienen á ser manifestaciones de atributos ó funciones, revelaciones sucesivas, ó bien creaciones del espíritu humano referidas á lo mismo.

Esto puede facilitar la interpretación, tomando en conjunto la cosa y en sus puntos más salientes, dejando aparte las clasificaciones, no exentas de repeticiones y lagunas.

En cuanto á los símbolos, tienen su importancia en la filiación de las ideas; por más que, como se ha dicho, pertenecen á la infancia humana; se pierde su significado con el tiempo; dan lugar á interpretaciones, una vez que las analogías son múltiples y más ó menos exactas; y suelen trocarse en verdaderos enigmas. Son secundarios, pero curiosos.

Dicho esto pasemos á exponer brevisimas nociones del asunto.

Por las inscripciones de los Templos egipcios, las estelas conservadas en los Museos, el Libro de los muertos de los antiguos papiros, las obras de la antigüedad, la Mitología compasada y demás elementos acumulados por la ciencia moderna, sabemos que Amón, ó Amón-Ra, era en Egipto el Dios velado y oculto, el *Dios Desconocido*, el solo viviente en sustancia, el único generador desde el principio en el cielo y en la tierra, existente por sí mismo, el no-engendrado, la ley de la existencia, jefe de los dioses y espíritus, señor celeste y otros títulos que le dan las leyendas jeroglíficas ó

los papiros. Examinemos sus desplegamientos, atributos, conceptos ó papeles, fases ó cualidades.

Este Padre desconocido es la fuente de la vida divina. Su símbolo, en este concepto, es la *Cruz ansada*.

Es fuente de toda fuerza. Su símbolo es el Cordero.

Es la de la potencia real sobre la tierra. El símbolo de este poder es la Serpiente.

Es invariable en medio de todo lo fenomenal en sus mundos. El símbolo de esta estabilidad es el nilómetro.

Todo emana de él. El Phallus generador es el emblema de este poder. Es la luz, el Dios-Sol, el Pleromo, porque comprende en sí mismo todas las cosas. Su imagen debe ser la representación de los principales atributos de la divinidad, atributos que los demás dioses no poseen sino en parte. Se le representa por las figuras pautheadas.

Amón, el Ser Supremo, hizo salir de él por *su voz*—lo que que recuerda el Logos,—á Neith, ser hembra que él fecundó y que fué el pensamiento primitivo, el pneuma, la fuerza que todo lo mueve, el principio generador; no un ser distinto de Dios, sino un desplegamiento de su esencia, su syzygia, el espíritu extendido á todos los lugares, idea expresada en el estilo egipcio por las alas de mayores dimensiones, ó sea por el Buitre, que es su símbolo.

*Neith es la Madre Divina, la Madre universal, la Soberana de los cielos. La fiesta de las lámparas se celebraba en su honor en Saïs.*

Su hijo era el Sol, del que las estelas de los Museos é inscripciones del Templo de Philæ y de Medinet-Abou dicen que fué el *Primer nacido, el Hijo de Dios, el Verbo, y El es quien ha hecho todo lo que existe, y nada ha sido hecho jamás sin él*; lo que S. Juan dirá, en los mismos términos, catorce siglos más tarde, respecto al *Verbo*.

De aquel tronco primordial, ó primera syzygia, Amón y Neith, se derivan los desplegamientos sucesivos. Un árbol con sus ramas nos da una idea imperfecta de estas emanaciones.

Pero dejemos las syzygias, que encontraremos más tarde en Valentín, y sigamos con los principales atributos.

Como Cnouthis, es Amón el pneuma, el demiurgo, el espíritu que penetra todo el universo, la fuerza creadora, la potencia de la vida y de la muerte, la fuente de todo dominio sobre la tierra.



## PREFACIO

¿No os ha sucedido nunca, en una triste tarde de invierno, cuando la nieve revolotea y silba glacial la brisa, entrar en una de esas largas galerías en que se alinean en filas las lentes circulares de un poliorama?

Os acercáis, y he aquí que, á la primera ojeada, os encontráis transportados á un mundo encantado.

Aquí, sobre el azul de las ondas del Mediterráneo cubiertas por la azulada cúpula del cielo, veis á Argel, la ciudad deslumbradora cuya cascada de edificios blancos parece que se desploma hasta el mar; después la Sicilia con su Etna; después el golfo de Nápoles donde humea su Vesubio; luego Atenas, con su Acrópolis que encuadra el mar azul y que dominan las grandiosas líneas del Pentélico y del Himeto, que parecen haber sido esculpidas por algún Praxíteles titánico; más tarde el Bósforo, ó el Cáucaso, ó bien allá abajo, sobre las altas cimas del Asia, las crestas dominadoras de sus montañas.

Después partís. Abandonáis esas maravillosas regiones, y bajo la borrasca que se enfurece, en el cieno viscoso de la calle, resbaláis, tiritando, con la cabeza baja..... pero con el ojo siempre desvanecido por las prestigiosas vistas.

Volvéis á ver, entre efluvios de tibia luz, el Etna, el Vesubio, el Cuerno de Oro de Constantinopla, el Cáucaso y otras y otras visiones,—ronda fantástica que parece gi-

rar en torno del Himalaya cuya altiva cabeza, bajo su corona de plata, se perfila bajo el gran cielo asiático.

Y bien: la calle, sombría y fría, es el mundo en que andamos á traspíes, en la amargura de la vida, con los ojos velados por las lágrimas, el corazón oprimido por la ignorancia del pasado, las tristezas del presente, las incertidumbres punzantes del porvenir;—y el poliorama, es esta *Excursión por el Infinito* á cuya contemplación os convidan las páginas de este libro.

El alma es la llave del universo.

ED. SCHURÉ.

La gran ley de continuidad que vemos dominar en todo el universo, nos lleva á deducir las infinitas progresiones del ser y á conocer todo el espacio como lleno por la inteligencia y la voluntad.

ALFREDO RUSSEL WALLACE.

Los hechos son muy testarudos.

ALFREDO RUSSEL WALLACE.

Para mí, la cuestión no es dudosa; la psicología oculta existe y es un nuevo mundo el que se abre ante nosotros.

CARLOS RICHET.

El Espiritismo brota como un bosque, sobre las ruinas del materialismo agonizante.

VÍCTOR MEUNIER.

Inconocible, incognoscible!—Neologismos inútiles creados por los apóstoles de la abstinencia intelectual, que han fundado, bajo el nombre de «Positivismo», una sociedad de templanza contra los excesos del espíritu.

EUGENIO NUS.





## ALGUNAS PALABRAS AL LECTOR

---

Creo de mi deber declarar, desde la primera página, que voy á contar cosas extraordinarias, intentar la descripción de espectáculos de naturaleza excepcional, conducirnos conmigo á regiones inexploradas y servirme algunas veces de un lenguaje especial, apropiado á fenómenos asimismo especiales.

Entendámonos bien ante todo. No creáis que voy á tomar prestadas á los nigrománticos sus formas cabalísticas, á cabalgar en el hipógrifo de los visionarios, ó soplar en una de las trompetas del Apocalipsis.

No, sencillamente voy á repetir, después de muchos otros, lo que nos han enseñado los astrónomos, los físicos, los fisiólogos, los psicólogos, lo que nos han hecho conocer, sobre todo—y aquí comienzan las cosas insólitas—ciertas «revelaciones» especiales hechas ha largo tiempo á la humanidad y cuya historia—con aducción de pruebas—va á ser el objeto de esta modesta obra.

Quede pues bien entendido que no pretendo aquí ni predicar, ni vaticinar, ni oficiar de pontifical. No hago obra de proselitismo. Expongo.

Si se me objeta, por ventura, que las cosas que voy á decir son algunas veces demasiado extrañas, y aun excéntricas, en el sentido de que salen de lo usual y corriente, sobrepujan las tradiciones admitidas y desentonan un poco en medio de lo que se repite, de lo que se escribe y sobre todo de lo que comúnmente se cree—sin saber bien por

qué, por ejemplo,—responderé que precisamente es esa la causa de que tal asunto haya sido elegido, estudiado y tratado.

Si para mí reclamo tal latitud, yo la concedo no menos completa al lector que me haga el honor de hojear este libro. Libre es cada uno de tomar ó dejar todo ó parte. Se trata aquí de organización intelectual, de aptitudes especiales, de individuales aspiraciones.

Así pues, estas páginas no se dirigen ni á los satisfechos, creyentes ó no, ni á los indiferentes, ni á los escépticos prevenidos de antemano.

Sólo podrán comprenderlas los que busquen algo más y mejor que lo que posean, aquellos que deseen elevarse á ciertas alturas, emanciparse de las vulgaridades tradicionales, de los dogmas consagrados, de la ciencia juramentada y que, hambrientos de ideales, respiran mal bajo la losa que nos aplasta, estando prestos todos á gritar, como Goethe en su lecho de muerte: «Luz, más luz todavía!»

Para estos lectores, hombres de deseo y de buena voluntad, están escritas las páginas que siguen.

Ante todo, pregunto: ¿por qué asombrarse de una nueva doctrina, de que concepciones inesperadas surjan del seno de todas las ruinas que cubren la tierra en torno nuestro? La misma ciencia, esa ciencia de que con razón estamos tan orgullosos, se siente presa de una especie de vértigo ante sus propios descubrimientos.

«No me atrevo á ahondar más, por miedo á verme obligado á terminar», decía un día un ilustre fisiólogo, Charcot si no me equivoco.

Las ideas marchan hoy de prisa. Las hipótesis se suceden, se reemplazan, se sobrepujan y nos arrastran hacia horizontes que se hunden, retrocediendo... retrocediendo tanto más, cuanto más nos aproximan á lo invisible, á lo paradójico—lo paradójico de hoy que, mañana, será la verdad.

Oid á un sabio: «Los fluidos eléctricos, magnéticos, caloríficos y luminosos, dice Berthelot (1), fluidos que se admitían, ha ya medio siglo, no tienen más realidad que los cuatro elementos de los antiguos. Estos fluidos, con los progresos de la ciencia, se han reducido á uno solo, *al éter*, y he

(1) *Orígenes de la Química.*

aquí que el éter de los físicos y el átomo de los químicos se desvanecen, á su vez, para ceder el puesto á concepciones más elevadas, que tienden á explicarlo todo por los solos fenómenos del procedimiento.»

Ulteriormente veremos á qué nos conduce la concepción de esta fuerza invisible, y que ella misma depende de una causa igualmente invisible, intangible é imponderable. (Véase la nota 1 al final.)

He aquí pues que nuestro viejo mundo cruje. Cruje en su ciencia, que desconciertan sus maravillosos descubrimientos; en su filosofía, que ha visto desplomarse tantos sistemas; en su política, que oscila y muchas veces se deshonorra; en su moral, que se cuarteja; en su religión, en fin, que, llena de disgusto, vuelca sus viejos altares ensangrentados.

Y mientras todo se desmigaja en nuestra desamparada sociedad y la ciencia misma nos declara que todo debe tender á la «unidad», á la síntesis, he aquí que se presenta una nueva doctrina,—nueva para nosotros, pero vieja como la humanidad,—que, también ella, proclama la necesidad de una síntesis universal, científica, moral, religiosa, síntesis que establece y organiza en el majestuoso conjunto de su economía absolutamente divina.

Estudiémosla en su lenta evolución.

«A pesar de los esfuerzos reunidos de las pandillas sacerdotales y científicas, dice M. Eugenio Nus, á quien tendremos ocasión de citar muy frecuentemente, el mundo anda buscando una idea. La palabra que buscamos puede estar escondida, tanto en la noche del pasado, cuanto oculta en las brumas del porvenir. Es preciso mirar por todas partes y tener cuidado, sobre todo, de examinar muy de cerca lo que hace reir al vulgo.»

El vulgo, pues, hase reído ya. Se ha reído de las mesas giratorias, de las casas encantadas, de las comunicaciones, bastante bonitas alguna vez, hay que convenir en ello, que obtenían ciertos pequeños círculos de «espiritistas», más ó menos convencidos ó serios.

Y bien: con franqueza os lo declaro; no se trata aquí de ningún modo de ese espiritismo vulgar que han desconsiderado ciertos adeptos superficiales y comprometedores. Y se han reído, en efecto, de ese fenómeno fértil en curiosidades de mal gusto con el que se divierten en sociedad, cuando,

sobre la mesa desocupada, se colocan las manos extendidas, con el deseo no disfrazado de ver «bellaquerías.»

Necesario es repetir que no es de esto de lo que nos ocuparemos. Se trata, aquí, de cosas serias, de ciencia, de filosofía, de moral, de religión, en una palabra de las «maravillas de la vida invisible», es decir de las más elevadas preocupaciones que puedan frecuentar el cerebro del hombre que piensa, que quiere saber, que quiere comprender (1).

Tanto peor para aquellos que no han encontrado más que manifestaciones ridículas, en lo que nos han revelado las austeras voces de los «grandes antepasados» y que en la sombra del templo cuyas puertas se entreabren, no han visto ni las gigantescas columnas, ni las espléndidas bóvedas, ni las misteriosas profundidades.

Este es el templo en que vamos á entrar.

Mucho cito en este libro. He transcrito páginas enteras, primero porque esas páginas son muy bellas, y después porque, en estas arduas materias, he querido rodearme de testimonios cuya autoridad fuese difícilmente discutible.

Aparte de los nombres que se encontrarán más adelante, no sabría enumerar todos los pensadores en que me he inspirado. A puñados he espigado en la rica mies que han recolectado todos esos atrevidos investigadores—verdaderos «alpinistas del ideal»—á los que ninguna ascensión asusta. De las altas cimas soleadas de donde vienen, de allí nos han traído la luz.

Nosotros se lo agradecemos de todo corazón (2).

---

(1) El autor de este libro podría atestiguar, con testimonio personal, de todos los consuelos que se pueden obtener en esta nueva fe si, bajo la presión de secretos desgarramientos, no quisiese guardarse de toda exposición de dolor, con el sentimiento de pudor moral.

(2) Existe, además, toda una biblioteca de obras especiales, donde podrán buscar los que quieran iniciarse más, y me complazco en indicarles la Librería de las Ciencias Psíquicas y Espiritistas, calle de Saint-Jacques, 42, en París.



## CAPÍTULO I

---

### El problema de la vida.

El error humano es un abismo inexplorado. De tal océano, nadie ha medido ni la extensión, ni la profundidad.

Desde los orígenes más remotos de la historia, el error ha sido la atmósfera que la humanidad ha respirado.

Sin embargo, hay que distinguir. Hay dos clases de errores; el error de tanteo y el error sistemático. El primero es el error necesario, normal, científico, que por la experimentación conduce á la verdad. El segundo es el error detestable, fatal, porque es consentido, ciego y tenaz y porque perpetúa indefinidamente la ignorancia y la mentira.

Y de éste es del que está infeccionada la humanidad. De él se nutre con delicia, en él se abreva hasta la embriaguez. De aquí la interminable duración de las tradiciones ineptas, de las supersticiones grotescas, contra las que no prevalecen ni la razón, ni la lógica, ni aun el mismo sentido común.

Estos dos errores constituyen el patrimonio de la humanidad. Se les encuentra en todo. La historia, verdadera tal vez en sus grandes líneas y en sus generalidades, no es en sus comienzos más que un tejido de inexactitudes. La filosofía escolástica no ha sido, durante siglos, más que «zambra

y afeite de los cerebros», como decía Montaigne (1). Las ciencias han balbuceado hasta el empleo del método experimental. En cuanto á la historia de las religiones, ahí es donde el error sistemático ha recrudecido en toda su belleza.

Desde el más abyecto fetichismo, hasta la dogmática moderna, pasando por las peores extravagancias de la Edad media, se han acumulado las más audaces provocaciones que pueda arrojar á la humana razón el prejuicio de la divagación autoritatoria.

Y aun, si esas divagaciones se hubiesen encerrado en la sombra de los claustros!; pero se han impuesto por el hierro y por el fuego, despedazando los corazones, doblegando las conciencias y no marchando por su sombría senda más que á la siniestra claridad de las hogueras encendidas «para la mayor gloria de Dios.»

Abominable mundo cuyo eje gira sobre dos polos que se han hecho célebres: un infierno y un paraíso;—un infierno salvaje, inventado por almas negras á las que alucinaban las antiguas ferocidades;—un paraíso pueril y bárbaro, tal como podían señalarlo esas mismas almas negras que oscilaban entre un Satán atormentador, ejecutor de las viles obras de la venganza eterna, y un dios bravío que, bajo los diversos nombres de Jehová entre los judíos, de Baal entre los fenicios, de Moloch en Cartago y otros puntos, respiraba con delicia el acre vapor de los sacrificios expiatorios.—Habéis dicho un paraíso bárbaro!—He dicho bárbaro. Oíd este pasaje:

«Los bienaventurados, sin salir del sitio que ocupan, saldrán de cierta manera, en virtud de su don de inteligencia y de vista distinta, á fin de considerar las torturas de los

(1) Debo declarar que las críticas más ó menos acerbas, respecto á la filosofía, que se puedan encontrar, acá y allá, en estas páginas, no debilitan en nada ni la elevación de pensamiento de algunos filósofos, ni la importancia de ciertos trabajos de que pueden gloriarse tales ó cuales siglos.

Todas estas críticas no tienen otro objetivo que comprobar la innegable insuficiencia de la filosofía en las cuestiones de moral social ó individual.

La filosofía, obra de la razón pura en sus más elevadas manifestaciones, no ha hecho nunca, ó casi nunca, obra de «edificación», es decir de reconstitución intelectual ó moral—moral sobre todo. Fuera de ella es donde se efectúa la evolución del alma humana, de la cual no se ha ocupado casi más que para «disecarla» psicológicamente, tanto más que, en su agnosticismo sistemático, altivo... y también impotente, no ha tratado de contar sus pulsaciones profundas, ni se ha preocupado de sus aspiraciones más legítimas.

# OBRAS ESPIRITISTAS

EXTRACTO DEL CATÁLOGO GENERAL PUBLICADO POR LA  
REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

TÍTULOS DE LAS OBRAS	PRECIO	
	Ptas.	Cénts.
<b>La Fórmula del Espiritismo</b> , por Alverico Perón —Edición «Sócrates». — Estudio perfecto y explicación sucinta de la parte filosófica de las obras de Allan Kardec, á quien va dedicado.—60 páginas en 8.º español.	»	40
<b>Noción del Espiritismo</b> , por J. de Huelbes Temprado.—Edición «Sócrates» con una carta-prólogo de Alverico Perón.—Exposición notable de la doctrina espiritista en forma sencilla y adaptable á la cultura de las masas.—84 páginas en 8.º español.	»	50
<b>El Espiritismo al alcance de todos</b> .—Edición «Sócrates». —Explicación dada por los espíritus; enseñanzas y manifestaciones de los mismos, por Allan Kardec; muy recomendable para popularizar la doctrina entre las clases humildes.	»	30
<b>La Pluralidad de Mundos y el Dogma Cristiano</b> , por Camilo Flammarión. —Importante opúsculo en que el popular astrónomo estudia las objeciones dogmáticas aducidas contra la hipótesis científica de la pluralidad de mundos.—92 páginas en 8.º español.	»	50
<b>El Infinito</b> , por Alverico Perón.—Estudio espiritista, admirable por la manera lógica con que demuestra el principio de que en filosofía, en psicología, en moral y en religión sólo es verdad aquello que no se aparta de las cualidades esenciales de la divinidad.—36 páginas en 8.º español.	»	20
<b>Manual del Magnetizador Práctico</b> , por Regazzoni.—Edición «Sócrates». —Opúsculo indispensable á todo magnetizador, en especial á los principiantes, por las notables lecciones que encierra y la claridad con que se exponen.—60 páginas en 8.º español.	»	25
<b>Miscelánea espiritista</b> .—Notabilísimos dictados de ultratumba; Comunicaciones de Kardec, Grimaldi, Cardenal, Puente, Balmes, Platón, Mitridates, Sócrates, etc.; Cartas de un difunto á su amigo; Medios prácticos de comunicación; Consultas; Descripción de Júpiter por un espíritu de aquel planeta; La formación terrestre; La muerte de César; Diálogos espiritistas; Teodicea; Ley natural de la materia en Dios, y otros trabajos, artículos de controversia, disertaciones filosóficas, estudios y experiencias, escritos ó recopilados por Alverico Perón.—2 tomos de 164 y 180 páginas en 8.º francés, con extenso índice. (Cada tomo una peseta). Los dos tomos.	2	»
<b>Lecciones de Espiritismo para los niños</b> .—Edición «Sócrates». —Concepto de Dios.—Nociones de Astronomía.—Los Espíritus. — Moral Espiritista.—Expuesto en forma de preguntas y respuestas como más adaptable á la penetración de los tiernos infantes á quienes dedicó dicho trabajo su traductor Fernández-Colavida.—52 páginas en 8.º español.	»	25
<b>Lo que hay acerca del Espiritismo</b> , por Q. López Gómez.—Sucinta descripción del Espiritismo teórico práctico.—100 páginas en 8.º francés.	»	50
<b>La Nueva Doctrina</b> , por Rogerio Walt.—La vida universal; Dios en sí mismo; La vida terrestre; Materia y Espíritu; Fenómenos y conjeturas; Después de la muerte; Aspiraciones; Renovación de la fe; El materialismo; Concepción Religiosa; Espíritu de Religión; Lo ilusorio y lo probable; En presencia de la muerte; Camino recto; El nuevo culto; Lo bello es una religión; Cultivo de lo bello; El arte y la vida; Amor á la Naturaleza; Estimemos nuestro cuerpo; La razón		

TÍTULOS DE LAS OBRAS	PRECIO	
	Ptas.	Cénts.
hace el hombre; Sin libertad no hay vida; Noción del Derecho; Modo de bien vivir. Todos los anteriores conceptos expuestos de manera magistral en forma de preguntas y respuestas.—68 páginas en 8.º español.	»	40
<b>Devocionario Espiritista.</b> —Colección de oraciones escogidas por José M.ª Fernández-Colavida; 8.ª edición, corregida, considerablemente aumentada é ilustrada con el retrato del autor á la autotipia.—224 páginas 8.º mayor.	1	»
<b>El mismo Devocionario</b> , ricamente encuadernado en tela con plancha de oro, propio para regalo.	2	»
<i>El mismo con tela, plancha y cantos dorados.</i>	2	50
<b>Congreso Espiritista de Barcelona</b> —Reseña completa; Representaciones; Adhesiones; Sesiones públicas; Sesiones privadas; Conclusiones; Documentos, etc., con un notable Proemio por el Vizconde de Torres-Solanot.—320 páginas.	1	»
<b>El Hipnotismo, El Magnetismo y la Mediumnidad científicamente demostrados</b> , por Arturo d'Anglemont, versión española por don Juan Juste. Extracto de las <i>Armonías Universales</i> , parte complementaria de la importante obra <i>El Fraccionamiento del Infinito</i> . 200 páginas en 4.º	3	»
<b>El Alma y sus manifestaciones á través de la historia</b> , por Eugenio Bonnemère.—Obra premiada por la «Sociedad Científica de Estudios Psicológicos».—Ningún espiritista debe desconocer este importantísimo libro que tan alto colocó el nombre de su autor.—208 páginas en 4.º mayor.	3	»
<b>Enciclopedia Espiritista.</b> Tomos completos de la «Revista de Estudios Psicológicos» encuadernados en rústica, con portada, índice y cubierta especial; cada uno independiente de los demás, forma una verdadera enciclopedia de Espiritismo. Trabajos doctrinales de los espiritistas españoles más ilustrados; artículos de controversia; noticias del movimiento espiritista de todo el mundo; comunicaciones de ultratumba; literatura espiritista; reseñas de sesiones públicas y privadas, de experimentos prácticos, etc., etc. Volúmenes en 4.º mayor prolongado, buen papel.	5	»

### INDICACIONES

Los pedidos deberán hacerse acompañando su importe en sellos, libranzas del Giro mutuo ó letra de fácil cobro á la orden de *José C. Fernández.—Barcelona.*

Se admitirán los billetes de Banco de todos los países por el valor á que se descuenten en Barcelona el día de su recibo.

Los paquetes que se expidan á cualquier punto de la Península serán francos de portes para el comprador, quien abonará solamente *veinticinco céntimos* por el certificado.

Cuando el pedido no llegue á *cinco pesetas* se acompañarán otros *veinticinco céntimos* para gastos de correo.

# INSTRUCCIÓN

---

Desde cualquier punto de España y del Extranjero pueden pedirse suscripciones de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS y de la *Biblioteca Espiritista*, remitiendo su importe en sellos de correo, libranzas del Giro Mutuo, letras de cambio, billetes de Banco ú otra clase de valores de fácil cobro, dirigiendo las cartas en la siguiente forma:

*Sr. Administrador de la*

Revista de Estudios Psicológicos

CÓRTEZ, 209, Pral.

*Barcelona.*

Los giros se extenderán á la orden de

D. JOSÉ C. FERNANDEZ

Se admitirán billetes de Banco de todos los países por el valor del cambio que obtengan en Barcelona el día de su recibo.

Conviene certificar las cartas que contengan valores para evitar extravíos en correos.

---

## PRECIOS:

Suscripción á la REVISTA, 5 pesetas al año.

Suscripción á la BIBLIOTECA, 5 pesetas.

LAS DOS SUSCRIPCIONES REUNIDAS, 9 ptas. \* Extranjero, 15 francos.

● PAGO ADELANTADO ●

Los pedidos de suscripciones y toda la correspondencia se dirigirán á la Administración,  
Córtes, 209, pral. — BARCELONA

---

Pídase el Catálogo completo de Obras Espiritistas, publicado por la « Revista de Estudios Psicológicos. »

---

*Se remitirán números de muestra de la «Revista» y «Biblioteca» á quien los pida.*

---



1899  
Nº 3

# REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.



Y BIBLIOTECA ESPIRITISTA.

737

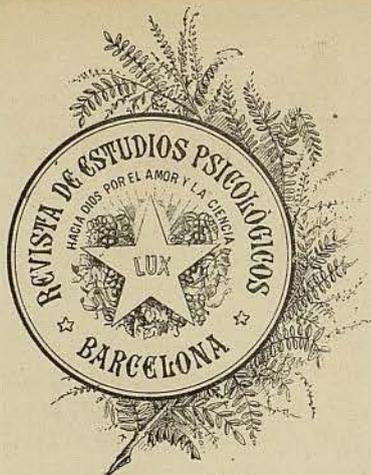
58

OCTUBRE

1899



ADMINISTRACION: CORTES, 209, Principal. — BARCELONA (ESPAÑA).



Fundada en 1869

## DIRECTORES HASTA 1897

D. José M.<sup>a</sup> Fernández-Colavida (fundador).  
 El Vizconde de Torres-Solanot.  
 Alverico Perón (Ilmo. Sr. D. Enrique Pastor y Bedoya).

DIRECTOR ACTUAL: D. MANUEL NAVARRO MURILLO  
 SECRETARIO DE LA REDACCIÓN: D. J. Antonio ALMASQUÉ  
 BIBLIOTECARIO: D. Teodoro J. BARTROLÍ  
 ADMINISTRADOR: D. José C. FERNÁNDEZ

### REDACTORES Y COLABORADORES: ↔

(Por órden alfabético de apellidos.)

D. Angel AGUAROD. — D. Pedro ANGLI GIBERT.  
 D. Francisco ARQUES GUERL. — D. Alejandro BENISIA.  
 Doctor CEMBRANO. — D. Luís CURELO. — Doctor DERCH y MARSAL.  
 D.<sup>a</sup> Amalia DOMINGO SOLER. — Srta. Eugenia N. ESTOPA. — D. Julio FERNÁNDEZ MATEO.  
 D.<sup>a</sup> Matilde FERNÁNDEZ RAS. — GARCÍ-LOPE. — Don Miguel GIMENO EITO.  
 D. Joaquín de HUELBS TEMPRADO. — D. Julio JENER. — D. Fernando de JUAN. — D. Juan JUSTE.  
 D. Pedro LOPERENA. — D. Manuel MALLÓN. — D. Vicente MARTÍNEZ PIQUER.  
 D. Narciso MORET. — Srta. Matilde NAVARRO ALONSO.  
 D. Benigno PALLOL. — D. Francisco PARÉS LLANSÓ. — D. Juan PUJOL ORTEGA. — D. Ignacio PUJOL.  
 D. José RIQUELME FLORES. — Profr. Math. N. ROVIRA. — D. Ricardo RUIZ Y BENITEZ DE LUGO.  
 D. Tomás SÁNCHEZ ESCRIBANO. — D. Manuel SANZ BENITO. — D. Salvador SELLÉS.  
 SOLEDAD. — Rogerio WALT.

### VALIOSA COLABORACIÓN MEDIANÍMICA

### ILUSTRACIONES Á LA AUTOTIPIA

Retratos de los espiritistas más notables; fotografías de aportes, de materializaciones; vistas de monumentos espiritistas; dibujos relacionados con estudios y experiencias psíquicas, etc.

## BIBLIOTECA ESPIRITISTA

Obras doctrinales, científicas, de literatura espírita, medianímicas, de magnetismo, hipnotismo, ciencias ocultas, etc., etc., alternando las de autores españoles con las más notables que se publiquen en el extranjero. Se reparten cuatro pliegos al mes, correspondientes á cuatro obras distintas.

### CLÍNICA HIDROMAGNÉTICA y GABINETE HOMEOPÁTICO

establecidos bajo la experta dirección del Doctor D. Francisco Derch y Marsal, *médico municipal de Barcelona, del Consejo de la Cruz Roja con medalla de oro, Comendador del «Institut du Midi» de Francia, Vicepresidente de la Academia Homeopática, etc., etc.*

**MUY IMPORTANTE.** — Los señores suscriptores de la «Revista de Estudios Psicológicos» y «Biblioteca Espiritista», tendrán derecho á utilizar gratuitamente, tantas cuantas veces se les ofrezca, los servicios de estos dos consultorios, remitiendo al efecto una nota bien detallada de la dolencia que sufran, á ser posible redactada por un médico, y un sello para la contestación.

### SECCIÓN DE FRENOLOGÍA ↔

DIRECTOR: D. Ignacio Pujol, *discípulo y continuador del célebre Cubi.*  
 Reconocimientos craneológicos y emisión de dictámenes razonados, con beneficio de un 50 por 100 de rebaja, en los honorarios, á los suscriptores de la «Revista de Estudios Psicológicos» y «Biblioteca Espiritista».

• Véase Instrucción y Precios insertos en la penúltima página de este cuaderno. •

# REVISTA

◆ DE ESTUDIOS



PSICOLÓGICOS ◆

AÑO XXX.

\* Barcelona, Septiembre de 1899. \*

Núm.º 3

## EL ESPIRITISMO

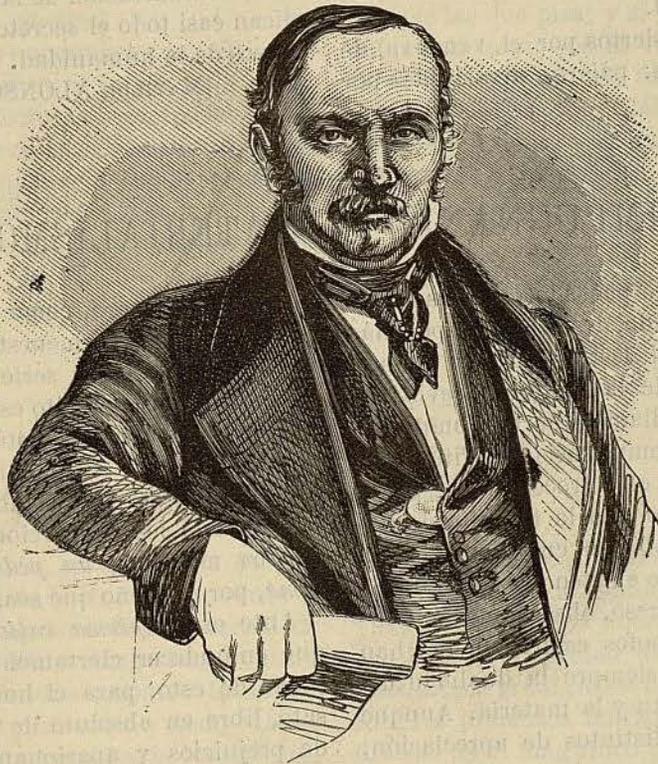
El Espiritismo estudia los Atributos de Dios: las leyes del elemento espiritual, y su acción mancomunada en las series ascendentes de la vida universal.

Es ciencia Integral; Armonía de contrastes en la Unidad; ideal de Perfección, Redención y Palingenesia, por los propios esfuerzos, en el Progreso Infinito; Senda y Brújula de marcha segura.

Presenta un cuadro sublime de Amor y Solidaridad, epopeya divina, que nos traza las maravillas de la vida infinita dirigida por el Supremo Arquitecto.

Es la verdadera Emancipación del planeta, en sus vicios y errores, cosa segura, más ó menos cercana ó tar-

día, que garantiza la Ley del Progreso. En sus extensos horizontes se explica científicamente de dónde venimos, á dónde vamos y el por qué de la vida actual. Es un estímulo poderoso para el trabajo y la lucha; unlenitivo por excelencia en los grandes dolores y aflicciones; un aguijón investigador de arca-



*Allan Kardec*

nos sin límites.

Es la verdadera Psicología, Antropología, Cosmología, Religión, Socio-

logía, etc. Vosotros, hombres sencillos, de buena voluntad, afligidos por vuestras pruebas temporales, venid aquí:

El Espiritismo es la perpetua primavera florida, tras los otoños tristes, los inviernos crudos y los estíos asfixiantes de la vida con sus congojas.

Es la aurora de nácar y arrebol tras la noche tempestuosa.

Es la golondrina que canta la alborada profética de un nuevo día de la humanidad.

Nidos desiertos por el vendaval de la tormenta: pájaros arrastrados por

la corriente y dispersos: *no moriréis*. Sois el Fénix de la fábula y renaceréis de vuestras cenizas...

Venid todos al Espiritismo Humanitario ó Cristiano y Científico, y apagaréis la sed de conocimiento, dando paz á la razón; más aún: hallaréis el camino de la felicidad.

Las reencarnaciones de los espíritus, unidas al éxtasis, las creaciones plásticas, la inspiración y la solidaridad ó comunicación de las almas, explican casi todo el secreto de los progresos de la humanidad.

MATILDE ALONSO GAINZA.

---

## IMPUGNANDO EL MATERIALISMO

El hombre pensador, el filósofo, se ha preocupado, desde los tiempos más remotos, del destino del ser cuando se separa de la materia previo ese acto que se llama muerte. Comparando las metempsicosis de Pitágoras, que admite el retroceso del espíritu como castigo, con la filosofía de Sócrates y Platón, la cual considera la pluralidad de existencias como medio para el progreso, observamos que todos los filósofos espiritualistas han proclamado siempre la dualidad del ser: el espíritu y la materia. Aunque con modos distintos de apreciación, también están acordes con estas creencias las demás sectas filosóficas, tanto las panteístas como algunas materialistas.

Gran número de pruebas podríamos aducir á este aserto nuestro, haciendo multitud de citas de todos los filósofos

antiguos. Empero, como quiera que para tal fin sería menester escribir un libro ó una larga serie de artículos, pasaremos por alto estas teorías.

Arguyen los materialistas que para que ellos crean en la existencia del alma, es necesario que nosotros (los espiritistas) les proporcionemos una prueba material, *un pedazo de esa alma*, por pequeño que sea...

Ante esa *suprema ratio*, tenemos que enmudecer ciertamente; pero á pesar de esto, para el hombre sensato, libre en absoluto de toda clase de prejuicios y apasionamientos, y que juzga las cosas con conocimiento de causa y con sana razón, aquélla no sirve más que para poner aun de mayor relieve la soberbia grande y la fatuidad sin límites de los adeptos á la escuela materialista.

Existe un hecho, muy frecuente por

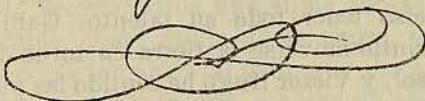
cierto, en la vida práctica, que aun los mismos materialistas no creemos hayan dejado de notar: nos referimos á la influencia que el médico ejerce sobre el enfermo. Ahora bien; nosotros preguntamos á los implacables detractores del espíritu: ¿os sería factible por ventura proporcionarnos un pedazo, por pequeño que fuese, de esa influencia como muestra material?... No... y sin embargo, nunca nos será dable dudar de que ella existe y que en efecto se verifica.

Pero, aun suponiendo que el hombre careciese en absoluto de hechos, causas y efectos, en que poder basar su creencia en la vida ultra-terrestre, siempre le quedaría por lo menos su misma organización que á todas horas y en todos los tonos le aconsejaría

la verdad de otros mundos, de vidas sucesivas, por las que ha de pasar indefectiblemente en el transcurso infinito del tiempo.

Sí; afirmémoslo con todas nuestras energías: la criatura, con atributos tan preciados como los que posee, tiene que tener forzosamente otras misiones que la que representa tan trabajosamente en la tierra, porque ella remonta su existencia á otras esferas más puras, más bellas y elevadas que las que pisa; y si posible fuese, que no lo es, que la vida acabase en donde empieza una tumba, si esa promesa de la inmortalidad fuese ilusoria, entonces ¡oh materialistas! ¿para qué el instinto, el órgano de desearla y comprenderla?

*Alejo Benito*



## VÍCTOR HUGO

Murió Colón, pero quedó la América; después de Víctor Hugo, queda el sublime programa de la libertad de la ciencia. Víctor Hugo luchó contra todas las tiranías, contra todas las imposturas y sofismas, y siempre tuvo una lágrima para todos los dolores, un abrazo para todas las virtudes, un consuelo para todos los oprimidos, una esperanza para todos los pueblos. Al grito de una calamidad, Víctor Hugo era el primero que respondía con la voz de socorro y mandaba al viento que llevase á la capilla del reo

la palabra indulto. Víctor Hugo era un misionero de la dignidad humana y un redentor de la libertad. La sorprendente fecundidad de su pensamiento, los prodigiosos acentos de su lira, los inmensos horizontes que se divisan en el magnífico panorama de una frase de Víctor Hugo, son motivos más que suficientes para considerarle como al Homero de la Filosofía, puesto que nos ha legado la Iliada de la razón, y como al Cervantes de la democracia, en cuanto ha modelado el tipo del honrado proletario y ha

bosquejado el contorno de la fraternidad con el mismo pincel del auténtico cristianismo.

Si Milton describió un paraíso ideal y la culpa del alegórico Adam, Víctor Hugo ha diseñado el paraíso del porvenir y la caída del obscurantismo. «Nuestra Señora de París», escultura histórica de la Edad media, que representa la lucha entre dos naturalezas: el hombre y el sacerdote. «Los Miserables», gran problema del Derecho penal, fotografía de los males sociales, y «Los Trabajadores del Mar», cuadro filosófico y misterioso de la predestinación humana, son tres obras colosales y el relieve de la fatalidad de los dogmas, de la fatalidad de las leyes y de la fatalidad de las cosas. Para emitir con fiel exactitud el juicio crítico de las brillantes producciones de Víctor Hugo, sería preciso tener todo su talento. Galileo sintió moverse la tierra en torno del sol, y Víctor Hugo ha sentido las pulsaciones de los siglos futuros, guiando á la humanidad por la ruta indefinida del progreso moral, intelectual, político y social. Nuestro siglo llevará el nombre de Víctor Hugo con más gloria que los siglos de Pericles y de Augusto; el blasón de su cuna será la Francia, como la ciencia era su aliento, la poesía su inspiración y la democracia republicana la radiante aureola de su apostolado inmortal. Víctor Hugo en la Asamblea luchó imponente, como fiel diputado del pueblo, contra la tempestad de la reacción, y su elocuente voz era siempre el eco de la justicia, el oráculo de la verdad. Leed las obras de Víctor Hugo, y observaréis que es el gran

anatómico del espíritu, porque analiza, fibra por fibra, la intención de cada tipo social, y tiene la idealidad de Platón, la energía de Demóstenes, la observación de Newton, la enciclopedia de Leibnitz, la mirada escrutadora de Göethe, la originalidad de Shakespeare, Milton y Cervantes, la elevación de Schiller, el dibujo de la Bruyère, el colorido de Michelet, la finura y agudeza de Cormenin, la síntesis histórica de Quinet y de Laurent, la fuerza discursiva de Tiberghien, la severa dialéctica de Proudhon, la candorosa bondad de Allan Kardec, y, en resumen, la soberanía del pensamiento para honra y gloria de la razón humana.

Está ya demostrado que Víctor Hugo era espiritista, y el Espiritismo es el astro que hoy ilumina el trono de su tumba. El número 26 de *La Tribuna Psíquica*, periódico de París, anuncia que Víctor Hugo dejó inédito un libro en defensa del Espiritismo, porque se interpuso la muerte. La mejor prueba es citar en francés el texto de algunas frases:

Les morts sont les invisibles, non les absents,  
C'est un prolongement sublime que la tombe;  
L'on y monte étonné d'avoir cru qu'on y tombe.

Los muertos son invisibles,  
Mas ellos no están ausentes,  
Y afirma en ciencia profunda  
Que te elevas cuando sientes  
Que bajas á obscura tumba.

Víctor Hugo pudo exclamar con Horacio:

Exegi monumentum aere perennius.

«He levantado un monumento á mi fama de más duración que el bronce, más alto que las pirámides y cuyo monumento no podrá ser destruido ni por la roedora lluvia, ni por el

furioso aquilón, ni por el fugitivo curso de los tiempos.»

La figura de Victor Hugo se reflejará en la frente de la humanidad, como se refleja una estrella en el cristal de un lago transparente y apacible. Este panegirico será descolorido, pero no exagerado, pues su

verdad consta en las doradas páginas de nuestra literatura contemporánea. Diré de tan sublime y creador talento lo que el poeta Quintana dijo del inventor de la Imprenta:

¡Gloria al que en triunfo la verdad llevando  
Su influjo eternizó libre y fecundo!  
¡Himnos sin fin al bienhechor del mundo!

VÍCTOR OSCÁRIZ.

## APARICIONES

### Estando dormidos

Siete años después de la batalla del lago Regillo, en la guerra contra los latinos, se prepararon en Roma grandes fiestas. Un hombre del pueblo, llamado Atinio, vió en sus sueños á un dios que le mandó avisar á los cónsules que los juegos eran poco magníficos. El temor fué causa de la desobediencia, y ésta produjo la muerte de un hijo suyo muy querido. Nuevo sueño auguróle más desgracias si no cumplía la orden, y una tercera presencia del fantasma ratificó sus amenazas.

El caso es que se quedó paralítico, y que conducido en brazos de amigos al Senado para relatar su sueño, regresó á su domicilio, después de cumplida la misión, en completo estado de salud.

El hecho es consignado por Cicerón en *De Divinatione*, lib. I, cap. XXVI, y por Tito Livio en su célebre *Historia*, lib. II, cap. XXXVI. Además dan cuenta de él Valerio Máximo, los Fabios, Gelios, Celio y San Agustín.

A Sófocles se le apareció Hércules tres veces, revelándole el nombre del

ladrón que sustrajo de su templo una copa de oro (1).

Amílcar Barca oyó una voz, en el sitio de Siracusa, anunciándole que al día siguiente comería en la ciudad. En efecto, comió; pero prisionero (2).

Un propietario inglés (3) tenía un pleito que le causaba bastante inquietud. Reclamábanle una suma considerable, como deuda de su padre, y las cosas tomaban tal giro, que iba á tener que satisfacerla, á pesar de estar seguro de que el autor de sus días realizó el pago oportunamente. Buscó y rehuscó en sus papeles, consultó á distintas personas enteradas de los negocios de su familia, y no pudo poner en claro el asunto.

Ya se disponía á pagar, cuando una noche soñó que se le aparecía su padre, preguntándole la causa de su inquietud. Dijosela él, y entonces su padre le manifestó que el recibo de aquel pago se había quedado en casa de un procurador de un pueblo inmediato á la ciudad en que nuestro propietario vivía. Al despertarse á la

(1) *De Divinatione*; Cicerón, lib. I, cap. XXV.

(2) *1.ª Divinatione*; Cicerón, lib. I, cap. VII.

(3) *Misterios del Espiritismo*; pág. 163.

mañana siguiente, recordó su sueño, y, por si acaso, fué en busca del procurador, que aun estaba en el mundo, pero retirado de los negocios, y tan viejo, que había perdido la memoria. Fueron inútiles cuantas preguntas hizo el interesado acerca del particular.

A la noche inmediata, nuevo sueño y nueva aparición del padre. Enterado de lo ocurrido, manifestó á su hijo que el procurador recordaría el caso, si le hablaba de que con motivo de aquel asunto había surgido entre ellos una dificultad sobre el valor exacto de una moneda de oro portuguesa, y que convinieron gastarse la diferencia en la taberna.

Esto bastó, en efecto, para que el anciano procurador recordara. Puesto en camino por ese pormenor, pudo encontrar el recibo y antecedentes del asunto, ganando el pleito nuestro procesado, por la aparición de su padre mientras dormía.

No se vayan á dejar llevar los lectores por sueños así, porque en otras ocasiones salen *chasqueados*. Y si no, que lo diga un amigo nuestro: Vendió sus bienes para ir en busca de un tesoro en el cual había soñado infinidad de veces, y cuyas señas *eran mortales*, por la existencia de lugares que él desconocía, hasta que el cónsul se las certificó. Después de llegar y rebuscar, no encontró más que tierra y piedras.

#### En estado de vigilia.

Al poeta Simónides, según relatan varios historiadores antiguos, le sucedió un caso curioso al cual debió la vida:

Compuso un poema heroico en honor de Scopas, personaje importante de la ciudad de Cranon. Lo leyó una noche que aquél le convidó á una cena, y fué censurado por entonar algunas alabanzas á Cástor y Pólux.

«No te pago todo lo que pensaba, le dijo Scopas, porque los dioses te indemnizarán de la parte que les toca en tu poesía.»

Nada se volvió á hablar; pero al poco rato, dos jóvenes llamaron á la puerta é hicieron pasar recado á Simónides de que le necesitaban con urgencia. Salió, y no vió á nadie. Entrar no pudo, porque el piso de la sala en que estaba la mesa se hundió, sepultando al anfitrión y á todos sus convidados.

Descartes, á seguida de un largo descanso, necesario después de un gran trabajo, fué perseguido por una persona invisible que le gritaba que prosiguiese sus investigaciones.

Malebranche pretende haber oído en su interior la voz de Dios.

Todo un libro está dedicado á ocuparse de *El Demonio de Sócrates*. El dice que este filósofo era siempre aconsejado por un *algo* que él llamaba su *tutelar*. «Es una voz que cuando se hace oír, habla el mismo Sócrates, me hace desistir de lo que voy á hacer, y jamás me engaña. Si uno de mis amigos me comunica un proyecto y escucho la voz, es señal de que no aprueba su determinación y quiere que desista. Vosotros todos podéis preguntar, si queréis, á Clitomaco, hermano de Timarco, lo que éste le dijo cuando iba á morir por no haber hecho caso del fatal aviso: Clitomaco, voy á morir por no haber querido

creer á Sócrates. ¿Qué quería decir con eso Timarco? Voy á explicároslo. Cuando se levantó de la mesa con Filemón, hijo de Filoménides, para ir á matar á Nicias, ellos dos eran los únicos que estaban en el complot. Al irse, me preguntó: ¿Qué tienes, Sócrates? No salgas, contesté, porque he recibido la señal acostumbrada. Detúvose; mas volvióse á levantar, y me dijo: Sócrates, me voy. Oí la voz de nuevo y le detuve... pero al fin se fué... y halló el medio de encontrar la muerte.»

*Oliver Cromwell*, el gran revolucionario inglés, acostado en su lecho, acometido de insomnio, vió separarse las cortinas de aquél, y una mujer gigantesca se le apareció y le dijo: «Tú serás el hombre más grande de Inglaterra.»

El célebre escultor Benvenuto Cellini, estando preso en Roma pensó suicidarse, y desistió de su designio por la aparición de una joven de sin par hermosura que le reprochó su intento.

Rostock, fisiologista notabilísimo, veía con frecuencia figuras humanas intangibles. Una de ellas permaneció ante él veinticuatro horas y con todos los caracteres de realidad.

Cita Billot (1) un hecho ocurrido en 1824 á un teólogo. Acababa éste de separarse de su cuñada, á las diez de la noche, para subir á su habitación, y apenas se metió ella en la cama, le vió entrar con una lámpara en la mano diciéndola que era preciso despedir á la criada, sobre lo cual hablarían al día siguiente. En seguida sintió ella que subía la escalera,

se metía en su cuarto y cerraba la puerta.

Al otro día, la cuñada le pidió la explicación de la visita de la noche, y con sorpresa tuvieron que convenir en que fué una aparición, pues el teólogo no se había movido de su alcoba.

Sin embargo, la criada tuvo que ser despedida, por informaciones que se tomaron y que no le eran nada favorables.

El profesor B. Ball refiere en su artículo «Le dualisme cérébral», publicado en la *Revue Scientifique* del 12 de Enero de 1884, el caso de un sujeto que durante un viaje á América padeció un ataque de insolación sumamente grave (1). Perdió el conocimiento por espacio de un mes, y después de recobrado, oyó claramente la voz de un hombre que le decía:

—¿Cómo está usted?

El enfermo contestó, y se entabló una conversación entre el visitante y el paciente.

Al otro día formularon la misma pregunta; el enfermo mira, y no ve á nadie.

—¿Quién es usted?—dice.

—Soy Gabbage—responde la voz.

Poco después el enfermo consiguió ver á su interlocutor, y desde entonces le ve siempre que le habla; pero tan sólo el busto.

Impulsado por natural curiosidad, intentó conocer la profesión, hábitos y domicilio del visitante; mas siempre se negó á darle noticias. Consultadas las guías de Europa y América, no apareció en ellas ni el nombre.

(1) *Colecciones psicológicas*, tomo I, pág. 326.

(1) Cit. por Otero Acevedo en *Lombroso y el Espiritismo*, pág. 210.

Pronto el extraño personaje, no satisfecho con turbar el sueño y fatigar á su víctima con preguntas incesantes, le aconsejó, ó mejor aun, le ordenó los actos más raros y extravagantes. Un día, leyendo tranquilamente un periódico ante la chimenea, Gabbage le manda que eche al fuego su cadena y su reloj, y contento lo hace.

Otra vez, estando en Montevideo, en casa de una señora cuyo hijo se hallaba indispuerto, recibió el encargo de administrar á la madre una dosis crecida de *clorodina* y dosis doble al niño; éste murió á las pocas horas, y la señora pudo salvarse á duras penas.

En otra ocasión, le ordenó Gabbage que se arrojase á la calle desde la ventana de un tercer piso, y le obedeció inmediatamente, fracturándose una pierna.

A principios de siglo el marqués de Londonderry, más conocido con el nombre de lord Castelreagh, primer ministro inglés que reconoció la independencia de la América latina, fué al norte de Irlanda á visitar á un amigo suyo, que habitaba uno de esos vetustos castillos de sombrío aspecto.

Después de pasar el día con la familia, se retiró á su cuarto, se metió en la cama y despidió á su ayuda de cámara.

A poco de apagar la bujía, observó que un rayo de luz iluminaba el techo de su alcoba. Convencido de que las cortinas estaban corridas y de que la

chimenea no tenía lumbre, se sentó en la cama para averiguar qué agente extraño era el causante de eso.

Miró hacia donde el reflejo venía, y contempló la imagen luminosa de un niño. Él, que era hombre incrédulo y que creía tal cosa una mixtificación preparada por algún guasón del castillo, saltó del lecho y adelantóse hacia la aparición, que retrocedió ante él y que al llegar bajo la cornisa de la chimenea se hundió en el suelo.

El lord examinó el cuarto, se cercioró de que no soñaba, y se volvió á acostar sin poder conciliar el sueño.

Resolvió no decir nada al siguiente día, esperando encontrar en las personas de la casa algún signo que indicase la broma de que fué objeto. Llegó la hora de almorzar y no logró descubrir guiños, ni miradas de inteligencia, ni sonrisas sospechosas. No pudo contenerse más y relató lo ocurrido, que fué objeto de animados comentarios, hasta que el dueño de la casa tomó la palabra, y dijo:

«Los que no conocen las leyendas de este castillo y lo que mis antecesores han comprobado, les parecerá ese hecho extraordinario. Habéis visto al niño brillante, y satisfecho podéis estar, porque es el presagio de una gran fortuna; pero por razones que me reservo, hubiese preferido que en este castillo no volviese á aparecer.»

Dícese que en otra importante circunstancia volvió lord Castelreagh á ver al niño en la Cámara de los Comunes.

R. Ruiz Benitez de Lugo



3.<sup>a</sup> ENTREGA

SEPTIEMBRE DE 1899

★ BIBLIOTECA



ESPIRITISTA ★

[ PUBLICADA POR LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE BARCELONA

OBRAS EN PUBLICACIÓN

**LA CIENCIA ESPÍRITA (ESTUDIOS ESPIRITISTAS)**

POR D. MANUEL SANZ BENITO

Doctor en Filosofía y Letras y ex-Catedrático de Metafísica de la Universidad de Barcelona

CON UN PRÓLOGO POR El Vizconde de Torres-Solanot

\*  
\*

**EL INFIERNO Ó LA BARQUERA DEL JÚCAR**

LEYENDA ESPIRITISTA obtenida medianímicamente en el «Grupo LA PAZ», de Barcelona,

bajo la dirección de su fundador

D. José M.<sup>a</sup> Fernández-Colavida

(25 Julio á 30 Agosto 1870)

\*  
\*

**HISTORIA CRÍTICA DEL Gnosticismo**

Y DE SU INFLUENCIA SOBRE LAS SECTAS RELIGIOSAS Y FILOSÓFICAS DE LOS SEIS

PRIMEROS SIGLOS DE LA ERA CRISTIANA

POR M. JACQUES WATTER, Inspector general de la Universidad de Francia

Obra premiada por la Real Academia de Inscripciones y Bellas Letras.

FRAGMENTOS DE TRADUCCIÓN LIBRE

POR D. MANUEL NAVARRO MURILLO

\*  
\*

**UNA EXCURSIÓN POR EL INFINITO**

VIVIR \* MORIR \* RENACER

POR ED. GRIMARD

VERSIÓN ESPAÑOLA POR D. JUAN JUSTE

Periodista, exFarmacéutico militar y Socio de mérito de la Real Económica de Amigos del País.

(Véanse las condiciones al dorso)

59



1899  
OCTUBRE

## CONDICIONES

La **Biblioteca Espiritista** publica cuatro pliegos al mes, correspondientes á otras tantas obras doctrinales, científicas, de literatura espírita, medianímicas, de magnetismo, hipnotismo, ciencias ocultas, etc., etc., alternando las de autores españoles con las más notables que se publiquen en el extranjero.

**SUSCRIPCIÓN Á LA BIBLIOTECA: 5 PESETAS AL AÑO**

SUSCRIPCIÓN Á LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y Á LA BIBLIOTECA ESPIRITISTA

**9 pesetas**

**Extranjero: 15 francos.**

### OBRAS EN PREPARACIÓN

**Los grandes misterios,**

POR EUGENIO NUS.

**La Médium de las Flores,**

POR EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

**La Cristiada,**

DICTADO MEDIANÍMICO OBTENIDO EN EL «GRUPO LA PAZ.»

**Lenguaje de redención,** novela espiritista

POR D. MIGUEL GIMENO EITO.

**Introducción al Estudio del Espiritismo,**

por la Redacción de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

**Las leyes de la vida,** segunda parte de LA NUEVA DOCTRINA,

POR ROGERIO WALT.

Y otras que se anunciarán en los siguientes cuadernos.

—María, confieso que mi debilidad pudo ser motivo para pretender que de aquí te arrojasen; en este instante te ruego que me perdones. Yo no te conocía, y no teniendo vínculos que á ti me ligaran, no cuidé más que de mi interés: ahora que yo te he sido franco, como nunca lo fui, dime tú también del mismo modo si eres ó no hechicera.

—¿Crees tú en la existencia de ellas?

—No; pero al oírte á ti lo aseguraria.

—Gregorio, si continúas siendo dócil; si tu amistad, de hoy en adelante, es cierta, ocasiones tendremos de hablar de esto para tu bien; por lo tanto, bástete saber que soy tu amiga, más aún: soy tu hermana... Gente veo que viene por el camino; voyme á la barca; otro día que vuelvas hablaremos, si estás más sereno; entretanto suspende tu juicio y haz las limosnas que te encargué. Yo me retiro, que allí me llama mi obligación.

Confuso y aturdido el guardabosque, á poco de haber desaparecido la joven, cogió la res por él muerta, echósele á la espalda y emprendió el camino hacia el lugar, diciendo:

—¡Dios me asista! ¡Esta mujer es el diablo!

### III

#### Una visita inesperada

Había pasado tiempo suficiente para que entre María y Gregorio se hubiesen estrechado las relaciones, en lo que se refiere á los actos de la vida material y legítimos, habiendo hecho una alianza mutua para protegerse ambos: María para tener un amigo y defensor en incidentes inesperados, y Gregorio para tener quien cuidase de las operaciones domésticas; pues, como se sabe, solos ambos, necesitaban ayudarse recíprocamente, sin perjuicio de que el guardabosque, sin abandonar sus avaros intentos, se reservase, ocultando á María, á pesar de ser su consejera, sus manejos y sus cálculos.

Gregorio, con objeto de que el público no observase la explotación fraudulenta del bosque, se había instalado en una de las habitaciones del molino que acababa de construirse para la mejora de la finca. Había instado muchas veces á su amiga que pasara á habitar en el molino; pero

ella jamás consintió, no tanto por temor de dar pábulo á las hablillas del vulgo, sino por no separarse del lugar donde yacía su padre.

Ambos se veían á las horas en que la joven disponía la comida para llevársela.

En estos instantes acercábase Gregorio á la choza de María con una percha llena de piezas de caza. Al verle entrar así, díjole la joven:

—Bien provisto llegas, Gregorio.

—Sin embargo, traigo más hambre que mi perro.

—Pues todo está listo; no hay más que sentarte, y puedes satisfacer el apetito.

Gregorio, después de haber colgado su morral y su percha y puesto en un rincón de la choza su escopeta, sentóse frotándose las manos, mientras Prit giraba dando brincos alternativamente al rededor de su amo y de María.

—Gregorio—preguntó ésta poco después:—¿y adónde vas tan cargado?

—Si lo dices por la caza, la llevo á casa del señor cura; hoy deben llegar los amos, como ya te anuncié, y quiero presentarles este agasajo.

—¿Hoy llegan, y van á casa del señor cura? ¿No me habías dicho que irían al molino?

—Sí; pero como la señora Condesa viene enferma, quiere descansar en el pueblo antes de subir á estos vericuetos; entretanto, se dará la última mano de ornato á las habitaciones que han de ocupar, pues es preciso que sepas que la señora Condesa no se hospeda así como quiera.

—Ya lo presumo. ¡Una señora de tantas campanillas!...

—Y por cierto—interrumpió Gregorio—que me harías un bien en dejar tu repugnancia y venir á ayudarme en estas últimas operaciones, y de paso verías cómo está aquello, pues para eso de adornar gabinetes me pinto solo. ¿Cree-rías que yo nací para tapicero?

—¡Qué sé yo!

—Conque, vamos, ¿te decides?

—De ningún modo.

—Pues, hija, muchas gracias; no comprendo ni se puede explicar tu oposición á ir al molino.

—Pues es muy sencillo; según acabas de decirme, aquello es muy bueno y se está allí muy bien.

—Es verdad; pero no comprendo...

—¿No lo entiendes?

—No comprendo que por bueno lo deseches.

—Si tú recordaras que á lo bueno se acostumbra uno con facilidad, deducirás que tal vez el molino me hiciera olvidar mi choza.

—¿Temores de perder esto por aquello? No tendría inconveniente en sentirlos.

—Tú sí, pero yo no.

—No te esfuerces, lo creo; pues quien recibe esa arca de su padre, y después de tanto tiempo, y siendo mujer por añadidura, no ha sentido el deseo de conocer lo que hay dentro, claro está que tiene embotado el sentimiento.

—Mira lo que son las cosas: mis sentimientos no los puedes tú apreciar; para ello sería necesario que fueses de mi misma condición.

—¡Dios me libre!

—¿Ahi estamos?

—¿Cómo quieres que yo me conforme á que mi pellejo se transforme en corcho de lo que el tuyo debe ser?

María no pudo reprimir su hilaridad, y prorrumpió en una carcajada, que hizo exclamar á Gregorio:

—¡Cómo te ríes! ¿Parece que he acertado? ¿No es de corcho tu pellejo, por lo menos, cuando en toda tu vida no has tenido un dolor de cabeza, cuando no sientes el frío ni el calor, cuando ni trabajos ni placeres te hacen suspirar y estás siempre tranquila y serena, dispuesta á afrontar todas las eventualidades? Sólo así, estando forrada como el alcornoque, puede tenerse la tranquilidad y la confianza que en ti veo.

—¿Tan rudo es mi exterior?

—¿Porque digo que es de corcho? No, niña; es un corcho tan fino, que su suavidad la envidia la misma seda.

—Lisonjero está el señor guardabosque.

—Usted perdone, señora barquera; pero es justicia...

—Muchas gracias.

Con estas palabras dió María por terminada la conversación.

Comprendiólo así el guardabosque, y se dispuso á partir, murmurando para sí:

—Me parece que se ha enfadado; estas mujeres consien-

ten en ser hechiceras, pero feas nunca; ya le quitaré el mal humor cuando vuelva.

Y añadió en voz alta, después de haber aprestado sus útiles de caza:

—Ea, niña, hasta la vuelta; Dios te guarde.

—Adiós.

Gregorio, para acortar camino, emprendió su marcha por una senda sólo de él conocida. Al llegar al pueblo, se encontró con todo el tren de viaje de la señora Condesa.

Dirigióse entonces á la casa parroquial; subió las escaleras con bastante ligereza, y se fué hacia el despacho del cura, al que encontró absorbido en los rezos de su breviario.

La voz del guardabosque sacó al párroco de su meditación.

—Dios os guarde, Padre.

El cura levantó la cabeza, y mirando por encima de sus anteojos, contestó:

—Hola, Gregorio; ya sabrás la llegada de la señora Condesa.

—Lo he presumido, al ver los carros que han conducido el equipaje.

—¿Cómo se halla la señora?

—¡Muy mal, hijo mío! Apenas subió á la cámara, que ya le teníamos preparada, creí que se quedaba entre mis brazos. ¡Dios tenga compasión de ella!; pues la pobre señora sufre mucho, muchísimo, Gregorio.

—¡Sí que es lástima! Confieso á usted, Padre, que la muerte de la señora (Dios no lo permita) sería para mí la pérdida de un tesoro... Pero ¿qué tiene?

—No lo sabe ningún médico. Creí que el señor Conde, aunque ocultándolo á su buena madre, no ignoraría la dolencia; pero tampoco la sabe.

—¿Y el señor Conde, cómo está?

—Puedes figurarte; aunque bien de salud, muy afligido por la dolencia de su madre.

—Siempre tan gallardo mozo, ¿verdad? ¿No podré verles, señor cura?

—Sí, hijo mío; lo que hay es que tienes que esperar á que sepas si te reciben, pues me dijeron que querían descansar un rato. Y es ya hora, á mi juicio, que deben tomar algún alimento.

—Si duermen, Padre, no les despierte usted. El señor Conde se incomoda por nada, y yo estoy muy lejos de querer provocar su enojo.

—No, no, ya es hora—dijo el cura, dirigiéndose á las habitaciones interiores.

Gregorio dejó los adminículos de caza, con su sombrero, en un rincón del despacho, y comenzó á limpiarse el polvo con un pañuelo, por si los señores tenían á bien recibirle.

Al poco rato apareció el cura, diciéndole:

—Puedes pasar.

Gregorio, con paso lento y mesurado, atravesó el dintel de la puerta. Una vez allí, se inclinó profundamente y esperó oír la voz de sus amos.

La Condesa estaba reclinada, entre anchos almohadones, en un sofá, y en un sillón inmediato, apoyándose en los almohadones de su madre, estaba el joven Conde envuelto en una bata, con cuyos cordones jugaba.

—Adelante, Gregorio—dijo el Conde, después de haberle mirado breves instantes.

Adelantóse el guardabosque hasta una distancia respetuosa, y permaneció fijo como un recluta.

—Dios os guarde, señor—dijo.—Y volviendo la vista á la Condesa, añadió:

—Siento mucho, señora, veros en tal estado.

—Gracias—contestó la Condesa.—Me siento muy mala, Gregorio.

—Creo que la señora, con estos aires y estas aguas, muy distintas de las de la corte, conseguirá su completo restablecimiento.

—¡Ay! ¡Dios lo quiera, Gregorio!—contestó la dama, suspirando y enjugándose una lágrima, indicio de su falta de esperanza.

—No lo dudéis, yo tengo esa seguridad; y aunque mi pobre opinión nada valga, sin embargo, no olvidéis, señora, que así os lo aseguro en este instante.

—¡Buen perillán estás tú!—dijo el Conde, terciando en la conversación.

—Gracias, señor—contestó Gregorio, fingiendo una sonrisa.

—¿Dónde está tu seguridad? ¿En qué consiste? Ten por seguro que, como así suceda, te hago mayordomo de casa.

—¡Gracias, señor Conde—contestó Gregorio,—y con tanta satisfacción y tanto convencimiento os las doy, que desde este momento me considero mayordomo, aunque sin funciones.

—Ese es tu buen deseo; yo te lo agradezco, Gregorio—dijo la Condesa, cuyo rostro animó un reflejo de esperanza.

—Sí, señora. Si en vuestra curación solamente hubiese de intervenir mi deseo, poco podría prometerme en vuestro beneficio; pero, además de él, cuento con otro auxilio muy superior, por cuya causa repito que desde este instante me cuento como mayordomo de la casa.

—¿Qué auxilio es ese?

—Si la señora Condesa me permite que satisfaga su deseo en otra ocasión más oportuna, guardaré silencio; pero si se empeña...

—¿Cómo es eso? ¿Cómo te atreves—le interrumpió el Conde—á guardar silencio faltando al respeto y á la consideración que debes á tus amos?

—No es eso, Javier—añadió la Condesa, calmando el disgusto de su hijo.—Estoy segura que Gregorio no lo ha dicho con el fin que tú crees.

—Señor Conde...

—¡Silencio! Hablo con mi madre.

—Escúchale, Javier.

—Habla, á ver.

—Es verdad, señor Conde, que me he expresado torpemente; al decir que no era ocasión propicia, quise significar mi deseo de presentar ante la señora y el señor Conde, si me lo permitían, el auxilio con que cuento para la curación de la señora Condesa.

—¡Ah!—exclamó el cura, que escuchaba el diálogo de pie á la izquierda de la Condesa.—Si me lo permiten los señores, yo diré lo que creo á que alude el guardabosque.

—Hable usted, señor cura—respondió el Conde.

—Veo con sentimiento—prosiguió el párroco, dirigiéndose á Gregorio—que no vas á alcanzar tu mayordomía.

Un suspiro de la Condesa hizo advertir al cura su indiscreción.

—¿Por qué, señor cura?

—Porque tú aludes á la hechicera, y ya sabemos todos que no son más que hablillas del vulgo sus pretendidas curaciones.

—¡Vaya, vaya, vaya!—murmuró el Conde;—ya presentía yo que este avestruz había de importunarnos con una de sus habituales sandeces.

—Javier, señor cura, hay que dispensarles algo á estos seres que, si bien faltos de instrucción, alientan puros deseos. Antiguo servidor de la casa, me tiene gran cariño.

—Es verdad, señora. A pesar del disgusto que causo en este momento al señor cura, y del mismo modo que tal vez provoque la cólera del señor Conde; á pesar de todo, señora Condesa, yo os aseguro, fiando en la palabra del señor Conde, que seré mayordomo de vuestra casa.

—¡Jesús! ¡Jesús!—exclamó el cura, persignándose.

El corazón de la Condesa latió un instante con más fuerza, y el Conde, levantándose con ademán desdeñoso, le indicó la puerta, diciéndole:

—Es verdad que no faltaré á mi promesa; pero también lo es que si sales mal de tu empeño, cuéntate como despedido de la casa. Puedes retirarte.

Gregorio, mordiéndose los labios, se inclinó ante los señores, y casi marchando oblicuamente por no volver la espalda, abandonó la estancia.

Aguardó unos momentos en el despacho del cura para entregarle, á su salida, el obsequio que había traído á los Condes; pero deduciendo, por los rumores que á su oído llegaban, en los cuales distinguía la voz del párroco, que éste tardaría en salir, dejó las piezas, calóse el sombrero, y silbando al perro, salió de la casa en derechura al bosque.

#### IV

##### La esperanza de la Condesa

Algo hay en lo más interno del corazón humano; alguna fibra sensible por excelencia, que vibra al unisono del acento humano cuando éste logra penetrar y herirla en sus reconditeces profundas.

Si esto es así, puede explicarse perfectamente la sensación que la Condesa experimentó á las últimas palabras del guardabosque. Agobiada por su dolencia, y deseando que se ausentase el importuno testigo que contradijo al que tanto bien le hacía en aquel instante, abismóse en sus reflexiones,

buscando en ellas consuelos que finge la imaginación con sus divagaciones.

No obstante su silencio y abstracción, oía con disgusto el diálogo que sostenía el párroco con su hijo.

—Ese hombre—decía el cura—seguramente está hechizado; digo, si es verdad lo que la gente dice, que yo, por mi parte, creo que todo eso son patrañas.

—Pero veamos, señor cura: ¿de qué patrañas y de qué hechizos habla usted?—contestaba el Conde.

—De eso.

—Pero ¿qué es eso?—volvió á preguntar impaciente Javier.

—En los bosques de vuestras posesiones hay una chica extravagante, doctora rústica, que me tiene mareado al vecindario. Mis feligreses, desde que á esa loca (no puedo llamarla de otra manera) le dió por hacer curaciones y dar consejos, parece que están bobos por ella. Y á la verdad no sé por qué, pues ni sé que haya curado á nadie, ni que sus consejos hayan producido beneficio alguno; pero el caso es que no vienen á oír mis sermones como antes.

—¿Y usted ha visto—preguntó Javier—alguna vez á esa bruja?

—Sí, señor; cuando murió su padre, fui yo á aconsejarla que se trasladase al vecindario, pues no parecía bien que continuara una joven en el aislamiento en que su desgracia la había dejado; mucho más cuando esto pudiera dar qué decir á las gentes.

—¿Y qué le pareció á usted la tal joven?

—¿Qué me había de parecer? Una parlanchina dejada de la mano de Dios, con unas ideas... propias de su ignorancia y de la escasa educación que haya podido recibir de su pobre padre.

—¿Quién era su padre?

—Vuestro antiguo guardabosque.

La Condesa se irguió de repente, y su hijo y el cura creyeron notar una agravación del malestar en la fisonomía de la noble dama.

—¿Qué es eso, mamá?—preguntó el joven con interés.

—¿Queréis algo, señora?—dijo el cura.

—Nada, no es nada—contestó la condesa con suma agitación.—Voy á cambiar de postura.

El Látigo, emblema de la fuerza divina; la Serpiente Ureus, símbolo del poder real; el Phallus, carácter de la energía creadora, y el Globo alado, acompañan á las imágenes de Cnoupthis.

Al proceder el Demiurgo á la creación concebida en Neith, hizo salir de su boca, ó produjo por la *palabra* un *huevo* (el universo), ó por lo menos los elementos del mismo, conteniendo el agente que debía disponerlo todo. Este agente es Phtha, imagen á su vez de la inteligencia suprema, tal cual se realiza en el mundo, y tipo de la que se manifiesta en los hombres, es decir, de la ciencia y la filosofía.

La syzygos de Cnoupthis se cree que fué Tmé, la Juno egipcia; y la syzygos de Phtha es Anouké, Hestia ó Vesta. Esta última se la representa con *alas* que envuelven su cuerpo, expresando el reposo y estabilidad que el llamado nilómetro atribuye á su esposo.

Phtha aparece en muchos desplegamientos. Es el Vulcano de la mitología greco-romana; el genio Our, espíritu de fuego de los Sabeanos; el que regía las almas después de la muerte, con otras variantes.

Phtha-Thoré es otra modificación; representa el principio generador. Su emblema es el escarabajo, que lo es también del universo.

Phré es el sol, Apolo. Su emblema especial es el gavilán, elegido como símbolo general de la idea de *Dios*, por su fecundidad y longevidad.

Cuando el gavilán representa al sol, lleva sobre su cabeza un disco de color rojo. La esfinge, signo de la fuerza y la sabiduría, es también el emblema de Phré, hijo de Phtha y Toermouth.

Tiphé, Urania, esposa de Phré, es la bóveda celeste ó dominatrix del firmamento. Su imagen, pintada de azul y amarillo, se encuentra en una serie de monumentos, ya sembrada de estrellas, ya acompañada de la luna, del sol y de cinco planetas dibujados sobre su torso, sobre su boca y en sus partes anteriores. Otras veces tiene en su mano la cruz ansada, otras la hoja de loto. Indica la superioridad de la inteligencia divina sobre la materia que gobierna.

Tiphé, con los siete cuerpos celestes, animados de espíritus ó genios que los gobiernan, es el tipo de Sophia y de los

siete espíritus planetarios, que con ella presiden el gobierno del mundo sublunar.

El sol y su syzygos, son las últimas divinidades de la ogdoada...

Piioh, es el Dios-Luna que presidía á este astro. Tiene por símbolos el gavilán, las cuatro alas, el cynocéfalo, el disco, la media-luna amarilla, la barca y el ojo, el toro y no sabemos si algunos más...

*El primer Hermes, ó celeste, es el Cristo de los gnósticos.* Se le distingue por el epíteto de *tres veces santo*. Su símbolo particular es el hieraco-céfalo. Era objeto de tal veneración, que se le adoraba en silencio y se le atribuían también los símbolos de Amon-Cnouphis, el gavilán, el globo alado.

Souk, ó Kronos, Dios del tiempo, tenía por símbolo el cocodrilo...

Osiris, imagen del Dios Supremo, fuerte de todo lo bueno en el orden moral y físico, adversario de Typhón, un Dios salvador, que compartió su fortuna con Isis. *Las alegorías del gnosticismo sobre los sufrimientos de Sophia, hermana del Cristo, reproducen las de Isis, hermana del Osiris salvador.*

Osiris é Isis tuvieron por hijo á Horus, del que hay mucho que contar...

Los símbolos de Hermes segundo son el Ibis, el Cynocéfalo y otros.

Se le atribuye que enseñó á los hombres, con las artes que embellecen la existencia, la ciencia y las ceremonias del culto. Tuvo una alta misión.

Compañero de Osiris é instructor de las almas en la tierra. Hermes es el conductor de éstas y el consejero del primero en el Amenthi. Allí las almas tienen que dar cuenta de su vida, y después son distribuidas, las unas en diversas regiones del cielo, las otras en los cuerpos terrestres donde deben expiar sus faltas.

Una serie de bellas escenas que se refieren á los monumentos del antiguo Egipto, son relativas á estas funciones de *Hermes Psychopompe*.

En los emblemas de estas escenas, las alegorías pasaron á los Códigos sagrados; y así se ve, por ejemplo, la idea de pesar las almas en una balanza. Pitágoras tradujo igualmente de estos monumentos su teoría de la metempsicosis y su mito de *Hermes Psychopompe*.

Anubis, hijo de Osiris, uno de los protectores de Egipto, era agente de Hermes. Sus funciones eran también eminentemente prácticas; era una especie de ángel guardián.

No vale la pena hablar de Typhón, Ahrimán ó Satán...

Modernamente se han descubierto papiros que tratan de Ra, Osiris, Horus, Isis, Anubis, etc.... y á ellos, como á las obras especiales de Egiptología, remitimos al lector.

Casi todas estas ideas, mitos y símbolos, fueron adoptadas por el gnosticismo, el cual las espiritualizó, desechando aquellas tradiciones de que no podía sacar ningún partido. Por eso no aceptó nada del Buey Apis y otras creencias. En sus monumentos, que por lo general son amuletos, abunda la simbología egipcia.

Pasemos ahora á los orígenes caldeos y persas del gnosticismo.

## LA KÁBBALA

• La idea de emanación es el alma de la Kábbala, ó por lo menos es su carácter más esencial, como lo es del Zoroastrismo.

En torno de este principio fundamental se agrupan analogías y préstamos en tan gran número, que la Kábbala aparece como una especie de copia de aquella doctrina.

La palabra significa *cosa recibida* por transmisión, *tradición* oral ó escrita.

Esto indica una gran antigüedad.;

Se remonta á los tiempos de la cautividad de los indios, en Babilonia.

Según la doctrina de Zoroastro y de la Kábbala, todo lo que existe ha emanado de una fuente de luz infinita. Antes que todas las cosas había el Ser primitivo, el *Viejo de los días*, el antiguo *Rey de la luz*. Este titulo es tanto más notable, cuanto es el dado más frecuentemente al Creador en el Zend-Avesta y en el Código de los Sabeanos, y que á la idea que expresa se une el panteísmo de la India.

El rey de luz, el anciano, es todo lo que existe. No solamente es la causa real de todas las existencias; él es *infinito* (*Eusoph*). Es *Él*, y nada hay en él *que pueda llamarse Tú*.

No se le puede conocer por completo; es un ojo cerrado.

En las doctrinas indianas, no solamente el Ser Supremo es la causa real de todo: es también la única existencia real; todo lo demás no es más que ilusión.

En la Kábbala, como en las doctrinas persas y gnósticas, es el Ser Supremo oculto á todos, el Dios desconocido.

Según la Kábbala, *el mundo es su revelación* y éste no subsiste sino en Él.

Sus atributos se reproducen en aquél, según *modificaciones y grados diversos*, de suerte que *el mundo es su santo esplendor*. Este no es, á la verdad, más que su *envoltura*; es preciso, sin embargo, reverenciarle en silencio.

Todos los seres han emanado del Ser Supremo.

Cuanto más cerca de Él está un ser, es más perfecto; cuanto más se aleja de Él en la escala de las emanaciones, más pierde en pureza.

¿Han tomado los kabbalistas esta teoría de *las gradaciones* de los persas ó de los libros sagrados de los indios, y la han comunicado á los gnósticos, ó la han recibido estos últimos más directamente? Por todas partes casi se encuentra esta teoría; de modo que no se puede decir nada. *Las gradaciones* han podido verlas todos en la Naturaleza.

Antes de la creación de los mundos, la luz primitiva lo llenaba todo, de suerte que no había punto vacío. Cuando el Ser Supremo, que existía en esta luz, resolvió desplegar sus perfecciones ó manifestarlas en los mundos, se replegó en sí mismo, formó en torno suyo un espacio vacío y dejó caer su primera emanación: un rayo de luz. Este rayo es la causa, el principio de todo lo que existe; reúne á la vez la fuerza generativa y conceptiva; es padre y madre, en el sentido más sublime, idea transmitida al gnosticismo. Lo penetra todo, y sin él nada podría subsistir un instante.

Es de esta doble fuerza, designada por las dos primeras letras de la palabra Jehovah, de la que ha emanado el *Primer nacido de Dios*.

Es la forma universal y el continente general de todos los seres; la idea persa y platónica del *arquetipo* de las cosas. Está unida con el infinito por el rayo primitivo.

Este *Primer nacido* es el agente creador, el conservador y principio animante del mundo. Es luz de luz. Tiene las tres fuerzas primitivas de la divinidad: la *Luz*, el *Espíritu* y

la *Vida*. El gnosticismo hizo de esto otras tantas emanaciones diferentes.

Como *ha recibido lo que da, la luz y la vida*, es igualmente considerado como principio generador y conceptivo, como hombre primitivo, Adam Kadmon. Y puesto que el hombre es un *pequeño mundo, microcosmos*, el *Primer nacido* lleva con justo título el nombre de *gran mundo, macrocosmos*.

Los kabbalistas han referido estas enseñanzas á las palabras *Luz, Principio y Vida*, que se encuentran tan frecuentemente en los códigos sagrados; pero es evidente que han reunido en su *Adam Kadmon*, en este principio de luz y de vida, una parte de los atributos de Ormuzd y de Kaiomorts, seres que eran, entre los persas, las personificaciones de los mismos principios.

Han modificado también de una manera análoga, siempre sobre las trazas de sus maestros, las emanaciones que el Zend-Avesta atribuye al Creador.

En efecto, dicen que *Adam Kadmon* se ha revelado en diez emanaciones, ó en diez *sephiroth*, que no son diez seres diferentes, que ni son tampoco seres, sino fuentes de vida, recipientes de toda potencia y tipos de creación.

Son *Corona, Sabiduría, Prudencia, Magnificencia, Severidad, Belleza, Victoria, Gloria, Fundamento é Imperio*. Como se ve, estos son propiamente *atributos del Ser Supremo*. Y si en el fondo de esta teoría han querido ocultar este pensamiento, *que es por sus atributos como Dios se revela*, que no es Dios mismo el que el espíritu humano puede reconocer en sus obras, sino más bien *su modo de manifestarse en ellas*, entonces es una *verdad profundamente metafísica la que han puesto por delante*.

La prueba evidente de que estos *sephiroth* no son más que atributos de Dios, se ve en que la Kábbala acuerda á cada uno de ellos uno de los nombres más ó menos solemnes que sirven, en su lengua, para la designación del Ser Supremo. Llamán á la Sabiduría *Jeh*, á la Prudencia *Jehovah*, á la Magnificencia *Él*, á la Severidad *Elohim*, á la Victoria y á la Gloria *Zebaoth*, al Imperio *Adonai*. Refieren á esta teoría otras ideas y otros símbolos que tienen, en la explicación del gnosticismo, demasiada importancia.

La *Corona* tiene también el nombre de *Or*, que es el *Ouv* del sistema de los Sabeanos, es decir, la *Luz, Fuego*.

La *Sabiduría*, que ciertos kabbalistas que parecen pertenecer al Egipto llaman también *Nous* y *Logos*, lo que responde al platonismo, es la *Sophia* del gnosticismo. Entre otros, se llama el *Temor*, la *Profundidad del pensamiento*, el *Edén*, y lleva otros nombres que indican las pasiones que la agitaban, según los gnósticos.

La *Prudencia* está aceptada por el platonismo y la *Gnosis*. Es un *rio que sale del Paraiso*, lo que conduce á los *Jordanes* del sabeismo; es la *Fuente de óleo de unción*, lo que responde al *pneuma de los cristianos*.

La *Magnificencia* tiene por simbolo la cabeza de león, signo tan frecuente entre los gnósticos.

La *Severidad* está caracterizada por un fuego rojo y negro.

La *Belleza* está figurada por el color verde y amarillo, tan querido todavía por el bello sexo de la nación judía, y que encontraremos entre los ophitos. Lo es también por un *Espejo*, que se encuentra en sus monumentos. Se llama esposo de la Iglesia, título que reproduce el sistema de Valentín.

La *Victoria* es Jehovah (*Zebaoth*), y la *columna derecha*, la columna de Jackin, tan conocida en ciertas asociaciones que existen todavía, y cuyas ideas, rito y lengua, se encuentran en la antigüedad en un grado propio para sorprenderlas á ellas mismas si fueran menos eruditas.

La *Gloria* es la *columna izquierda*, la columna de Booz, otra expresión de estas asociaciones. Es la *vieja serpiente*; es querubín y serafín, lo que el genio *Ophis* ó *Serpiente* es igualmente entre los ophitos, porque es un espíritu bueno y puro.

El *Fundamento* es el *ángel Redentor*, el *árbol de la ciencia del bien y del mal*, la *alianza* de Dios, Leviathán, Noé, José, Salomón, Jehovah por encima del arco de la alianza, la *Paz*, el *Mestas*, denominaciones que expresan todas esta *Alianza eterna* que existe entre el Ser Supremo y todo lo que emana de Él, y en virtud de la cual atrae á sí, ya por seres privilegiados, ya por el *Mestas mismo*, todos los que se han alejado de su primitiva pureza y de su propia esencia. He aquí también una de las ideas dominantes del gnosticismo: (Séale permitido al traductor añadir aquí algunas reflexiones.)

Que la suma de uno ó varios atributos de Dios, el ideal

de perfección y los tipos abstractos ó reales, se llamen Cristina, Budha, Ormuzd, Hermes, Ra, Osiris, Horus, Adam Kadmon, Mesías, Christos ó Jesús; y sus doctrinas se titulen Buena Nueva, Alianza, Redención, la Roca firme, el Sendero, etc.; el resultado es el mismo y todo conduce al Arquetipo de perfección...

En fin, el *Imperio* es Dios, la vida, la tierra, la luna, la esposa, la Iglesia, el fuego que consume y purifica. (Véase la escuela de Valentín.)

Se concibe fácilmente el sentido de estas denominaciones, que están tomadas en su mayor parte del *Zend-Avesta* y reproducidas en la *Gnosis*; se concibe también que *esta riqueza de atributos*, de los que no recordamos aquí más que la menor parte, ha debido dar lugar á una infinidad de combinaciones, ya entre los *sephiroth* mismos, ya entre *Adam Kadmon* ó *Eusoph*.

Esto sucedió tanto más naturalmente, cuanto que para hacer las ideas más sensibles al espíritu, los kabbalistas las ofrecían á la vista por medio de diversas figuras ó símbolos que los gnósticos se han apropiado, modificándolos, como han hecho con las ideas mismas.

Ya sea por una serie de círculos que se cruzaban misteriosamente y hasta el infinito, ya por una especie de figura de hombre ó de árbol hecha con círculos y líneas, como representaban las relaciones de los *sephiroth* ó atributos divinos.

El *circulo*, que era el símbolo especial del primero de los *sephiroth*, parece haber dado lugar, conjuntivamente con la serpiente Ophis, al símbolo de la Serpiente-Anillo, tan estimada entre los gnósticos, y la figura de hombre se encuentra en sus *Abroxos*. Una serpiente, mordiéndose la cola, representa la *Eternidad*, que no tiene principio ni fin.

En cuanto á la figura de Adam Kadmon y á las especulaciones que los kabbalistas simbolizaban sobre las diversas partes de su cuerpo, no es imposible que la idea indiana, que hace salir de los diversos miembros de Bramah diversas clases de hombres, les haya servido de punto de partida. Todo está ligado en la antigua Asia, y á cada paso de avance que damos en la historia de sus monumentos, descubrimos una nueva prueba de este gran hecho.

Los diez *sephiroth* han servido de tipos á la creación. De

ellos han emanado cuatro grados de seres, ó cuatro mundos de espíritus llamados *Aziluth*, *Briah*, *Jezirah* y *Asiah*, es decir, mundos de *emanación*, cuyo jefe es Jehovah; de *creación*, cuyo jefe es Akathri-Él; de *formación*, cuyo jefe es Metratron, y de *fabricación*, cuyo jefe es Sandalphou.

Estos mundos han salido el uno del otro, de manera que el mundo superior es siempre la *raíz y fuente* del mundo inmediatamente inferior. Sin embargo, el mundo superior está *envuelto* por el inferior.

El mundo de emanación, unido inmediatamente con Adam Kadmon, es puro. El que le sigue, menos puro, da lugar á *una copia* más imperfecta, y el que está hecho después de esta copia, el de fabricación, abraza el mundo material en que vivimos.

Este mundo es el gran escollo de todas las cosmogonias asiáticas. No quieren concebir que un mundo material sea obra ó acto de un ser espiritual, y para evitar esta doctrina que les choca, colocan toda una serie de emanaciones entre Dios y el universo. Este es también el partido que tomó el Gnosticismo.

Según la Kábbala, en todo lo que existe no hay nada puramente material; todo viene de Dios, y Dios procede en todo por vía de *irradiación*.

En efecto, todo subsiste por el rayo divino que penetra la creación; todo está unido por el espíritu de Dios, que es la vida de la vida: *todo es Dios*.

Los kabbalistas consideraron el conjunto de las cosas como una grande y única cadena de inteligencias, que clasifican en treinta y dos *puertas*. Sin embargo, estas treinta y dos inteligencias son menos seres que elementos ó *energías*, de las que forman las substancias ó los seres.

La inmensa cadena de estos seres que, en último análisis, todos han emanado de Dios, pero que ofrecen, en la serie de las emanaciones, una *variedad infinita de existencias*, está distribuída y clasificada de una manera análoga á la naturaleza de cada uno de ellos.

El mundo *Aziluth* está habitado por los parzuphim, las más puras emanaciones de Dios que existen por sí mismas y que no tienen nada de materiales.

Los habitantes de *Briah* son de rango inferior; son los ministros de *Aziluth*, pero son todavía inmateriales.

»condenados; y viéndoles, no solamente no sentirán ningún dolor, sino que se colmarán de alegría y darán gracias á Dios por su propia dicha, asistiendo á la *inefable* calamidad de los impíos.»

¿Quién ha dicho eso? ¿Quién ha pronunciado estas monstruosidades blasfemas? El oráculo del cristianismo oficial, el que los doctores católicos han denominado el *doctor angélico*; el teólogo por excelencia, Santo Tomás de Aquino en persona.

¿Qué podía ser la religión sino lo que ha sido, bajo los auspicios de semejante doctrina? Y por otra parte, ¿qué se hubiera podido responder á los hombres de la Edad media, cuando, en el aturdimiento en que les habian sumergido sus conductores espirituales, se preguntasen con angustia: «Pero ¿qué es pues la vida?»

Sí, ¿qué es la vida?, se puede preguntar todavía.

Interroguemos á los hombres de nuestros días. He aquí algunas respuestas:

Nacer exhalando un grito, grito de dolor ó de asfixia—tal vez de espanto,—provocado en el nuevo huésped de la tierra por el misterioso presentimiento de las miserias que le aguardan.

Vivir en medio de esperanzas mentirosas, de alegrías fugitivas, de esfuerzos sin resultados, de inquietudes persistentes. No poseer, cuando se cree haber alcanzado la dicha, más que un simulacro de esa felicidad efímera que emponzoña á cada instante el temor de verla volar. Tener el corazón triturado por la desaparición de seres queridos que á su paso hiere la muerte, esa hiena que con oblicua marcha sigue paso á paso al caminante herido, esa muerte que, por mucho que sea el tiempo que dure nuestro trayecto por este bajo mundo, «trota á nuestro lado haciendo crugir sus grandes huesos de esqueleto». Estar sin cesar expuesto—sin contar los sufrimientos morales para los que no hay remedio—á las innumerables enfermedades que guarda en reserva para nosotros la madrastra naturaleza. Ser el blanco de todos los celos, de todas las traiciones, y no menos de las malevolencias variadas que no saben ocultar las amistades sospechosas ni las enemistades declaradas. Preguntarse todos los días por qué nos han arrojado á este inhospitalario mundo cuyas plazas están contadas; ignorar de dónde se viene, no saber á

dóndé se va; estar sediento de ideal y de inmortalidad, sin que ninguna previsión seria pueda legitimar á nuestros ojos esas falaces aspiraciones.

Ver prosperar al egoísmo, triunfar la injusticia y la violencia, cuando sucumbe la debilidad y la inocencia derrama lágrimas inútiles. Sentir pesar sobre nuestras cabezas un cielo de bronce, contra cuyas bóvedas se extinguen sin eco quejas, sollozos y súplicas. Consumir sus mejores años en la ardiente confusión de la batalla por la vida, después sentirse decrecer, envejecer entre lamentos; arrastrar sus vacilantes pasos sobre el bálago de nuestras deshojadas ilusiones, y, finalmente, desplomarse en los terrores de la agonía, en la orilla del negro torbellino en que cada uno debe rodar solo y para siempre, sin consuelo alguno, sin gozar de nueva alborada!...

He ahí la vida — odiosa y feroz mixtificación de no sé qué vengadora divinidad y que tanto más se agrava cuanto se nos habla sin cesar de un Dios, padre de los hombres, justo, misericordioso... ¡Ah! ¡Macabra ironía! Cien veces mejor es la nada, y si tarda... ¡bueno!: ¡entonces el suicidio, antes que semejante tormento!

¿De quién son estas desgarradoras lamentaciones?

De todos los escépticos indignados, de todos los corazones rotos; de todos los creyentes crucificados, de todos los desesperados de todos los siglos. ¡Ah! estas letanías son largas, universales. Oigamos todavía algunas voces aisladas.

«La naturaleza, dice M. Julio Soury (1), es nuestra madre», esto es sabido; pero si de su seno salimos, es para volver á él más ó menos tarde. El grano de trigo arrojado en el surco, germina y sale de la tierra. La espiga se convierte en pan, se transforma en carne y en sangre, en óvulo fecundado de donde sale el niño, es decir, el hombre; después el cadáver abona la tierra que llevará otras mieses, y así por los siglos de los siglos, sin que se pueda decir ni comprender por qué.

»Porque si hay algo vano é inútil en el mundo, es el nacimiento, la existencia y la muerte de esos innumerables parásitos, faunas y flores, que vegetan como una especie de moho y se agitan en la superficie de nuestro infimo planeta

(1) *Filosofía natural.*

arrastrado, entre el séquito del sol, hacia alguna constelación desconocida. Indiferente en sí, pero necesaria, sin duda, puesto que esta existencia tiene por condición la lucha cruenta de todos contra todos, la violencia, la astucia, el amor más amargó que la muerte, ¿puede esta existencia parecer á los ojos de todos los seres conscientes otra cosa que un siniestro sueño, que una dolorosa alucinación al precio de la cual la nada sería el soberano bien?

»Por otra parte, si somos los hijos de la naturaleza, si nos ha dado el ser, nosotros, á nuestra vez, somos los que la hemos dotado de todas las ideales cualidades que la adornan á nuestros ojos. La eterna ilusión que encanta y atormenta al corazón del hombre es y sigue siendo su obra. En este universo, en que todo son tinieblas y silencio, él solo vela y sufre sobre este planeta, porque él solo tal vez medita y reflexiona.

»Apenas si comienza á comprender la vanidad de cuanto ha creído, de cuanto ha amado, la nada de la belleza, la mentira de la bondad, la ironía de toda ciencia humana. Después de haberse adorado neciamente en sus dioses y en sus héroes, cuando no tiene ni fe ni esperanza, hasta que la misma naturaleza desaparece á sus ojos, porque no era, como todo lo demás, más que apariencia y engaño. Solo sobre este mundo que tala la muerte, en medio de los escombros de sus ídolos destrozados, se yergue el fantasma de sus eternas, de sus incurables ilusiones.»

«Cuenta, dice lord Byron, otro desilusionado, cuenta las alegrías que tus horas han visto, cuenta tus días exentos de angustia, y reconoce que, cualesquiera que hayas sido, hay algo mejor: no ser.»

Véanse, por fin, estas líneas desesperadas de M. Clemencau, que en la *Cuestión social* habla en estos amargos términos de las últimas fases de la vida sobre la tierra:

«Nuestras ciudades ruinosas, en medio de informes vestigios humanos, las últimas ruinas descuajadas sobre la vida muriente, todo el pensamiento, todo el arte sorbidos por la gran muerte ascendente. Toda la obra humana en la última viscosidad de la vida. Y después, la última manifestación de vida terrestre será á su vez destruída. El globo frío y desnudo paseará inútilmente su indiferencia por los estériles caminos del espacio. Entonces se cumplirá el ciclo de los

últimos planetas hermanos, algunos tal vez muertos ya hoy. Y el sol extinto, seguido de su fúnebre cortejo, precipitará en la noche su curso incalculado hacia lo desconocido.»

Añadamos, á esos trágicos acentos, este arranque de M. J. de Gastyne: «La humanidad es una cosa hedionda, un conjunto de fieras dañinas que se cogen las garras para devorarse más de cerca.»

Podríamos añadir, á las recriminaciones de todos estos despreciadores, muchas otras del mismo género y seguramente no menos amargas; pero ¿qué son estos gritos de desesperación acrimoniosa y corrosiva, al lado de las protestas ardientes, de los sollozos desgarradores que el corazón sangrante y convulso de Mme. L. Ackermann hace ascender de la tierra al cielo?

Oidla blasfemar, maldecir y llorar, y en el fondo esperar á pesar de todo (1).

«¿Qué ¿renacer? ¿volver á ver el cielo y la luz, esos testigos de una mala ventura inolvidada, ellos que sobre nuestros dolores y sobre nuestra miseria han sonreído de lástima?

»No, no. ¡Mejor la muerte, la noche sombría, eterna! Hija del viejo caos, cobijanos bajo tus alas, y tú, hermana del sueño, tú que has mecido nuestras cunas, oh Muerte, no nos sueltes; estréchanos bien contra tu seno fiel.

»¡Tal vez tuviéramos derecho á las celestes delicias! No, no debemos temer al infierno, porque nuestras faltas no han merecido suplicios. Si hemos faltado, hemos sufrido tanto... ¡Y bien, nosotros renunciamos hasta á la esperanza de entrar en tu reino y ver tus esplendores! ¡Señor, nosotros rechazamos hasta tu recompensa, y no la queremos al precio de nuestros dolores!

»Lo sabemos. Tú puedes dar todavía; alas á las almas que se doblegan bajo una carga muy pesada; tú puedes, cuando te plazca, lejos de las esferas mortales, elevarlas á ti en la gracia y el amor; tú puedes penetrarnos de nuevo vigor, devolvernos el deseo que habíamos perdido... Si, mas el recuerdo, esa zarza inmortal fija en nuestros corazones, ¿serás poderoso tú á arrancarla?

(1) Las citas que siguen están en el original en magníficos versos; pero no siendo poeta el traductor, y aunque lo fuera no se atrevería á tanto, van en prosa lo más fiel posible.

»Cuando la falange sagrada de tus querubines nos saludase como elegidos, abriendo tus santas moradas, nosotros les gritaríamos al punto con voz llorosa: ¿Nosotros elegidos? ¿nosotros felices? Pero ¡mirad nuestros ojos! Todavía hay en ellos lágrimas, lágrimas amargas, lágrimas sin número. ¡Ah! Sea lo que quiera lo que hagáis, este espeso y sombrío velo nos oscurece vuestros cielos.

»¡Ah! ¡Tú hieres muy fuerte, en tu furor cruel; tú lo oyes, tú lo ves! El sufrimiento ha vencido. En un sueño sin fin, ¡oh potencia eterna! déjanos olvidar que hemos vivido.»

*(Los Desgraciados.)*

«Volverme á encontrar ante la iniquidad celeste, ante un Dios celoso que pega y que detesta, y en mi desesperación decirme con horror: «El que todo lo podía, ha querido el dolor.» Emancipado de la fe como de un mal sueño, el hombre repudiará los tiranos inmortales y no irá ya, víctima de terrores sin tregua, á encorvarse vilmente al pie de tus altares. Aburrido de encontrarle sordo, creará vacío el cielo. Arrojando sobre ti su velo eterno y espléndido, la Naturaleza ya te oculta á su mirada; no descubrirá, en lo sucesivo, por todo Dios en el universo sin límites, más que una yunta ciega y sombría: la Fuerza y el Acaso.»

*(Prometeo.)*

«¡Maldita seas, oh Naturaleza, en tus obras inmensas! Sí, ¡maldita en tu origen y en tus elementos, por todos tus abandonos, tus olvidos, tus demencias y también por tus abortos!

»¡Ojalá invada los cielos la sombría inmovilidad, y bajo un velo fúnebre apague tu antorcha, puesto que de un universo magnífico y sin límite no has sabido hacer más que una tumba!»

*(El Hombre en la Naturaleza.)*

«Miserable grano de polvo que la nada ha arrojado, tu vida es un día sobre la tierra; no eres nada en la inmensidad.

»Tu madre, gimiendo, te dió nacimiento; tú fuiste el hijo de sus dolores, y tú saludas la existencia con gritos agudos y lágrimas.

»Bajo el peso de tus males, tu gastado cuerpo sucumbe,

y saboreando la calma precursora de la noche, tu ojo se cierra al fin con el sueño de la tumba: alégrate, viejo, es tu primera dicha.»

*(El Hombre.)*

«¡Y tú carecerás, pues, oh gran Dios, de entrañas hasta el punto de que tantas despedidas dolorosas y tantos funerales no puedan emocionarte, tú que desde allá arriba debes verlo y oírlo todo!

»¡Pero no! Dios, á quien llamamos bueno, tú permites que se espere. Unir para separar, no es tu designio. Todo lo que se ha amado, cuanto un día fué sobre la tierra, va á amarse en tu seno.»

*(El Amor y la Muerte.)*

«A gusto desafío la muerte y el sufrimiento. Naturaleza despiadada, en vano tú me agitas; no creo más que á mis deseos, y tengo esperanza aun con mis tormentos.

»Si para colmar la nada, ese remolino lóbrego y vacío, basta aspirar un instante, heme aquí. ¡Lejos de mí esta región ínfima! ¡Todo me cerca y me limita; me hace falta el más allá!

»Quiero lo eterno, yo que soy lo efímero. Cuando lo real me oprime, imperioso y brutal, ¿por refugio, acaso, no tengo la quimera que se llama Ideal?

Yo puedo con orgullo, en el seno de las noches profundas, contemplar el esplendor del éter estrellado. Guardaos vuestro infinito, lejanos cielos, vastos mundos; yo tengo el mío en mi corazón!»

Tales son los dolorosos lamentos, los desesperados gritos que arranca á esta gran alma extraviada la desesperación de la vida.

Por desgracia se encuentra, en el fondo de estas acres censuras, á la cristiana no extinta, á la antigua creyente fanática que en su primera juventud, exaltada por la narcótica doctrina de los catecismos que tomó al pie de la letra, quería irse derechita al convento; ella misma es quien nos lo cuenta.

Su padre intervino á tiempo para desviarla de ese peligroso camino. Pero el fantasma de estos crueles dogmas la

persigue en sus más atrevidas protestas de independencia filosófica.

Es siempre la misma que, después de haber exhalado sus más amargas imprecaciones, ve flotar sobre las tinieblas como un pálido resplandor de aurora.

—¡Me hace falta el más allá!—grita en su angustia.

—Tú lo tendrás, pobre alma desgarrada.

Respetemos, pues, sus enérgicas tristezas. Prescindamos de estas blasfemias, que no son más que imperiosas apelaciones á la Justicia, apóstrofes á la Verdad.

¡Ah! Si, seguramente, es bien excusable, y tal vez fuese del caso repetir aquí esta extravagante genialidad, tan profunda en su simplicidad aparente: «Ella tendría perfecta razón... si sólo ella fuera la equivocada.»

¿No es la historia entera el largo martirologio de nuestra raza jadeante bajo los cruentos picotazos del dolor, y su inconsolable sollozo no asciende eternamente hacia el cielo, como en otro tiempo subía el acre humo de los sacrificios mezclado con los gritos de las víctimas expiatorias?

¿Queréis conocer ese martirologio de la humanidad? Leed esas páginas de estadística espantosa que tomamos de una de las obras tan ricamente documentadas de M. Camilo Flammarion:

«Lo que no debe olvidarse, cuando se tiene el valor de contemplar el cuadro de las ferocidades de la bestia humana, es el respeto á la vida, es un sentimiento casi enteramente moderno. La historia de todos los siglos y de todos los países nos muestra cuán débilmente pesaba, en la balanza de la moral antigua, la vida del hombre, de la mujer y sobre todo del niño y del esclavo. Matar, en otro tiempo era la cosa más sencilla del mundo, y durante una larga serie de siglos, la sangre humana ha corrido como el agua. Guerras, devastaciones, asesinatos políticos y religiosos, infanticidios cotidianos y reglamentados, he ahí lo que ensucia y enrojece casi todas las páginas de la historia humana.

»La antropofagia, término extremo de la ferocidad humana, ha comenzado desde la aparición de los hombres sobre la tierra, y persiste todavía en este momento entre ciertos pueblos relativamente civilizados, con la circunstancia agravante de que estos pueblos habitan países fértiles y que no pueden como los salvajes indígenas de los archipiélagos

rocosos de la Polinesia, alegar por excusa el hambre eterna y torturante.

»Los rastros de la antigua antropofagia se encuentran en toda Europa, lo mismo que los que han dejado los sacrificios humanos, preludios del canibalismo, porque las ceremonias funerarias se terminaban siempre por una comida en la que la carne de las víctimas constituía el plato más apreciado.

»En Portugal se han encontrado grutas, en las que se han contado millares de mandíbulas y dientes humanos. En la antigua Grecia, los mismos atenienses ofrecían á los dioses sacrificios humanos, según demuestran las viejas leyendas de Licaon, sirviendo á sus huéspedes los miembros de su propio hijo Pelops; de Atreo, haciendo servir á su hermano Tieste sus dos hijos en un festín de familia.

»Célebres han permanecido los horrores de Cartago, donde se hacían quemar vivos millares de niños en honor de Moloc, la monstruosa divinidad de los cartagineses y de los fenicios. En Roma se hacían igualmente sacrificios humanos, y, hasta bajo el emperador Cómodo, los cortesanos hacían figurar, entre los platos de sus banquetes, los trozos más delicados que elegían de los cuerpos de las víctimas sacrificadas. Iguales abominaciones en la Escandinavia. Los hindus ofrecen anualmente á sus dioses centenares de víctimas humanas.

»¿Y qué sucedía en América, y muy particularmente en Méjico? En 1487, la dedicación del gran templo de Méjico fué celebrada magníficamente por el degüello de setenta y dos mil víctimas. La matanza duró cuatro días enteros. La sangre corrió en verdadera cascada sobre las gradas de la gran escalera del templo y formó inmensas cloacas, que durante algunas semanas infestaron toda la ciudad. Bajo Motezuma, doce mil cautivos perecieron en una fiesta. Cuando la conquista de Méjico por Cortés, en 1519, se descubrieron osarios en los que se contaron ciento treinta y seis mil cráneos. Los mejicanos tenían jaulas especiales, en las que engordaban á los cautivos (hombres, mujeres y niños) que, cuando llegaba el momento oportuno, eran conducidos á la carnicería. Y se encuentran más ó menos análogas abominaciones de un extremo á otro de ambas Américas.

»Lo más horrible es que estos actos de salvajismo se han perpetuado hasta nuestros días. En ciertas regiones del

Africa central, el canibalismo es todavía de uso tradicional. Hay cavernas que sirven de despensa y que se han encontrado llenas de osamentas humanas. Ciertos pueblos negros forman trampas á los leones y las ceban atando á ellas un niño vivo. Los palacios de los antiguos reyes del Dahomey, así como sus templos, estaban formados de muros, en los que los cráneos hacían de morrillos, estando cimentados con un mortero que se amasaba con sangre humana. Se sabe también que á la muerte de estos reyes se celebraban sus funerales degollando tal número de víctimas, que se llenaban lagunas con toda la sangre derramada. En la Guyana, el Brasil y entre los habitantes de la tierra de Fuego, se comen los parientes ancianos, las mujeres viejas, los cautivos.

»Se ve que de ningún modo es emplear una figura retórica, el afirmar que ríos de sangre han inundado nuestra lamentable tierra.

»La combatividad de la bestia humana deja muy atrás el salvajismo de las fieras más carniceras. Desde su aparición sobre el globo, la humanidad ha estado en perpetua guerra contra sí misma, sin haberse tomado nunca tiempo para reflexionar por qué.— Degüellos de pueblos, he ahí la historia de lo pasado, y á la hora en que vivimos, al fin de nuestro siglo XIX, tan glorioso bajo ciertos aspectos, ¿se oye hablar de otra cosa que de futuras guerras formidables, para cuya perpetración todo el genio del hombre se agota en invenciones diabólicas, con el fin patente de convertir estos próximos combates en las más espantosas matanzas que hayan podido soñar nunca los más sanguinarios conquistadores?

»¡Y sin embargo, esos «gloriosos» héroes, estos conquistadores «insignes» han añadido hermosas páginas á los anales de nuestra humanidad!...

»¿Queréis cifras? Helas aquí, y de las más edificantes:

»¿Sabéis cuántos hombres, por siglo, ha devorado la guerra?

»Cerca de veinte millones sólo en Europa y los Estados Unidos.

»Nuestro Napoleón, «Napoleón el Grande», cuya gloria, según dice Béranger (nuestro poeta nacional), se conservará tan largo tiempo entre la chusma, ha hecho degollar,

él solo, cinco millones de europeos.—Verdad es que sólo era «carne de cañón», como él mismo decía.—En los Estados Unidos, la guerra de Secesión ha hecho desaparecer noventa y cinco mil.

»Y lo mismo ha sucedido, desde el origen de la historia. Que se compute aproximadamente cuántas vidas humanas han costado la guerra de Troya, las guerras médicas, las guerras púnicas, la guerra de los cimbrios y teutones, las ferocidades de Atila, los horrores de la «Santa Inquisición», los procesos por hechicería, las guerras llamadas de «religión», las matanzas de San Bartolomé, las guerras de los Cien años, de los Treinta años, de los Siete años, y tantas otras matanzas que todavía se podrían añadir á esta siniestra enumeración—y sin exageración se podría evaluar en más de cuarenta millones el número de hombres muertos en cada siglo en ambos hemisferios, de tal suerte, que el total de hombres asesinados desde el origen de los tiempos históricos se eleva aproximadamente á la cifra de mil doscientos millones,—casi tantos como existen sobre el globo entero.

»Después de las cifras, ¿queréis imágenes comparativas?

»La sangre vertida de tal suerte, equivale á dieciocho millones de metros cúbicos; chorro inagotable que sin tregua ni reposo lanza, desde el principio del mundo, cerca de setecientos litros de sangre por hora sobre los troncos de la tierra para mantener fresca y rutilante la «respetada púrpura».

»Si los mil doscientos millones de esqueletos, surgiendo de su sepulcro, se colocasen de pie unos sobre otros, esta espantosa columna tendría más de quinientas mil leguas de altura, seis veces más de largo que de la tierra á la luna. Todos estos cadáveres, arrojados en el canal de la Mancha, formarían ese famoso puente proyectado entre Francia é Inglaterra. Añadamos, en fin, para cerrar la serie de estas macabras suposiciones, que con los cráneos de todos estos esqueletos se podría hacer un collar sin segundo que circundaría seis veces nuestro lúgubre y sangriento planeta.»

He ahí las piezas del proceso.

Hemos oído las deposiciones de los testigos de cargo. Estas deposiciones podríamos alargarlas, multiplicarlas; pero ¿para qué? El alegato, por desarrollado que pueda ser, no nos proporcionaría nuevos argumentos.

Desencantos, amarguras, reproches desesperados lanzados á la faz de ese Dios impasible que se esconde en las profundidades de su cielo, á quien ninguna súplica conmueve, al que ninguna lágrima alcanza.

Oid estos versos altaneros y desdeñosos de Alfredo de Vigny:

«Mudo, ciego y sordo á los gritos de las criaturas, si el cielo nos arrojó como un mundo abortado, el justo opondrá el desdén á la ausencia y sólo responderá con un frío silencio al eterno silencio de la divinidad.»

Ahora bien; ¿es verdad, en efecto, que este silencio sea eterno? ¿Es verdad que este Dios mudo no se haya revelado jamás á la humanidad?

Para responder á estas dos preguntas, que en realidad no son más que una, es para lo que se han escrito las páginas que van á seguir.

He declarado, desde el principio, que iba á contar cosas más ó menos extraordinarias, y que sería preciso, si no para comprenderlas, al menos para aceptarlas en su economía, renunciar á ciertos prejuicios, arrojar toda idea preconcebida; en una palabra, hacer acto de buena voluntad y no obstinarse en cerrar los ojos á la luz bajo el singular pretexto de que esta luz era inesperada.

¿Tan difícil es, pues, elevarse un poco por encima de las vulgaridades corrientes, aceptar ciertas ideas nuevas, confesar que todavía no lo sabemos todo y que fuera de nuestros conocimientos tradicionales puede haber misterios que estudiar, incógnitas que despejar en los diversos problemas que nos presenta la vida?

¿En medio de las opacas brumas de la tierra, nos habremos vuelto miopes hasta el punto de no poder admitir que más allá de lo visible se extiende el océano de lo invisible que nos envuelve, que nos penetra, y hemos de vernos constreñidos á comparar nuestra debilidad lamentable con la de esas larvas acuáticas que, en el limo de las ciénagas, son incapaces de comprender que por encima de las aguas estancadas vuelan libélulas cuyas alas irisa el sol, y que estas libélulas, ayer todavía larvas rastreras como ellas, habrían tal vez podido sentir, en el fango, estremecerse sus futuras alas de gasa, de seda ó de terciopelo?

¡Y bien! Que nosotros queramos ó no queramos, ese invi-

sible existe, y no serán nuestras protestas de abyectas larvas las que le impedirán existir.

De ningún modo es un mundo de alucinaciones éste en que vamos á penetrar. A consecuencia de investigaciones filosóficas y científicas, continuadas durante siglos en nuestros dos hemisferios, y guiados hoy por las más elevadas celebridades del mundo intelectual, vamos á ascender en las esferas del más allá, en las regiones de lo invisible que otros han visto y del que nos cuentan maravillas.

Observad bien, si os place, que aquí «maravillas» no quiere de ningún modo decir «milagros». Nada de sobrenatural hay en la comprobación del hecho de que la tierra y los destinos que nos ofrece son del todo insuficientes para cualquiera que encierre en su alma la menor partícula de ideal, y que únicamente los «satisfechos» pueden declarar que respiran á su gusto entre los vapores de nuestra cenagosa tierra.

Buscar algo más, y sobre todo algo mejor, nos parece un deseo muy legítimo, á menos que se tenga el valor de no interesarse por todos los dolores revelados en las desesperadas páginas que acabamos de transcribir.

¡Y he aquí dónde estamos, después de los setenta ú ochenta millares de años que el hombre se arrastra sobre la tierra! ¡Con qué desesperante lentitud progresa esta pobre humanidad, y cuán fatigada debe estar de su ascensión á este calvario!

Más que fatigada, agonizante. Manifiestamente, comienza á enloquecer con las dudas que la roen, con las incertidumbres que la torturan. El hombre se ve obligado á buscar su senda en las tinieblas, indeciso, tanteando, desamparado. No menos desamparada que el hombre se ve esta sociedad moderna en que se arremolinan inmensas fuerzas destructivas. ¡De las masas profundas del pueblo es de donde suben sordos murmullos (¡y cuán justificados son!) contra el sufrimiento de aquellos que, de los escuetos surcos que cavan en su cólera, no ven salir más que una irrisoria mies!

Y sin embargo, de en medio de esas generaciones que desde hace siglos se agitan en la sombra, ¿no oís elevarse voces que de uno á otro continente gritan: «¡Hermanos, he aquí la aurora!»

Y se buscan sus primeros albores, al mismo tiempo que

se siente pasar como un soplo precursor que hace estremecer el alma de los pueblos.

«Ved, dice M. Eugenio Nus, al antiguo Oriente que se estremece y sale de sus santuarios, trayéndonos la clave de sus mitos, padres de los nuestros, juntando nuestros análisis en su grande síntesis, en la cual, después de nuestras religiones, se engolfan nuestras filosofías.»

«Jamás, dice M. Ed. Schuré (1), jamás la aspiración á la vida espiritual, al mundo invisible, rebatida por las teorías materialistas de los sabios y por la opinión mundana, ha sido más seria y más real. Se encuentra esta aspiración en los pesares, en las dudas, en las negras melancolías y hasta en las blasfemias de nuestros escritores naturalistas y de nuestros poetas decadentes.

»¿Ha tenido nunca el alma humana un sentimiento más profundo de la insuficiencia, de la miseria, de la irrealidad de su vida presente?

»La religión sin pruebas y la ciencia sin esperanza están enhiestas una frente á otra, desafiándose, sin poderse penetrar ni vencer. Nuestro tiempo concibe el desarrollo de la humanidad como la marcha eterna hacia una verdad indefinida, indefinible é inaccesible para siempre; y en ese campo cerrado es donde, armados de un argumento cualquiera, combaten el misticismo, el materialismo, el positivismo y el escepticismo.

»Así, pues, ¿qué ha salido de estas estériles querellas, de estas revoluciones, de esta anarquía de las conciencias? Una generación seca, sin ideal, sin luz y sin fe, encontrando de muy buen tono negar al alma y á Dios, no creer ni en esta vida ni en la otra, y mofarse, con una ironía que se cree espiritual, de su débil voluntad, de su sacrificada conciencia, de su energía castrada y de su libertad moral sistemáticamente desconocida.»

«Jamás, dice por otra parte M. Léon Denis (2), la necesidad de luz se ha hecho sentir de una manera más imperiosa. Después de haber estado sometidos durante una larga serie de siglos al principio de autoridad, los pueblos aspiran más y más á sacudir toda traba. Al mismo tiempo que las instituciones políticas y sociales se modifican muchas veces de un

(1) *Los Grandes Iniciados.*

(2) *Después de la muerte, Cristianismo y Espiritismo.*

modo sensible, las creencias religiosas se hundan, los dogmas perecen transformándose y los cultos se ven abandonados.

»La humanidad, en el círculo de su vida, se agita entre dos errores: el uno que afirma y el otro que niega; uno que dice al hombre: cree sin comprender, y el otro que le grita: muere sin esperar.»

¡Y bien, qué! ¿Vamos á permanecer aquí? Cuando el nadador, á quien un desfallecimiento ha sumergido en aguas profundas, toca con su crispado pie el fondo del río, ¿no siente una conmoción nerviosa que le hace rebotar y subir hasta la superficie?

Y nosotros, que tan bajo hemos descendido, que tocamos con el pie la capa viscosa, ¿permaneceremos en un cobarde abandono de nosotros mismos, sin intentar el esfuerzo supremo? ¿Desatenderemos, sin preocuparnos ya más, estos presentimientos, estas aspiraciones? ¿Dejaremos sin respuesta todos estos desesperados llamamientos?

«Lo que nos importa, dice M. Eugenio Nus, ante todo y más que todo, en el desorden en que estamos, es encontrar un resplandor que nos ayude á desembrollar el caos de nuestras ideas. Los detentadores de las antiguas tradiciones afirman que ellos poseen esta luz y que ha llegado el tiempo en que podemos recibirlas. Acojámoslas; estudiémoslas á beneficio de inventario (1).»

¿Acaso no somos invitados á ello por los que conocen esta luz, por los precursores de todos los siglos que, como se verá más adelante, han multiplicado las pruebas y acumulado los testimonios — pruebas y testimonios comprobados, corroborados por los modernos ¡iniciados de ambos mundos y que no cesan de gritarnos también: — «¡Sí, es evidente, he aquí la nueva aurora!»

«El hombre ha nacido en el fondo de una ola, afirma M. Ed. Schuré, y no sabe nada del vasto océano que por todas partes se extiende sin límites; pero una fuerza misteriosa sostiene nuestra barquilla sobre las crestas de las olas, y allí, aunque siempre azotados por la tempestad, terminamos por comprender su ritmo grandioso, y el ojo, midiendo la bóveda celeste, reposa en la calma y el azul.»

«La humanidad, dice Lamartine, es un tejedor que tra-

(1) *Los Grandes Misterios.*

baja en el reverso de la trama de los tiempos. Día vendrá en que, pasando de uno á otro lado de la tela, comprenderá el magnífico y grandioso cuadro que ha tejido, durante siglos, con sus propias manos, sin haber visto otra cosa, al principio, que la maraña de los hilos enredados.»

«Cada esfera del ser, dice F. Amiel, tiende á una esfera más elevada y tiene ya revelaciones, ó al menos, presentimientos. El ideal, bajo todas sus formas, es la visión profética de una existencia superior á la suya, y á la cual cada ser aspira invenciblemente. Semejantes á los volcanes que nos traen los secretos del interior del globo, el entusiasmo, el éxtasis, son explosiones pasajeras del mundo interior del alma, y la vida humana no es más que la preparación de esta vida espiritual. Los grados de la iniciación son innumerables.

»Hombre, discípulo de la vida, crisálida de un ángel, trabaja, pues, en tu alumbramiento futuro, porque la evolución divina no es más que una serie de metamorfosis más y más etéreas, en las que cada forma, resultado de las precedentes, es la condición de las que siguen. La vida divina es un encadenamiento de muertes sucesivas, en las que el espíritu, arrojando cada vez alguna de sus imperfecciones, acaba por ceder á la creciente atracción del centro de progreso inefable, del sol de la inteligencia, del foco del amor.»

Y estas voces no están aisladas sobre la tierra. Si nos parecen, en el denso silencio que nos oprime, las dianas matutinas de los clarines de la vanguardia, también son ecos, ecos lejanos y tardíos de otras voces que allá abajo, en la mayor profundidad de las edades, han resonado en la aurora de las civilizaciones antiguas, en la alta Asia primero, después en Persia, luego en Egipto, más tarde en Grecia, de donde nos han llegado lentamente, interrumpidas por largos silencios, tan largos, tan tristes, que parecían haberse extinguido en la inconsciencia de los hombres primitivos, apenas despojados de la animalidad.

Ahora parece que, arrastrada por la espiral retrogresiva de un misterioso remolino, la humanidad debe volver á las doctrinas de nuestros antiguos predecesores en la historia y en el tiempo.

¡Se opera en el mundo de las ideas una curiosa evolución que, bien á su pesar, no hay que decirlo, favorecerá este re-

torno del presente hacia el pasado, y, de un modo completamente especial, conducirá á una aproximación — inesperada como no lo fué nunca — entre la ciencia y la metafísica!

«Dos enemigos, dice M. Eugenio Nus, que se proclamaban irreconciliables, están en vías de reconciliarse, presintiendo ambos y más que nunca denigrándose con la más cordial animosidad. La frontera que les separa se borra poco á poco, é invasiones recíprocas tienden á mezclar sus dos reinos. La ciencia, de buen ó mal grado, á cada paso que da hacia adelante, se ve colocada sobre el terreno de la razón pura, y ésta, para que no se la acuse de agitarse en el vacío, se ve obligada á tomar á su rival los materiales de sus fundaciones. Solamente los sabios, sumergiéndose por completo en lo invisible, se precaven, como del diablo, de tocar á la metafísica.»

«Se ha comprobado, por otra parte, leemos, en la notable obra ya citada (1) — y á la cual nos referiremos á menudo, — se ha comprobado que, desde Bacon y Descartes, las ciencias modernas tienden, inconscientemente sin duda, pero con seguridad, volver á las hipótesis de los filósofos de Grecia y de Alejandría.

»La física moderna ha llegado poco á poco á identificar la idea de materia con la idea de fuerza, lo cual es un gran paso hacia el dinamismo espiritualista. Para explicar la luz, el calor, el magnetismo y la electricidad, los sabios se ven obligados á admitir que una materia sutil é imponderable llena el espacio y penetra todos los cuerpos. Esta materia la llaman ellos *Eter*, y es un nuevo paso hacia la antigua hipótesis del *Alma del mundo*, que no es otra cosa que el fluido universal.»

Así es que, por una evolución singular de las doctrinas modernas, hemos llegado á esa otra doctrina, vieja como la humanidad, cuyos principios esenciales pueden resumirse como siguen:

«No hay más que un Dios potente, justo y bueno. De Él emanarán los espíritus, efusión de su esencia, chispas de su foco. Después Él condensa al espíritu en materia, creando el mundo corporal.— Los espíritus libres tienen la facultad de mejorarse, de ascender hacia el Creador. Los diversos globos

(1) *Los Grandes Iniciados.*

# OBRAS ESPIRITISTAS

EXTRACTO DEL CATÁLOGO GENERAL PUBLICADO POR LA  
REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

TÍTULOS DE LAS OBRAS	PRECIO	
	Ptas.	Cénts.
<b>La Fórmula del Espiritismo</b> , por Alverico Perón.—Edición «Sócrates».—Estudio perfecto y explicación sucinta de la parte filosófica de las obras de Allan Kardec, á quien va dedicado.—60 páginas en 8.º español.	»	40
<b>Noción del Espiritismo</b> , por J. de Huelbes Temprado.—Edición «Sócrates» con una carta-prólogo de Alverico Perón.—Exposición notable de la doctrina espiritista en forma sencilla y adaptable á la cultura de las masas.—84 páginas en 8.º español.	»	50
<b>El Espiritismo al alcance de todos</b> .—Edición «Sócrates».—Explicación dada por los espíritus; enseñanzas y manifestaciones de los mismos, por Allan Kardec; muy recomendable para popularizar la doctrina entre las clases humildes.	»	30
<b>La Pluralidad de Mundos y el Dogma Cristiano</b> , por Camilo Flammarion.—Importante opúsculo en que el popular astrónomo estudia las objeciones dogmáticas aducidas contra la hipótesis científica de la pluralidad de mundos.—92 páginas en 8.º español.	»	50
<b>El Infinito</b> , por Alverico Perón.—Estudio espiritista, admirable por la manera lógica con que demuestra el principio de que en filosofía, en psicología, en moral y en religión sólo es verdad aquello que no se aparta de las cualidades esenciales de la divinidad.—36 páginas en 8.º español.	»	20
<b>Manual del Magnetizador Práctico</b> , por Regazzoni.—Edición «Sócrates».—Opúsculo indispensable á todo magnetizador, en especial á los principiantes, por las notables lecciones que encierra y la claridad con que se exponen.—60 páginas en 8.º español.	»	25
<b>Miscelánea espiritista</b> .—Notabilísimos dictados de ultratumba; Comunicaciones de Kardec, Grimaldi, Cardenal, Puente, Balmes, Platón, Mitridates, Sócrates, etc.; Cartas de un difunto á su amigo; Medios prácticos de comunicación; Consultas; Descripción de Júpiter por un espíritu de aquel planeta; La formación terrestre; La muerte de César; Diálogos espiritistas; Teodicea; Ley natural de la materia en Dios, y otros trabajos, artículos de controversia, disertaciones filosóficas, estudios y experiencias, escritos ó recopilados por Alverico Perón.—2 tomos de 164 y 180 páginas en 8.º francés, con extenso índice. (Cada tomo una peseta). Los dos tomos.	2	»
<b>Lecciones de Espiritismo para los niños</b> .—Edición «Sócrates».—Concepto de Dios.—Nociones de Astronomía.—Los Espíritus.—Moral Espiritista.—Expuesto en forma de preguntas y respuestas como más adaptable á la penetración de los tiernos infantes á quienes dedicó dicho trabajo su traductor Fernández-Colavida.—52 páginas en 8.º español.	»	25
<b>Lo que hay acerca del Espiritismo</b> , por Q. López Gómez.—Sucinta descripción del Espiritismo teórico práctico.—100 páginas en 8.º francés.	»	50
<b>La Nueva Doctrina</b> , por Rogerio Walt.—La vida universal; Dios en sí mismo; La vida terrestre; Materia y Espíritu; Fenómenos y conjeturas; Después de la muerte; Aspiraciones; Renovación de la fe; El materialismo; Concepción Religiosa; Espíritu de Religión; Lo ilusorio y lo probable; En presencia de la muerte; Camino recto; El nuevo culto; Lo bello es una religión; Cultivo de lo bello; El arte y la vida; Amor á la Naturaleza; Estimemos nuestro cuerpo; La razón		

TÍTULOS DE LAS OBRAS	PRECIO	
	Ptas.	Cénts.
hace el hombre; Sin libertad no hay vida; Noción del Derecho; Modo de bien vivir. Todos los anteriores conceptos expuestos de manera magistral en forma de preguntas y respuestas.—68 páginas en 8.º español.	»	40
<b>Devocionario Espiritista.</b> — Colección de oraciones escogidas por José M. <sup>a</sup> Fernández-Colavida; 8.ª edición, corregida, considerablemente aumentada é ilustrada con el retrato del autor á la autotipia.—224 páginas 8.º mayor.	1	»
<b>El mismo Devocionario</b> , ricamente encuadernado en tela con plancha de oro, propio para regalo.	2	»
<i>El mismo con tela, plancha y cantos dorados.</i>	2	50
<b>Congreso Espiritista de Barcelona.</b> — Reseña completa; Representaciones; Adhesiones; Sesiones públicas; Sesiones privadas; Conclusiones; Documentos, etc., con un notable Proemio por el Vizconde de Torres-Solanot.—320 páginas.	1	»
<b>El Hipnotismo, El Magnetismo y la Mediumnidad científicamente demostrados</b> , por Arturo d'Anglemon, versión española por don Juan Juste. Extracto de las <i>Armonías Universales</i> , parte complementaria de la importante obra <i>El Fraccionamiento del Infinito</i> . 200 páginas en 4.º.	3	»
<b>El Alma y sus manifestaciones á través de la historia</b> , por Eugenio Bonnemère.—Obra premiada por la «Sociedad Científica de Estudios Psicológicos».—Ningún espiritista debe desconocer este importantísimo libro que tan alto colocó el nombre de su autor.—208 páginas en 4.º mayor.	3	»
<b>Enciclopedia Espiritista.</b> Tomos completos de la «Revista de Estudios Psicológicos» encuadernados en rústica, con portada, índice y cubierta especial; cada uno independiente de los demás, forma una verdadera enciclopedia de Espiritismo. Trabajos doctrinales de los espiritistas españoles más ilustrados; artículos de controversia; noticias del movimiento espiritista de todo el mundo; comunicaciones de ultratumba; literatura espiritista; reseñas de sesiones públicas y privadas, de experimentos prácticos, etc., etc. Volúmenes en 4.º mayor prolongado, buen papel.	5	»

### INDICACIONES

Los pedidos deberán hacerse acompañando su importe en sellos, libranzas del Giro mutuo ó letra de fácil cobro á la orden de *José C. Fernández.—Barcelona.*

Se admitirán los billetes de Banco de todos los países por el valor á que se descuenten en Barcelona el día de su recibo.

Los paquetes que se expidan á cualquier punto de la Península serán francos de portes para el comprador, quien abonará solamente *veinticinco céntimos* por el certificado.

Cuando el pedido no llegue á *cinco pesetas* se acompañarán otros *veinticinco céntimos* para gastos de correo.

## SILVA

En lóbrego pantano,  
Inmóvil é infecundo,  
Activo y vividor nació un gusano  
Huérfano y sin ventura en este mundo.  
Viviendo va en tristura;  
Mas, con afán creciente,  
El gusano infeliz va, lentamente,  
Labrando el porvenir y la ventura.  
Y quiso el cielo, al fin, que cierto día,  
Diere muy grande salto  
Y al caer de lo alto  
Abriese unas alitas que tenía;  
Y batiendo sus alas,  
Emigró á otro país de eternas galas.  
Plácida primavera, gayas flores  
Matizadas de mil colores;  
Murmurantes arroyos cristalinos,  
Pajaritos que pían sus amores,  
Engalanados con plumajes finos,  
Dulces querellas, dichas y contento  
Goza, al fin, el gusano de mi cuento.

¡Oh juventud amada!  
Vuelas, siempre animosa,  
Tras de tus sueños de color de rosa;  
Recuerdos de un pasado  
O esperanza de un cielo  
Que el trabajo ha de abrir con noble anhelo:  
Trabaja en este lóbrego pantano  
Para vivir, después, como el gusano.

*Manuel Pareja Medina.*

## EVOCACIÓN

CARÍSIMOS: Nuestro celeste Padre, en su infinita misericordia, ha querido, para felicidad de las almas, no sólo que la vida suceda á la muerte, como á todo ocaso sucede un alba, sino que vida y muerte sean solidarias; solidaridad inquebrantable, por estar basada en ley tan sublime como la de la comunicación entre muertos y vivos, ó mejor aún, entre invisibles y terrenales.

Si grandiosa es esta ley cuando permite al que llora sobre la tierra la pérdida de un ser querido, recibir de éste inefables consuelos despertadores de todavía más inefables esperanzas; si magnífica es esta ley cuando deja al pensador vislumbrar en las regiones sublimes de la inmortalidad los mundos sucediéndose á los mundos, los soles á los soles, los cielos á los cielos, y en sus cerúleas regiones multitud de Espíritus con fluidricas vestiduras y arcangélicas alas llevando al Padre las oraciones de las humanidades planetarias y atrayendo sobre las humanidades planetarias las bendiciones del Padre, grandiosa y magnífica al par es esta ley cuando permite al invisible—al muerto, como decimos los humanos—leer en nuestro pensamiento como en abierto libro, descender á las profundidades de nuestra conciencia como descende el buzo á las profundidades del océano, y sin apasionamientos, pero tam-

bién sin atenuaciones del amor propio, del propio orgullo, que tan á menudo ofuscan nuestras facultades, no ya con silenciosas intenciones, sino con viriles acentos, poner de relieve nuestros defectos, nuestros vicios y nuestras pasiones, exhortándonos á la enmienda.

Este último aspecto de la ley de solidaridad, que permite al Espíritu libre convertirse en porta-voz de la conciencia del Espíritu aherrojado en la carne, es el más sublime, es el más trascendental de todos. Cuando el espejo denuncia á la bella que le interroga una excrecencia, una mancha que afean sus facciones, ¿tira acaso el espejo? No; se apresura á extirpar aquella excrecencia, á limpiarse aquella mancha, y conseguido esto, guarda cuidadosamente su espejo, al que en ninguna ocasión deja de consultar antes de presentarse en público.

Hermanos del espacio, ¡reflejad sobre nosotros la divina luz que os envuelve; veámonos á sus celestes reflejos en toda la desnudez de nuestra inferioridad; oigamos vuestro cariñoso y fraternal acento encarnando las silenciosas intuiciones de nuestra conciencia, y bendeciremos en vosotros al Padre celestial cuya infinita misericordia ha hecho del muerto el consolador inefable, el maestro cariñoso, el ángel tutelar del vivo!

*Miguel Gimeno Eito \**



(Obtenida en el grupo LA PAZ)

MEDIUM M. C.

*Pregunta.*—¿Tiene el Espíritu encarnado conciencia de sí mismo? En caso afirmativo, ¿de dónde emanan ciertos actos de la vida, que parecen no conformarse con esta voluntad?

*Respuesta.*—El Espíritu tiene conciencia de sí mismo, de su existencia. Este es un axioma, y como tal, no puede ser demostrado. Entra en la razón humana con y por la luz de la evidencia. La conciencia del Espíritu respecto de sí mismo, es lo que el movimiento que ante vuestros ojos se efectúa. ¿Quién será bastante pertinaz para negarlo, cuando materialmente se está entrando por los ojos? Lo mismo digo de la conciencia del Espíritu en punto á su propia existencia. ¿Quién será bastante pertinaz para negarlo, cuando se está entrando en el Espíritu mismo por todos los medios é instrumentos del conocimiento?

La segunda cuestión es algo más ardua.

Sin embargo, creo que puede fácilmente resolverse. Hay actos que parecen no emanar de la voluntad única del Espíritu; es cierto. ¿De dónde

emanan? De la inherente turbación de la vida de la encarnación. ¿Creéis que el Espíritu, cuando vuelve á la realidad de la vida de la encarnación, no siente obscurecida la inteligencia de las cosas, inteligencia que adquirió durante la erraticidad, ó durante la parcial emancipación subsiguiente al sueño? El cuerpo no es una voluntad, pero es un obstáculo á la plena voluntad del Espíritu. Pongamos un ejemplo: Habéis visto un magnífico paisaje, lo estáis viendo; pero de repente os echan uno, dos, tres, una multitud de velos que tapan vuestros ojos. ¿Tenéis conciencia del paisaje? Sí. ¿Podrías describirlo? En no pocas ocasiones. ¿Lo palpáis? No. Pues he aquí lo que os hace exclamar: Sé que existe un paisaje; sé que ha muy poco lo tenía ante mi vista; pero, como en este momento me hallo tapado de ojos, no sé si aquél se encuentra en mi presencia. Por eso no camino; porque recuerdo que en el paisaje, en uno de sus extremos, se abría la obscura boca de uno que debe ser profundo abismo. ¿Sé yo si al avanzar, colocaré el pie precisamente en aque-

lla abertura? ¿Sé si queriendo colocarme en medio del paisaje para disfrutar del camino, al arrancarme estos tupidos velos que me cubren, no me encontraré en lo más profundo del abismo? El paisaje es la parte hermosa, encantadora de la vida ultra-terrena; el abismo es la parte desagradable, triste, aquella á la cual llegamos por el camino del pecado. El hombre, con los ojos velados, es el Espíritu encarnado: sabe que existe la vida de ultra-tumba, sabe que es un magnífico paisaje; pero sabe que existe también en ella un profundo abismo. Lo que ignora es una cosa esencial: si todos los actos, si su vida toda le hace digno del paisaje y no del abismo. He

aquí porqué, teniendo conciencia de sí mismo, de la vida extra-corporal y de las excelencias de ésta, teme sin embargo á la muerte durante la vigilia de la vida corporal.

No sé si habré tenido la fortuna de satisfacer vuestras dudas con la precisión que deseo; si así no es, presentadme vuestras observaciones, y me esforzaré en resolverlas tan bien como sepa y pueda.

Tened fe y valor en la inquisición de la verdad; es lo que en mi concepto os falta.

Siempre vuestro amigo y hermano, que aplaude con ambas manos á España

ALLAN KARDEC.

## MISTAGOGISMO

Entre los dogmas y misterios cristianos, los hay de diversas clases:

Incomprensibles é irracionales: la creación ex-nihilo, Dios exterior al universo y antropomórfico en lo imperfecto, las tres personas de la Trinidad, la Fe ciega y los milagros que son irreligiosos, anticientíficos, perturbadores del orden, solidaridad y firmeza de las leyes...

Inmorales y ultrajantes para la Divinidad: el pecado original, la redención por la sangre de otro ó de un justo, la encarnación de Dios, la Virgen-Madre, la Inmaculada, el infierno y demonios eternos.

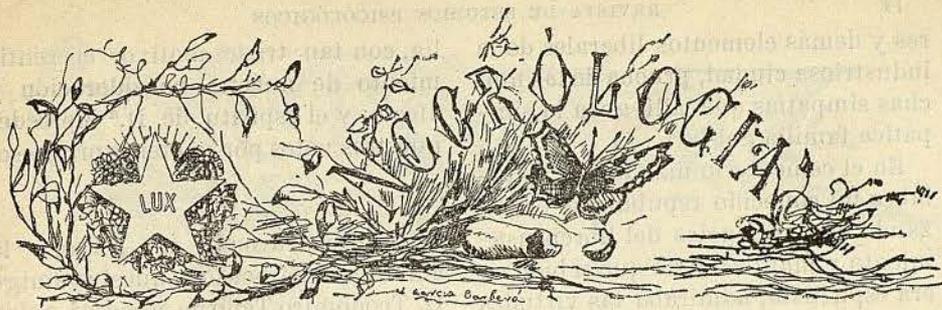
Este último dogma es contrario á la unidad y esencia universales, textos de las escrituras, leyes de libertad, progreso y reencarnación...

Inmorales y ultrajantes para la dignidad humana: los votos eternos, la infalibilidad papal, la absolución por el poder de atar y desatar y otras parruchas...

En resumen: todo lo que atrasa, cercena, anula ó contradice los atributos de Dios ó la universalidad de las leyes eternas, es falso.

Si la Ciencia y Filosofía se subordinan á estos dogmas absurdos y la Libertad á la dirección perpetua de los mismos, las tres resultarán fábulas interesadas y engañosas que anulan el progreso y razón autónomos de los creyentes en los mistagogos simoníacos, más preocupados por los bienes terrestres que por los celestes, aunque las palabras digan otra cosa.

CH. FAUVETY, *Théonomie.*



Nuestro estimado amigo y consecuente correligionario D. Manuel Serrano, acaba de experimentar la dolorosa prueba de la desencarnación de su primer hijo, ocurrida en Frailes (Jaén) el día 14 de Agosto último. La mejor fórmula de consuelo que podemos dedicar al atribulado amigo es copiar alguno de los párrafos de la carta que nos escribe dándonos la triste nueva. Dice: «Mi hijo de mi alma voló á la santa vida, á la verdadera, á la mansión en que el Ser debe reconocerse y explicarse el por qué de esta angustiosa vida terrena; voló á la vida espiritual. Sólo una creencia racional, basada en lo positivo, en lo que no puede dejar de ser, una creencia que le enseñe al hombre que nada tiene, que nada le pertenece, que todo es de Dios; sólo una creencia así puede salvar de la locura ó del suicidio en casos como éste. Yo tenía mi vida toda reconcentrada en mi hijo, que era mi esperanza, mi felicidad, mi gloria. Mi alma destrozada, sólo por la fe de mis creencias se sostiene. ¡Hijo mío! Sé que estás en la vida verdadera, que piensas y sientes como cuando yo te acariciaba, sé que vives y que por tu angustiado padre que tanto te ama debes velar...»

Cuando así se siente y se piensa ya

está vencida la desesperación, la calma renace en el ser y la corriente fluidica entre el encarnado y el desencarnado queda establecida. El espíritu del que fué idolatrado hijo de nuestro amigo, bañándose en el éter purísimo de las armonías siderales, irá á confundirse en abrazo fluidico con su padre, en quien hará repercutir algo de la dicha que su nueva vida le proporciona. El amor funde las almas, y lo que llamamos *muerte* es una valla insignificante que no alcanza á entorpecer el comercio de los seres que se aman. Sólo la materia grosera se resiente al brusco golpe de una separación carnal; pero á la materia se la domina con un esfuerzo de voluntad, y este recurso lo poseen los espiritistas que como D. Manuel Serrano saben pensar y sentir en la forma que dejamos expuesta.

Nuestra enhorabuena al espíritu desencarnado.

\*\*\*

En el mes de Julio último ha desencarnado en Tarrasa D.<sup>ña</sup> Mercedes Elías, madre de nuestra ilustrada hermana en creencias señorita Josefa Sal-lari.

Al acto del sepelio, que se realizó civilmente, asistió numerosa concurrencia de espiritistas, librepensado-

res y demás elementos liberales de la industriosa ciudad, prueba de las muchas simpatías que allí goza la simpática familia Sal-lari.

En el cementerio hizo uso de la palabra un conocido republicano ensalzando las excelencias del librepensamiento y manifestando que si bien no era espiritista, admiraba las virtudes de los que profesan esta idea, á quienes exhortó para que siguieran las huellas del hombre honrado, del hombre de bien que les dirige y serían como hasta ahora el consuelo del desvalido.

Reciban la Srta. Sal-lari y su fami-

lia, con tan triste motivo, el sentimiento de nuestra consideración y afecto; y el espíritu de D.<sup>a</sup> Mercedes nuestros votos por su eterno progreso.

\* \* \*

Ha desencarnado en Málaga la amantísima esposa de nuestro amigo D. Teodomiro Tello de Meneses, quien siendo ilustrado y convencido espiritista, sufrirá con resignación la dolorosa prueba que acaba de experimentar con la separación de tan querida compañera, á la que deseamos un feliz despertar en el mundo de la vida espiritual.

## EL DOLOR

Cuando consideramos de qué suerte el dolor engrandece nuestras almas, no podemos dejar de bendecir al dolor. Por un misterio de nuestra naturaleza, aquello que á primera vista nos rebaja más, en realidad nos engrandece. El dolor que huimos es la ley misteriosa de nuestra existencia, como un bálsamo que conserva puras todas nuestras virtudes. Desconfiemos mucho de los que se sienten contentos y felices en esta tierra: esos infelices no han sentido la aspiración divina á una vida mejor; no han soñado en lo celeste y en lo infinito; no guardan un ideal en su conciencia y no ven como de ese ideal se aparta la fría y tosca realidad.

En la contradicción, en la lucha constante entre ese mundo real y el mundo que fingimos, entre esta vida transitoria y esa otra vida cuyas riberas son la eternidad, entre la idea pura de la conciencia y el hecho impuro que se realiza fugazmente en el espacio, entre la imperfección que vemos y la perfección que soñamos; en esa contradicción, en esa lucha constante, está encerrado el enigma de

nuestra grandeza, el genio de nuestras artes, el numen divino de la conciencia.

Anda, hombre, anda; ¡pobre peregrino! La naturaleza no se somete á tu voz sino protestando contra tu dominio en sus mil embravecidos elementos; la ciencia no descende á tu frente, sino después de haberse escondido en impenetrable nube; la misma virtud no te sonríe, si no combates por ella; cada hoja de nuestra corona cuesta un sacrificio; cada resplandor de ciencia que ves, días muy amargos; cada suspiro de libertad que alcanzas, millares y millares de generaciones, y, sin embargo, ese dolor que te precede y te sigue y que agita sus alas sobre tu cuna y tu sepultura, que está mezclado como aligación necesaria á todas las grandes obras; ese dolor que gime en tus arpas, en tus cinceles, en tus plumas, en todos los instrumentos de tu grandeza, ese dolor infinito, es el ángel de Dios que siembra de flores el camino de tu vida y que te muestra sonriendo la mansión divina de los cielos.

EMILIO CASTELAR.



**Causas** bien ajenas á nuestra voluntad y deseo impiden publicar en este número el retrato de Alverico Perón, conforme habíamos anunciado y correspondía siguiendo el orden que tenemos establecido. Lo publicaremos cuanto antes. En su lugar damos hoy el del Maestro Allan Kardec.

\*  
\*\*

La colaboración de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS cuenta desde el presente número con el concurso de los ilustrados correligionarios D. Víctor Ozcáriz y D. Manuel Pareja Medina, cuyos trabajos, que agradecemos, no dudamos leerán con gusto nuestros suscriptores.

Accediendo á reiteradas indicaciones de los Suscriptores á la Biblioteca, que desean ver cuanto antes terminada la publicación de la obra *Una Excursión por el Infinito*, desde este mes se repartirán dos pliegos de la misma, suspendiendo, en tanto avanza dicha obra, la impresión de «La Ciencia Espírita».

También empezaremos á publicar cuanto antes la obra del Sr. Vizconde de Torres Solanot «La Medium de las Flores», que alternará con «Historia Crítica del Gnosticismo, de Navarro

Murillo, resultando que la BIBLIOTECA ESPIRITISTA tendrá cinco obras en curso de publicación.

Creemos que nuestros abonados verán con gusto estas combinaciones que estudiamos y llevamos á la práctica con el único fin de complacer á todos y dar importancia á la publicación.

\*  
\*\*

Merece un aplauso el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» por su iniciativa en la celebración del banquete espiritista que ha de tener lugar el día 8 del mes próximo en conmemoración del 38º aniversario del auto de fe de libros espiritistas que tuvo lugar en los glacis de la Ciudadela de Barcelona (hoy convertidos en hermoso parque) el día 9 de Octubre de 1861.

Los organizadores de tan simpático acto llevan realizados importantes trabajos para que la fiesta resulte brillante. A la hora en que escribimos han conseguido que el opulento banquero D. Manuel Arnús haya cedido gratis el hermoso Teatro Lírico, en cuyos elegantes jardines tendrá lugar el banquete. Próximo á desaparecer este teatro, de ninguna manera más noble y digna puede terminar su artística y gloriosa vida que confiándose á los espiritistas y brindándoles los delicados perfumes de la espléndida vegetación de sus jardines.

La REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS se ha adherido con entusiasmo á esa

fiesta, nombrando para que la representante en el seno de la Comisión organizadora á su redactor don Vicente Martínez.

Veríamos con sumo gusto que todos nuestros correligionarios y amigos, aun aquellos que no acostumbran á prodigarse en actos públicos, tomaran parte en esta manifestación, para que el número y la calidad de los reunidos impusiera el debido respeto al público indiferente y el pudor del silencio, si es que lo tengan, á los sicarios del clericalismo.

\*  
\*  
\*

Acaba de publicarse:

## CRISTIANISMO Y ESPIRITISMO

Las vicisitudes del Evangelio;  
La Doctrina Secreta del Cristianismo; Relaciones con los espíritus desencarnados;  
Alteración y decadencia del Cristianismo;  
La Nueva Revelación;  
La Doctrina de los Espíritus; Transformación

POR LEÓN DENIS

Un volumen de 420 páginas  
texto francés. 2 fr. 50

Próximamente publicaremos un juicio crítico de tan importante obra, de la cual hemos recibido un ejemplar con cariñosa dedicatoria de su autor.

## EL TEMBLOR DE TIERRA

POR

SALVADOR SELLÉS

Constituye este importante libro, el volúmen III de la *Biblioteca Selecta* de LA REVELACIÓN, de Alicante, el cual forma un precioso poema descriptivo y filosófico inspirado en la terrible catástrofe de los terremotos de Andalucía en Diciembre de 1884.

Se compone de más de 90 páginas y vá exornado con el retrato y firma autógrafa de su autor y precedido de la biografía del mismo y un interesante prólogo.

Precio UNA PESETA

## EL TEATRO ESPIRITISTA

POR

MIGUEL GIMENO EITO

Componen esta obra, que consta de más de 300 páginas y es el volúmen II de la *Biblioteca Selecta* de LA REVELACIÓN, los tres dramas siguientes precedidos de un hermoso Prólogo y una bien escrita Introducción:

**LOS MUERTOS HABLAN**, en un acto y en verso.

**ALAS Y CADENAS**, en tres actos y un epilogo, original y en prosa.

**CÓMO SE VENGAN LOS SOLES**, en tres actos, original y en verso.

Precio: 2'50 PESETAS

# INSTRUCCIÓN

Desde cualquier punto de España y del Extranjero pueden pedirse suscripciones de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS y de la *Biblioteca Espiritista*, remitiendo su importe en sellos de correo, libranzas del Giro Mutuo, letras de cambio, billetes de Banco ú otra clase de valores de fácil cobro, dirigiendo las cartas en la siguiente forma:

*Sr. Administrador de la*

Revista de Estudios Psicológicos

CÓRTEZ, 209, Pral.

*Barcelona.*

Los giros se extenderán á la orden de

D. JOSÉ C. FERNANDEZ

Se admitirán billetes de Banco de todos los países por el valor del cambio que obtengan en Barcelona el día de su recibo.

Conviene certificar las cartas que contengan valores para evitar extravíos en correos.

## PRECIOS:

Suscripción á la REVISTA, 5 pesetas al año.

Suscripción á la BIBLIOTECA, 5 pesetas.

LAS DOS SUSCRIPCIONES REUNIDAS, 9 ptas. \* Extranjero, 15 francos.

● PAGO ADELANTADO ●

Los pedidos de suscripciones y toda la correspondencia se dirigirán á la Administración,

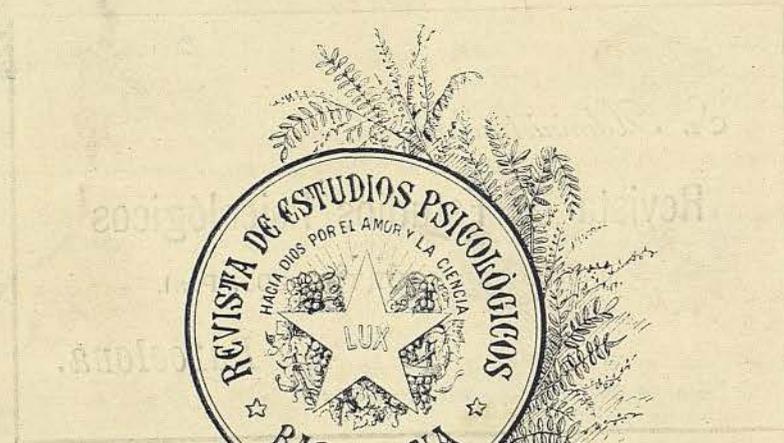
Córtés, 209, pral. — BARCELONA

Pídase el Catálogo completo de Obras Espiritistas, publicado por la « Revista de Estudios Psicológicos. »

*Se remitirán números de muestra de la «Revista» y «Biblioteca» á quien los pida.*

INSTITUCION

Se debe completar... de la Biblioteca... de la Biblioteca... de la Biblioteca...



La divisa es... JOSÉ C. FERNÁNDEZ... Se editan... del cambio... Convenciones...

**PRECIOS:**

Publicada... LAS DOS... El precio de suscripción... El precio de suscripción... El precio de suscripción...

REVISTA



DE ESTUDIOS



PSICOLÓGICOS



AÑO XXX.

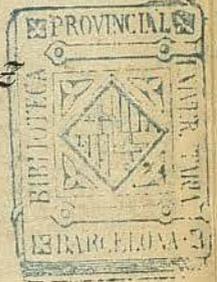
Barcelona, Octubre de 1899.

Núm.º 4.

AL ESPÍRITU DE

*M.<sup>a</sup> de la Ginta Fernández é Ibáñez*

en el 3.<sup>er</sup> aniversario de su renacimiento á la vida del espacio.



18 Octubre 1896

18 Octubre 1899

31

*ESPIRITU AMADO: No lo-  
grará la ausencia  
entibiar nuestro  
amor. El recuerdo  
de tus virtudes vi-  
virá eternamente  
entre tu esposo é  
hijos, y el eco de  
tus leales consejos  
repercutirá siem-  
pre entre quienes*



*fueron tus com-  
pañeros de traba-  
jo y admiradores  
de tu ejemplar  
constancia. ¡Que  
seas feliz en esa  
vida verdadera  
del Espiritu y que  
en nosotros irra-  
die algo de tu di-  
cha!*

La Redacción.

*Ginta Fernández*  
NOVIEMBRE

1899

58 01-21 1899



## A María de la Cinta Fernández

En el tercer aniversario de su retorno á la vida del espacio.

¡Hasta luego!, te dijo tu esposo,  
cuando tú te marchabas de aquí,  
y aquel grito sublime, grandioso,  
es el cuadro más fiel, más hermoso  
del amor que sentía por ti.

Al oírlo tu espíritu amante  
á su lado debió de correr,  
aspirar su cariño anhelante,  
darle el tuyo también otro instante  
y después á la altura volver.

¡Oh María! tus pobres hijitos  
al mirarte tan pronto volar  
te tendieron también sus bracitos  
y mil besos, mil besos benditos  
les debistes al punto enviar.

Y yo canto á tu grata memoria  
y yo canto á tu grande virtud  
y no puedo cantar á tu historia  
porque ha sido un reflejo de gloria  
y enmudece mi pobre laúd.

Matilde Navarro Alonso

Utrera, 18.10 99.

## EL PERISPÍRITU

La materia etérea, que individualiza las almas, no tiene formas confusas aglomeradas como las nubes ó aire de la atmósfera, ó las masas oscuras y frías de los abismos oceánicos, y menos como una montaña. Es una envoltura refulgente, rica en variedad de grados, esfuminable por decirlo así, fluido propio, que rodea á cada ser dotado de razón. Se llama *Perispíritu* con gran propiedad, y es un campo completamente nuevo.

En lo antiguo y moderno se le ha llamado con muchos nombres; y la nueva denominación está acorde con el tecnicismo científico para expresar *envolturas* ó *circuitos* (1). Indudablemente tomará carta de naturaleza en cátedras y academias, este "mediador plástico, llama vital, ó cuerpo espiritual y astral"; y esto es lo esencial, quedando como secundaria la cuestión de su título.

El *Perispíritu* da vida á la materia; individualiza al alma; es el vehículo de las emancipaciones, de los sueños, de las relaciones espirituales; de las formas plásticas; de las vistas retrospectivas y cuadros futuros; de las estelas, efluvios, aromas, auras y fuerzas psíquicas; de la fotografía y telegrafía del pensamiento; y, en fin, órgano de inspiración y revelación, y acaso la fuente secun-

daria de los paisajes ó panoramas, más ó menos durables, de lo invisible.

Desde luego es una sanción del progreso.

Liga el mundo visible y el invisible.

Su gran variedad explica las sensibilidades de los sujetos, su rapidez de comprensión, las emociones, el alcance influyente ó campo psíquico, la creación de ideales artísticos y su traducción por series de plasticidades hasta lo visible ó tangible, el poder irradiativo, los presentimientos, las profecías, doble vista, sonambulismo, éxtasis en general, y casi todos los hechos llamados milagrosos, incluso la acción terapéutica y las influencias seculares de doctrinas injertadas en las muchedumbres.

Cuando se entrelazan y combinan los hechos de encarnados y desencarnados, en sus mutuos, incesantes y necesarios contactos, tal vez en este inmenso campo, apenas explorado, hallemos la explicación, así de nuestras renovaciones y palingenias, como de los ciclos, más ó menos durables, de modas, costumbres, y culturas. Pudieran ser asociaciones psicofísicas en conquista de un escalón de progreso, rumbos de actividades similares, que se fabrican sus medios ambientes en infinita variedad. Y dadas las Leyes de División del Trabajo, Orden y Serie progresiva, podemos elevarnos á inducciones fecundas del más alto

(1). Sobre sus títulos véanse los tratados de Psicología, Magnetismo, y Ocultismo Orientalista; y para su etimología analógica, consúltense en los diccionarios las voces numerosas, que en las ciencias se usan, empezando con *peri*, que significa *alrededor*.

interés, sin salirnos de los hechos. Desde luego no se conoce el límite de la amplitud irradiativa de las potencias celestes; y dentro de la racionalidad científica podemos afirmar que habrá protectores de las ciencias y artes, y otros que abarcarán naciones, razas, continentes, planetas, sistemas, ó nebulosas. Es la lógica forzosa de la Serie tomada en bloc; y así puede revivir lo más elevado de la poesía religiosa, armónica con la ciencia, con sus grandes ideales de perfección, y más si acepta la Reencarnación, otra gran clave del progreso.

Fijémonos en los ambientes fluidicos de los seres asociados, panoramas, ó especie de arquitectura de lo invisible, ligada á las creaciones plásticas. Han cambiado el Tártaro, el Amenthi, los Campos Elíseos, y el Cielo Cristiano. Los espíritus describen otros cuadros felices ó de tribulaciones, en lo moderno.

Analizando muchos hechos, se infiere que como los peces ó aves viven en sus elementos, ó las densidades cambian en la geología ó en la atmósfera, cada ser vive en su panorama; no escalonados como los cielos de la cosmogonía antigua, ó los planos del ocultismo, tomados literalmente, pero sí expresando el Orden y Armonía. Cada uno ve lo que puede ver, aunque estén en contacto. El filósofo ve los Atributos divinos, las Leyes, gran parte del Universo infinito, paisajes espléndidos, galas que se renuevan, ó gran-

dezas de nuestros órganos y facultades, y el ignorante no.

Según esto, estudiemos las formas en lo que podamos.

Puesto que lo visible nace de lo invisible, como las creaciones y las civilizaciones humanas, cada forma debe derivarse de otra preexistente, ó tener su filogenia plástico-ideal en el mundo superior; es decir, su asociación de fluido y pensamiento, y acaso colectiva ó panorámica; como sucede en las semillas y plantas, insectos, rana, y probablemente en las filogenias paleontológicas. Esta hipótesis de cada forma derivada de otra preexistente unifica y uiversaliza la Ley de metamorfosis.

En las visiones panorámicas del arte celeste, somos viajeros envueltos en brumas, en fluidos densos, llenos de velos y nubes, cual cristales ó fanales turbios, ó líquidos no refinados sin diafanidad; ó bien ciegos sumergidos en la luz. Nuestro lenguaje para ellos es como el del salvaje para describir nuestra maquinaria, ú otros progresos. Pero aunque seamos extranjeros al arte célico, la Ley de las metamorfosis nos permite inducir la analogía de lo nuestro artístico, con lo otro, por una sucesión de operaciones, desde lo invisible á lo plástico y tangible á este ser ó al de más allá. Bien visibles vienen á hacerse el rayo, el árbol nacido de un grano, ó el cuerpo de un embrión, con sus prodigios de nervios, circulación, vista ú oído. Si en lo telescópico ó microscópico

todo cambia por sucesión de formas, la ley debe ser, es, universal.

Si lo artístico terreno es un remedo de lo visto aquí ó en otra parte, y producido por la asociación de inspiraciones propias, indígenas y exóticas, lo mismo sucederá en otros lugares, salvo el grado y calidad. Y si en nuestras formas se admite un *prólogo* y una *continuidad* de evoluciones de lo bello; lo celeste, á su vez, tendrá su prólogo y sucesión; y no podremos salir del encadenamiento de formas preexistentes y sucesivas; pero la Ley-matriz de abajo, ó de arriba, será la misma, engendrando lo ideal á lo plástico, y luego á lo visible y tangible de sentidos ó razón, facultad de relaciones.

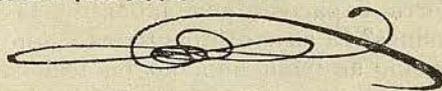
Así lo fluídico, personal ó colec-

tivo, perispíritu y panoramas, serán una vez más sanciones de progreso, ó los hechos manifestados del grado de elevación de lo subjetivo, muy ligado á lo externo.

Prescindiendo del arte de Júpiter, Saturno, Marte, ó los asteroides, ahí están los extáticos y videntes, que esperan el positivismo; ahí están los poetas de las religiones y sus injertos sugestivos seculares; ahí están los espíritus; y aquí estamos todos nosotros con nuestro mundo interno y de relación psíquica, y nuestro propio cielo, cambiabile en sus formas, pero permanente en las leyes de actividad que exteriorizan el progreso de mil maneras.

Un vasto mundo de investigación se presenta á la Ciencia.

*Namul Navarro Murillo.*



## EXPERIENCIAS ESPIRITISTAS

Un escritor, con el pseudónimo *Hasmodei*, hablando con criterio agresivo de los experimentos espiritistas, en un artículo inserto días atrás en *El Diluvio*, se mofaba de las mesas giratorias y volantes, y admitiendo por suposición la existencia de espíritus supra-sensibles les retaba á que sin intermediarios se manifestasen á nuestros sentidos.

Demostrado el error vulgar en

que á mi juicio incurre el articulista en estos dos puntos de su trabajo crítico, creo que todo este se desmorona y cae por su base, y como admirador entusiasta de los esfuerzos de la ciencia espiritista, estoy en el deber de demostrarlo para satisfacción mía y en defensa del *más allá* á que aspiramos todos los nacidos.

Los efectos poderosos y sorpren-

dentes del magnetismo, admitidos hace tiempo por la ciencia experimental, bastan para demostrar el primer error de *Hasmodei*.

El fluido magnético es ley de la gravitación universal; la tierra y los seres que en ella existen lo poseen en su masa en grados proporcionales á su sustancia más ó menos favorable á su retención y desarrollo, y por él atraen unos cuerpos á otros cuerpos, sean éstos de superficie plana, curva ó quebrada. Esto es ya muy viejo. Muerto Mahoma, los musulmanes supieron ya suspender su sepulcro en el aire por efecto del magnetismo allá en la Meca; y nosotros ¿no habíamos de poder aún hoy levantar mesas con patas ó sin patas hasta el techo de nuestras viviendas? Todo estriba en poseer fluido magnético suficiente; y si en la naturaleza hay piedras que lo poseen por haberlo recogido en su sustancia del seno de la tierra, ¿no puede haber hombres en esta misma tierra capaces de la labor de los imanes? El sujeto hipnotizante ¿qué es sino un imán humano en acción, admitido y comprobado por la experiencia?

La ciencia espiritista va más allá en sus estudios y experimentos; va á conocer el origen y la naturaleza del fluido magnético y de todos los fluidos que escapan al examen más detenido y profundo de la inteligencia humana. Una cadena de hombres poseedores de fluido magnético suficiente, mueven y levantan una masa. Esto es innegable. El sabio observa el fenómeno, y con decir: *Esto sucede por virtud del magnetismo acumulado*, se queda satisfecho; mientras que el espiritista no se satisface con esta explicación y pregunta: *¿Cómo y por qué viene á*

*mi este fluido, y cuál es su esencia y su sustancia?*; y si llegados á los umbrales de esta nueva ciencia, el sabio enmudece, es muy natural que el otro, menos sabio, pero más inquieto y audaz, trate de contestarse y convencerse por sí mismo.

En efecto, el Espiritismo cree que estos fluidos pueden ser emanación de un espíritu supra-sensible, ó el contacto y hasta absorción de este mismo espíritu, y aquí viene el segundo error de *Hasmodei*. Este admite como hipótesis la creencia, y dice que aun siendo cierta, no se comprendería por qué capricho el espíritu habría de valerse de una mesa ó de un *medium* para comunicar sus impresiones de ultratumba, cuando le sería cosa tan corriente y fácil el cojer por sí mismo la pluma ó el lápiz, y manejarlo como en la vida material lo hubiese hecho; sin darse cuenta *Hasmodei*, al decir esto, que cae en lo vulgar y deleznable para no levantarse ya. Hace gala de ignorar que un cuerpo fluido no se parece en nada á un cuerpo sólido, que un ser sobrehumano no obra como un ser humano, que un espíritu no puede tocar, ver, gustar, oír ni oler como lo hacemos nosotros, y que si le es posible á un hombre coger con los dedos una pluma y escribir, no ha de serle posible á un espíritu sujetarla á la presión y movimiento de sus dedos fluidicos, y sólo cuando más á la atracción pasiva de su contacto ó al impulso desordenado de un soplo. Hace gala, digo, de desconocer estas cosas naturales que ni el mismo Dios todopoderoso ha de quebrantar porque fueron por él dictadas como perfectas é inmutables; y esto es imperdonable en un publicista obligado como nadie á

dar ejemplo de sensatez y cordura.

Admitida la existencia de un espíritu que quiera manifestarse á nuestros sentidos materiales, es fuerza admitir también que necesita para ello de intermediario. Necesita valerse accidentalmente de los sentidos de que se despojó, si quiere evidenciarse al mundo de los sentidos; y para lograrlo necesitará aún de circunstancias favorables á la tensión nerviosa que deberá provocar en los cuerpos vivos y á la forma más conveniente á su fuerza que habrá de escoger en los cuerpos inertes. Hay que admitir también que bien hallado el medio exterior, todavía luchará en vano muchas veces con las dificultades y obstáculos de un medio inadecuado y hasta opuesto á su naturaleza fluídica. Se parecerá al andarín más experto á quien se obligue á caminar con zancos. Si nuestro mismo espíritu tropieza en muchos momentos con grandes obstáculos de la materia que le impide expresar con toda exactitud nuestro pensamiento, ¡cuánto mayores no serán para el espíritu errante, aun en el caso mejor, en el caso de haber logrado dominar á su autojo nuestro propio cuerpo! Tras una vida de constantes ensayos para convertir nuestros órganos de

relación en fieles intérpretes de la inteligencia y de la voluntad, acaba nuestro espíritu por rendirse á la evidencia de su esclavitud: ¡cuáles no habrían de ser, pues, los apuros de un espíritu ajeno para sujetar estos mismos órganos al más leve impulso de sus deseos de comunicación extra-terrena!

Aunque en muchos intentos de revelación sensible de un espíritu, la torpeza y grosería de los medios desvirtúe é impida la prueba, ¿puede considerarse este hecho como fundamento razonable ni lógico de una negación? De ninguna manera, so pena de caer en la necia presunción de atribuir á la causa, la torpeza y grosería sólo imputables á los medios menguados é imperfectos que nosotros hémosle ofrecido. Y en tanto se trabaja en la perfección y engrandecimiento de estos medios, es mejor que los detractores del Espiritismo científico adviertan, que negar la posibilidad de un más allá más ó menos extraordinario y sorprendente, es de cerebros apocados y rutinarios, y que á lo más es justo dudar de él hasta que la razón se lo explique á la luz de su criterio ó por virtud de pruebas evidentes.

REGATÓ.

## ANIVERSARIO DEL AUTO DE FÉ

### FIESTAS ESPIRITISTAS

Hacia tiempo que los espiritistas catalanes no habían celebrado un acto tan importante como el que tuvo lugar el día 8 de los corrientes en el "Teatro Lírico", uno de los

coliseos más elegantes del mundo, y el mejor de España, propiedad del opulento banquero D. Manuel Arnús, que lo cedió gratis atendido el objeto de la fiesta que allí se cele-

bró; fineza que nuestros correligionarios no deben olvidar, ya que dado el atavismo ultramontano tan de moda hoy en la alta Sociedad, resulta un acto de valor cívico incomprendible, el realizado por el Sr. Arnús con los espiritistas.

Lástima grande fué que por deficiencias muy justificadas, no se dió al acto celebrado el día 8, toda la publicidad é importancia debidas, resultando de ello que el éxito quedara circunscrito entre los asistentes y las personas que del mismo tengan noticia por las reseñas insertas en los periódicos de la comunión, únicos que lo presenciaron, pues dejó de invitarse á la prensa local.

Como saben nuestros lectores, se celebraba con un banquete y sesión de propaganda, la conmemoración del 38.º aniversario del auto de fe realizado por el Obispo Palau, en los glacis de la ciudadela de Barcelona el día 9 de octubre de 1861, donde fueron quemados por mano del verdugo infinidad de libros espiritistas, primeros introducidos en España y consignados á Fernández Colavida, fundador de esta REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

No repetiremos la reseña del auto de fe. Bastante conocido es el hecho en sus menores detalles por los folletos, hojas y periódicos que del mismo se ocuparon, y tantas veces se han reproducido. (1)

La Ciudadela de Barcelona, aquel lugar maldito por tantos infelices como perecieron víctimas del más feroz y brutal absolutismo, fué re-

generado por las cenizas de los libros espiritistas allí quemados, y hoy el terreno estéril que un día fué teatro de sangrientas ejecuciones, se halla convertido en frondoso parque y deliciosos jardines que sirven para solaz y recreo de todos los ciudadanos.

Pero la consagración necesitaba afirmarse con un hecho grande é imperecedero; así lo comunicaron á raíz del suceso los seres del espacio en sus comunicaciones con los espíritus encarnados, y la predicción fué cumplida, y en los terrenos de la Ciudadela se levantó espléndida y majestuosa la primera Exposición Universal celebrada en España, que fué la admiración del mundo entero y formará época gloriosa en los fastos de nuestra historia patria.

Y con motivo de aquel gran Certamen tuvo lugar en Barcelona el Primer Congreso Internacional Espiritista, que asimismo escribió una página notable en los anales del Espiritismo español.

Véase, pues, si debemos gratitud al que fué inconsciente instrumento de la Providencia para impulsar la divulgación de la sacrosanta idea espiritista en este país, cuna y asiento del ominoso yugo teocrático que ha retrasado en más de un siglo nuestro desarrollo intelectual. Por eso hoy, al dar cuenta del Banquete y Sesión celebrados el día 8 en el Teatro Lírico, solos como estamos al escribir estas líneas en el local de nuestra redacción, á altas horas de la noche, con el recogimiento que inspira la soledad, se nos ocurre la idea de evocar al espíritu del Obispo Padre Palau y decirle: "Hermano, los espiritistas no te queremos mal; bien al contrario, deseamos tu progreso; nos hiciste un buen servi-

(1) Véase «Un Auto de fe y la Exposición Universal de Barcelona» publicado por la Revista y el folleto distribuido gratis en el Teatro Lírico, el día de la fiesta que se relata.

cio y rogamos á Dios te permita poder seguir trabajando en pro de una idea que ha de ser la única tabla de salvación para esta perturbada sociedad que se ve arrollada por la ola de indiferencia, de escepticismo y de aniquilamiento moral que han levantado las religiones positivas, incapaces de inculcar y llevar á la obra viva el sentimiento de la fraternidad y el amor universal. Contempla tu obra, hermano; contéplala y bendice como nosotros los designios de la Providencia; ánimo y adelante, que en la vida eterna del espíritu, resulta muy insignificante la página de una existencia. Allí donde te encuentres, en el estado en que te halles recibe y acepta este pensamiento que te transmitimos al hacer votos por tu progreso espiritual."

\* \*

La falta de espacio nos priva de reseñar extensamente, cual fuera nuestro deseo y su importancia requiere, los actos espiritistas que nos ocupan.

#### EL BANQUETE

Tomaron parte en el mismo 380 comensales, entre ellos cien pobres que fueron invitados y distribuidos entre los demás concurrentes. La redacción de la REVISTA ocupó doce asientos en una de las mesas laterales. En la mesa presidencial tomaron asiento D. Jacinto Esteva, D.<sup>a</sup> Amalia Domingo, D. José C. Fernández, D. Ignacio Bendranas, el delegado de Capellades y otros cuyos nombres sentimos no recordar. Asistieron representantes de Sabadell, Tarrasa, San Martín de Provensals, Manresa, Capellades, Badalona, Lérida, Gerona, Alcoy, Valencia, Tarragona, Baleares y

otros. No hubo brindis, pues inmediatamente después del banquete dió principio la sesión. Esta se celebró en la sala de espectáculos, y el banquete en los jardines, siendo amenizado por una nutrida orquesta.

#### LA SESIÓN

Asistió como delegado del Gobernador civil, el conocido Inspector Sr. Peláez, que tantas simpatías cuenta entre los barceloneses y tan bien se encuentra cuando se halla entre espiritistas. El local se llenó á no haber un alfiler. Palcos, butacas, paraíso, pasillos, escenario, una concurrencia de 3000 personas según manifestación del administrador del teatro.

Presidió D. Jacinto Esteva, y hablaron ó leyeron trabajos los señores Palasí, Pascual (Leonor), López, Pujol (Carmen), Martínez, Aldabó (María), Pascual (Eduardo), Domingo y Soler (Amalia), y don Miguel Vives que hizo el resumen en un inspirado discurso coreado por los aplausos de la concurrencia.

La orquesta Armadás, reforzada con buenos elementos para dicha fiesta, ejecutó dos notables composiciones.

Mereció plácemes la Comisión de señoras encargadas de distribuir ropas entre los pobres, por el esmero y cariño con que éstos fueron ataviados. Fué tal vez la nota más simpática de la fiesta. Un aplauso á la distinguidas señoras D.<sup>a</sup> Teresa de Uyá, Presidenta de la Comisión y á la Secretaria D.<sup>a</sup> Margarita García de Capdevila por tantas atenciones como prodigaron á los desheredados de la suerte que aquel día tuvieron la dicha de alternar con ellas.

Nuestra felicitación muy sincera á la Comisión organizadora, especialmente al Sr. Estapá á quien se confió la elección y arreglo del local, cuyo cometido llenó de una manera tan brillante.

El banquete celebrado con tanto éxito, puede dar la pauta para otros que no lo alcanzarían menor. Ahora han asistido 380 comensales. Tra-

bajando un poco para sacar del retraimiento á muchas familias espiritistas bien caracterizadas, cuya ausencia notamos ese día, podríamos llegar á 1000 y este número ya es lo suficientemente respetable para que Barcelona entera se fijara en la importancia del elemento espiritista en la segunda capital de España.

## DE TODAS PARTES

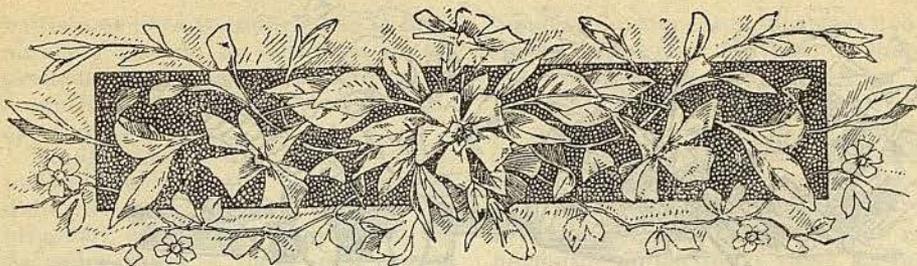
PROPAGANDA PROVECHOSA.—Es de aplaudir el trabajo que realizan nuestros hermanos de Jalapa-Enríquez (México). Publican mensualmente una *Hoja Regeneradora*, que reparten gratis y dedican principalmente á los seres reclusos en cárceles y presidios, cuya regeneración confían á las saludables enseñanzas de nuestra doctrina. No contentos con ésto, que ya es mucho, dan á luz otras hojas, como la publicada en Septiembre último, titulada "La Verdad disipa las tinieblas del error" encaminadas á divulgar entre las masas el conocimiento del espiritismo. Digna de superior elogio es la conducta de aquellos abnegados hermanos nuestros, que deberían tener en todas las partes del mundo muchos imitadores, hasta conseguir infiltrar en la gran masa social la sávia de la racional y consoladora creencia que lleva en sí el germen de la regeneración humana.

\* \* \*

D. LUIS CURBELO Y SU CLÍNICA HIDRO-MAGNÉTICA.—Los periódicos del Uruguay, recibidos últimamente, se ocupan con gran elogio de las repetidas y notables curaciones realizadas por nuestro muy estimado amigo y colaborador don

Luis Curbelo, en su importante establecimiento Hidro-magnético situado en la ciudad de Minas. El año 1895 el Sr. Curbelo, hizo una excursión por Europa con el objeto de visitar los más renombrados centros de curación y estudiar los procedimientos modernos para implantarlos en su ya acreditada casa. Con tal motivo nos cupo la honra de albergar en Barcelona, durante algunos días, al Sr. Curbelo, quien se dignó visitar muchas veces nuestra *Clínica de la Caridad*, prestando en la misma valiosos servicios. Su especial método de curación fué tan bien apreciado por los distinguidos facultativos á cuyo cargo corría en aquella fecha la dirección de nuestra *Clínica Hidro-magnética*, que en buena parte lo adoptaron aplicándolo desde entonces con brillantes resultados.

El Sr. Curbelo, además de excelente médico, es un gran filántropo, así es que los enfermos ven en él su salvación y los pobres su providencia. Últimamente, con motivo de su fiesta onomástica, ha distribuido bonos de pan, arroz, tocino y otros comestibles entre los pobres de la Ciudad, quienes, como nosotros, desearán al Sr. Curbelo muchos años de vida, ya que tan provechosamente sabe emplearla.



## EL ESPÍRITU DEL LAGO

(TRADICIÓN GAÉLICA)

El crepúsculo tiñe el horizonte  
y duerme el transparente lago azul:  
al nuevo día le abre ya la aurora  
el paso entre sus ráfagas de luz.

El señor de los lagos ya le espera;  
y aun del alba no apunta el rosicler,  
la lacustre caverna tenebrosa  
abandona montado en su corcel.

En el bruto alazán de noble estampa  
sobre la tersa superficie va;  
y en las ondas gentil caracolea  
en derechura á su mansión feudal.

De pronto el viejo castillo  
de la cumbre del cerrillo,  
su antiguo esplendor recobra,  
como por mágica obra,  
desde la almena al rastrillo.

Los desplomados sillares  
tornan piedra sobre piedra  
á sus antiguos lugares,  
y desaparece la hiedra  
de los salientes alares.

Las mochas torres realzadas  
al atalaya engaritan;  
suenan las picas y espadas,  
y en las terrazas se agitan  
bulliciosas las mesnadas.

Muebles, adornos, tapices,  
hasta los techos ascienden

como otros días felices,  
y las mil joyas resplenden  
con irisados matices.

En la suntuosa morada  
el prócer penetra fiero,  
y su celosa mirada  
ve la bodega colmada  
y reboante el granero.

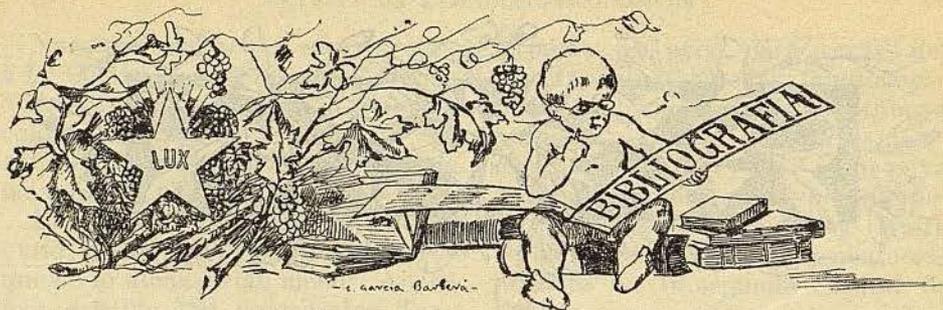
Con rápido paso gira  
abriendo puerta tras puerta;  
al ver el orden, respira,  
y por las ventanas mira  
la verdegueante huerta.

Su frenesí se enardece  
al aclamarle la tropa:  
en el corcel se irgue y crece,  
sobre las ondas galopa  
de nuevo, y desaparece.

Transcurren siglos, y el guerrero-duende  
día por día su inspección renueva:  
la blanca Aurora, eternamente joven,  
un punto de su cárcel le liberta.

Y diz que su fantástico viaje  
tendrá que repetirlo año tras otro  
hasta que el roce de las aguas gaste  
del alazán las herraduras de oro.

García-López



**EL TEMBLOR DE TIERRA,** poema descriptivo y filosófico, por Salvador Sellés.—Biblioteca selecta de *La Revelación*.—Vol. III.—Alicante, 1899.—Precio UNA peseta.

Dice la frase vulgar que *el poeta nace*. Y, efectivamente, pues si como alguien ha dicho y nosotros creemos: *la inspiración no es otra cosa que la relación de un alma poética con otra más poética todavía*, el poeta—verdadero medium intuitivo—viene á ser el intermediario de dos mundos: *el visible y el invisible*. Su misión—tenga ó no conciencia de ello—consiste en proyectar lo más pura posible, la luz que en silenciosas intuiciones, constantemente desciende de lo alto, sobre las sombras de siniestras dudas, de vagos temores, y las vacilantes claridades de generosas aspiraciones, de mágicas esperanzas, por entre las cuales camina con sus hermanos de destierro.

Para llevar á cabo misión tan elevada necesita, no tanto saber versificar, como saber sentir las dudas, los temores, las aspiraciones, las esperanzas del pueblo en cuyo seno vive; y cómo *saber percibir allá en el fondo de su alma las inspiraciones que á disipar sombras y dilatar claridades cual benéfico rocío descienden de continuo sobre las almas*. Y esto no se aprende en un día ni en una existencia.

Necesítanse algunas vidas planetarias para identificarse con el alma colectiva de un pueblo. Necesítanse no pocas vidas para aprender á per-

cibir con claridad las lumíneas irradiaciones de la invisible colectividad de almas elevadas que pueblan los cielos. La frase vulgar es exacta y profunda: *El poeta nace*. Y nace cuando por sus propios esfuerzos, tras varias existencias, ha conseguido familiarizarse con las más elevadas manifestaciones de esas dos colectividades de almas, entre las cuales ha de ser mediador.

Dicho queda con esto que el poeta, hasta aquel que atribuye á legendarias *musas ó sagrado fuego* las inspiraciones de lo alto, ha de ser pensador. Y claro está que si es materialista y ateo, sus cantos serán imprecaciones desesperadas á las alturas; si escéptico, su lírica será satírica y zumbona; si creyente, vibrará al unísono de su credo y tanto más abundante en esperanzas y consuelos cuanto más amplio sea; pero no tan en absoluto que en las líricas de vates, lo mismo materialistas, que escépticos y que creyentes *no resuenen*, por inconscientemente menos hermosas *notas y armonías verdaderamente espiritistas patentizando la verdadera naturaleza de la inspiración*.

De aquí la superioridad del poeta espiritista sobre el profano al Espiritismo. A éste le basta con ser pensador y ser artista. Aquél comprende que además de esto ha de ser sacerdote, no de una Iglesia ni de un Pueblo sino de la humanidad entera; sacerdocio sublime ese que recoge todos los dolores, todas las dudas, todas las miserias y las hace encarnar en estrofas

bellísimas para inundarlas de la armonía y luz de los cielos en cantos preñados de inefables consuelos, de magníficas esperanza y de espléndidas claridades!

Digámoslo muy alto: si hay en España algún vate que haya comprendido ese sacerdocio en toda su sublimidad, ese vate es el nuestro; es, Salvador Sellés.—*Nació poeta* y poeta de cuerpo entero como suele decirse. No necesitó estudiar el Espiritismo porque también *nació espiritista*. Niño todavía, hacía versos admirables. Sin más que leer las primeras páginas del LIBRO DE LOS ESPÍRITUS del inolvidable A. Kardec *adivinó*, mejor dicho, *recordó* toda la doctrina. De entonces acá sus poesías no han sido más que la encarnación bella, sublime, palpitante de nuestros principios. Su popularidad no encuentra más obstáculos que su misma modestia. Hará tres lustros que en un Album coleccionó uno de nuestros hermanos más de 40 poesías suyas. Súpolo él y encarecióle que no las sacara á luz de ningún modo. El mismo libro que nos ocupa constituye un triunfo del joven y celoso Director de *La Revelación*, sobre esa modestia exagerada.

Triunfo que seguramente han de celebrar cuantos lean la obra, comulguen ó no en nuestras aras; porque, aun los más distanciados de nuestros principios habrán de reconocer, con el autor de *Los gritos del combate*, que Sellés «aporta al campo de la poesía un estudio nuevo y superior á cuanto se cultiva en él.»

El libro es de aquellos que no se leen si no se estudian, y cuanto más detenidamente se estudian más y mejores cosas en él se hallan.

Analizar las múltiples bellezas de

forma y de concepto que esmaltan el libro, requeriría un tomo de mucho más volumen que el analizado

Sólo diremos que los cantos *Voz de las alturas* y *La plegaria de los ángeles* y *La Visión de Dios* con ser tan bellos é inspirados, los que les preceden en nuestro concepto no sólo les superan, sino que superan á los más hermosos cantos de los vates de nuestros días.

Si ya la primera mitad constituiría por sí sola un hermoso poema, de tan altos vuelos como sublime inspiración; la segunda no tiene rival ni parecido en ninguna literatura, por lo mismo que ha dicho Núñez de Arce: porque es *la encarnación del nuevo sentido*, el espiritista, *superior á cuanto en poesía hase cultivado hasta hoy*.

Felicitemos cordial y entusiastamente al poeta.

De la valía de su obra es prueba elocuente la cariñosa acogida que lo mismo que en España, en Francia y en América se le ha hecho.

Su trascendencia solamente el porvenir podrá aquilatarla.

Para terminar: cónstanos que se gestiona de nuestro caro vate y colaborador, autorización para publicar formando un tomo sus poesías diseminadas por nuestras Revistas con algunas que inéditas conserva. Pero... lo de siempre, la modestia excesiva y tenaz del autor se opone á ello.

Proponemos, si no accede á tan justísimos deseos, cerrarle las columnas de nuestras publicaciones, hasta vencer tamaña obstinación. Doloroso ha de sernos, pero más lo es todavía que quien tan espléndida luz posee, pretenda mantenerla bajo el celemin.

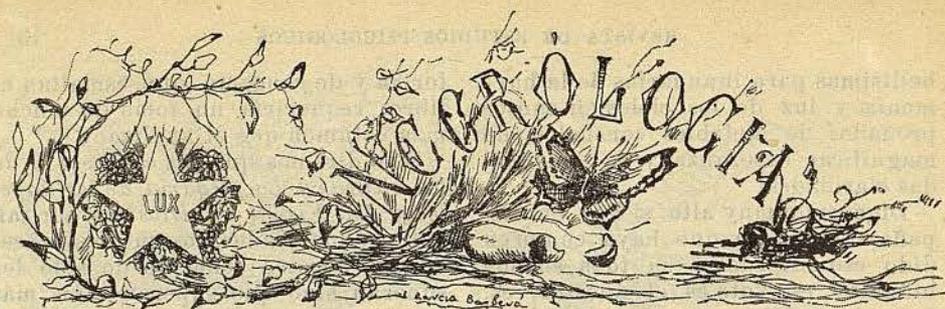
Venga pues el nuevo libro y venga pronto.

\*\*\*

---

El próximo mes de noviembre reanudará sus trabajos el «Grupo Barcelonés de Investigaciones Psíquicas» celebrando sus sesiones en la redacción de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS todos los jueves á las 9 y media de la noche.

---



## LÁZARO MASCARELL GIRONÉS

“He aquí, señores, cómo viene hoy públicamente á despojarse ante vosotros y el mundo, el hombre que ayer fué materialista y ateo y hoy bebe á torrentes el agua viva que brota de la fuente del Espiritismo, ciencia filosófica, doctrinal y racional solución de los para mí antes insolubles problemas de ultra-tumba, y matemática demostración de la existencia de Dios, de la inmortalidad del alma y de los futuros destinos del hombre, del hombre grano de polvo en la tierra y una chispa, un rayo de luz no más, de la inteligencia divina, que por los siglos de los siglos glorificará á su Señor en la inmensidad de sus mundos que gravitan sobre nuestras cabezas, que giran bajo nuestros piés y que todos juntos constituyen la Creación Universal.”

Así se expresaba en el centro «La Paz» de Alcoy el 25 de Diciembre de 1888, en un discurso leído intitulado «Profesión de fé», nuestro distinguido amigo y correligionario el convencido espiritista y procurador de los tribunales D. Lázaro Mascarell Gironés, que á la edad de 53 años, desencarnó en su referido pueblo natal de Alcoy el 21 de Septiembre último, después de una breve enfermedad de pecho.

Militó el Sr. Mascarell en las filas espiritistas desde el 29 de Enero de 1889, á raíz de una comunicación espontánea con el espíritu del que fué su padre en su última existencia y cuya identidad tuvo muy buen cuidado de procurarse, y desde entonces ha dedicado á la propaganda de nuestros ideales, porque el deber se lo demandaba y el sentimiento y la convicción se lo imponían, todas las fuerzas de su espíritu. Y los propagó y defendió de tal manera que, sin esconder el rostro, sin vacilaciones ni temores, estuvo siempre en la lucha, siempre tremolando la enseña de su fe, y á la vez asestando rudísimos golpes contra la religión positivista y el fanatismo religioso.

De cómo combatió al dogma católico, bajo el pseudónimo de *Un Neófito*, dan idea bien exacta la contestación entregada en sus propias manos por una comisión al canónigo Sr. Manterola, el cual dejó en suspenso, tan pronto leyó la indicada contestación, las conferencias que contra el Espiritismo había emprendido desde el púlpito de una de las iglesias de Alcoy, y el folleto titulado «Juicio crítico del Culto externo católico», con motivo del cuarto centenario de la Santísima

Faz de Alicante, por la cual celebraron una función de desagrayo los católicos de dicha capital.

La muerte de Satanás en las llanuras de la razón», «Chifladuras católicas ó el pecado original y el dogma de la Inmaculada», y otros artículos por el estilo, valiéronle al señor Mascarell, en los años 1892 y 93, una pertinaz y terrible persecución por parte de los fariseos de Cristo y de los obispos con levita, hasta el extremo de dejarle en la mayor miseria y con una numerosa familia á que atender, pues por medios infames le quitaron el trabajo con que contaba para poder sobre llevar las primeras necesidades de la vida. Pero todo esto no hizo retroceder ni una pulgada de terreno á nuestro correligionario Sr. Mascarell, sino antes al contrario, dedicóse con más ahinco, con más empeño, si cabe, á combatir la hipocresía encubierta bajo la máscara de la religión.

Pasó la tormenta, despejóse la atmósfera y ya nadie volvió á molestar al invencible Sr. Mascarell en sus para él sagrados ideales.

Por otra parte, reciente está la

campaña sostenida contra los teósofos, en sus artículos «Estudios teosófico-espíritas», insertos en *La Revelación* de Alicante.

Y como epílogo de sus luchas contra la reacción, escribió en el corriente año varios artículos, entre ellos el titulado «Alcoy en Africa», escrito á raíz de haber sido inhumanamente martirizado, por sus creencias espiritistas, en el Hospital civil de Alcoy, uno de nuestros hermanos que pasó á mejor vida al separarle de su cama y trasladarle á otra aislada de los demás enfermos.

El entierro de nuestro correligionario Sr. Mascarell, fué puramente civil, y á dicho acto asistió numerosa concurrencia de espiritistas, librepensadores y demás elementos liberales de la fabril Ciudad, en prueba de las muchas simpatías que gozó en esta existencia el hermano cuyo espíritu acaba de volar á los espacios.

Reciba su familia, con motivo de tan triste separación, el sentimiento de nuestra condolencia, y el espíritu de nuestro amigo y hermano la oración que elevamos por su progreso espiritual.

\*\*\*

---

Con el presente número remitimos á los suscriptores de fuera de Barcelona el folleto publicado con motivo del banquete y sesión celebrado el día 8 para conmemorar el *Auto de fé* de libros espiritistas de que damos cuenta en otro lugar. A los suscriptores de la capital no se les reparte, porque suponemos ya lo habrán obtenido dada la profusión con que se distribuyó, y, además, por que disponiendo solo de 500 ejemplares no alcanza el número para todos. Si álguien, en una ú otra forma de reparto, no lo hubiese recibido, puede recojerlo en nuestra Administración.

---



El Cuaderno 4.<sup>o</sup> de la Biblioteca

*Espiritista* correspondiente á este mes, contiene los pliegos 4 y 5 de *Historia Crítica del Gnosticismo*, el 4.<sup>o</sup> de *El Infierno ó la Barquera del Júcar* y el 5.<sup>o</sup> de *Una Excursión por el Infinito*.

En el próximo cuaderno irá el primer pliego de la interesante obra del Sr. Vizconde de Torres Solanot, titulada «*La Médium de las Flores*».

\*\*

Sin perjuicio de lo que acuerde el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» respecto á la concurrencia de delegados al próximo Congreso Espiritista de París, la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS ha dispuesto designar un delegado especial que en aquel acto la represente.

Si sus ocupaciones y estado de salud se lo permiten, desempeñará dicha comisión nuestro respetable amigo, ilustrado colaborador y antiguo propagandista Dr. Huelbes-Temprado.

Importa mucho que nuestros hermanos envíen adhesiones para el Congreso, dirigiéndolas á los periódicos de nuestra Comunidad, ó á los Centros reconocidos, quienes cuidarán de tramitarlas en la forma que mejor proceda.

Sabemos que el «Centro Barcelonés» está ocupándose activamente de tan importante asunto, y que nombrará una «Comisión Ejecutiva» que encaminará sus trabajos á lograr una acción común.

Téngase en cuenta que fué España la nación en donde se celebró el «Primer Congreso Internacional Espiritista», y este solo hecho nos obliga doblemente á realizar un esfuerzo para que en el de 1900 los espiritistas españoles estén en París digna y numerosamente representados.

\*\*

Debemos advertir á nuestros suscriptores que la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS se publica actualmente dentro de la última decena de cada mes. Al hacer esta advertencia para conocimiento de todos, agradecemos á los abonados el interés que demuestran por nuestros trabajos, el cual se evidencia con el gran número de reclamaciones que todos los meses recibimos despues del día 20, fecha en la que antiguamente se hacía la expedición del periódico.

\*\*

Nuestros hermanos de Málaga han empeñado una polémica sobre Espiritismo con el periódico «La Unión Mercantil» de dicha ciudad, que esperamos será beneficiosa para la propaganda de la racional doctrina. Para informar mejor á la opinión, nos anuncian van á reimprimir y distribuir profusamente nuestra *Hoja de Propaganda n.º 23* que contiene las *Opiniones notables* del elemento intelectual del mundo entero acerca del Espiritismo. En todas partes donde éste se ha puesto á discusión, ha triunfado siempre. También en Málaga triunfará y arraigará.

Nuestro aplauso á aquellos hermanos.